



**UNIVERSIDAD MICHOACANA
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

FACULTAD DE HISTORIA

**JOSÉ RUBÉN ROMERO Y *LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ*,
CRÍTICA Y DENUNCIA SOCIAL: DE LA NOVELA AL CINE DE LA
REVOLUCIÓN MEXICANA**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

**SUSTENTA:
ALMA PAOLA MENDOZA GARFIA**

**ASESOR DE TESIS:
DRA. MARÍA TERESA CORTÉS ZAVALA**

MORELIA, MICH.

JULIO DEL 2024

Agradecimientos

Quiero agradecer, primero que nada, a la Dra. María Teresa Cortés Zavala por asesórame a lo largo de este proyecto.

También, quiero darles las gracias a mis padres José Agustín Mendoza Tinoco y Antonia Garfía Velázquez, por brindarme la oportunidad de estudiar y concluir una carrera universitaria, sin su apoyo nunca lo hubiera logrado.

A mi hermano Juan Ignacio y mi pequeña hermana María Sofía quien me acompañó durante el proceso de tesis, incluidos muchos de mis desvelos.

Quiero agradecerles a todos mis amigos, familiares y compañeros de trabajo, que estuvieron para mí en todo momento, gracias por sus palabras de aliento y su apoyo constante durante este proyecto, les agradezco infinitamente.

Dedicatoria

Quiero dedicar esta tesis a mis abuelos paternos

Juan Ignacio Mendoza †

y

Fermína Tíno †

Y a mis abuelos maternos

Jacinto Garfía †

y

Antonia Velázquez †

Donde quiera que se encuentren, espero que estén muy orgullosos
de mí.

ÍNDICE

Resumen	9
Abastract	10
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. JOSÉ RUBÉN ROMERO Y EL SUBGÉNERO PICAresco	15
1.1 Datos biográficos de José Rubén Romero.....	16
1.2 La Novela Picaresca española.....	18
1.2.1 El debate en torno al concepto de novela picaresca.....	19
1.2.2 El origen del pícaro y la literatura de oposición política	26
1.2.2.1 Los cambios socio-culturales que dan origen a la Picaresca española	28
1.3 LA INFLUENCIA DEL SUBGÉNERO PICAresco EN <i>LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ</i>	37
1.3.1 La picaresca en La vida inútil de Pito Pérez	37
CAPÍTULO II. EL IMPACTO SOCIAL Y CULTURAL DE LA REVOLUCIÓN DE 1910 VISTO A TRAVÉS DE LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ.....	43
2.1 CONTEXTO HISTÓRICO	44
2.1.1 El Porfiriato y los antecedentes a la Revolución	44
2.1.2 El maderismo y la lucha armada.....	47
2.1.3 Huerta y el constitucionalismo	54
2.1.4 El régimen obregonista	58
2.1.5 El gobierno de Calles y el estallido de la guerra cristera	59
2.1.6 El Maximato	64
2.1.7 El cardenismo	67
2.2 POLÍTICAS DEL ESTADO Y LA SOCIEDAD PARA RESOLVER LA MARGINALIDAD.....	73
2.2.1 El laboratorio de la Revolución: Eugenesia, Degeneracionismo e higiene mental.....	73
2.3 LA REVOLUCIÓN CULTURAL	76
2.3.1 La Novela de la Revolución Mexicana	77
2.3.2 José Rubén Romero y la Novela de la Revolución	83
CAPÍTULO III. LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ Y EL CINE MEXICANO	100

3.1 EL CINE MEXICANO	101
3.2 LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ Y SUS ADAPTACIONES A LA PANTALLA GRANDE	114
3.2.1 La vida inútil de Pito Pérez (1944)	115
3.2.2 Las aventuras de Pito Pérez (1956).....	116
3.2.3 La vida inútil de Pito Pérez (1970)	117
3.2.4 Algunos ejemplos de la literatura nacional en el cine mexicano	122
CONCLUSIONES.....	126
BIBLIOGRAFÍA	130

Resumen

José Rubén Romero fue un distinguido escritor michoacano, perteneciente a la segunda ola de escritores de la Revolución Mexicana. La Revolución y el ambiente posrevolucionario fueron temas frecuentes en todas sus novelas.

Por medio de sus personajes mostró los cambios político sociales y culturales que siguieron a la Revolución Mexicana de 1910, permitiéndole a lector ser testigo de cómo este proceso impactó en la vida cotidiana de la provincia michoacana.

Su obra más famosa *La vida inútil de Pito Pérez*, publicada en 1938, retoma la picaresca, subgénero literario surgido en el siglo XIX, caracterizado por aparecer en un momento de crisis y por tener como objetivo hacer una profunda crítica social.

Fiel a los principios de la picaresca, en esta obra, Romero manifiesta su descontento con el rumbo que iba tomando la Revolución, la situación política, pero en particular la situación social, a través de, Pito Pérez un vagabundo y alcohólico, quien nunca fue alcanzado por la “justicia social” que pretendía el movimiento armado.

Rubén, utiliza a este personaje para denunciar: el fracaso de los ideales de la Revolución, la persistencia de la pobreza y marginalización, la corrupción, el oportunismo la violencia persistente.

La novela, posee riqueza narrativa, un excéntrico, pero simpático protagonista y una diversidad de personajes, que la hicieron muy atractiva para los cineastas, por lo que fue adaptada a la pantalla grande en cuatro ocasiones, tres de las adaptaciones fueron filmadas durante la época del “cine de oro”, que al igual que la Novela de la Revolución, fue producto de la explosión cultural derivada del movimiento armado de 1910.

Palabras clave: José Rubén Romero, Pito Pérez, picaresca, Novela de la Revolución Mexicana, cine de oro.

Abastract

José Rubén Romero was a distinguished writer from Michoacán, belonging to the second wave of writers of the Mexican Revolution. The Revolution and the post-revolutionary environment were frequent themes in all his novels.

Through his characters he showed the political, social and cultural changes that followed the Mexican Revolution of 1910, allowing the reader to witness how this process impacted the daily life of the Michoacan province.

His most famous work *La vida inútil de Pito Pérez*, published in 1938, revisits the picaresque, a literary subgenre that emerged in the 19th century, characterized by appearing at a time of crisis and aiming to make a profound social criticism.

Faithful to the principles of the picaresque, in this work, Romero expresses his discontent with the course the Revolution was taking, the political situation, but in particular the social situation, through Pito Perez, a vagabond and alcoholic, who was never reached by the "social justice" that the armed movement intended.

Ruben uses this character to denounce: the failure of the ideals of the Revolution, the persistence of poverty and marginalization, corruption, opportunism and persistent violence.

The novel has a rich narrative, an eccentric but sympathetic protagonist and a diversity of characters, which made it very attractive to filmmakers, so it was adapted to the big screen on four occasions, three of the adaptations were filmed during the era of "cine de oro", which like the Novel of the Revolution, was a product of the cultural explosion resulting from the armed movement of 1910.

INTRODUCCIÓN

La picaresca en la novela mexicana forma parte de una tradición narrativa que desde el siglo XIX con el afán de exaltar las particularidades de la identidad popular del mexicano, ha sido cultivada por autores como Joaquín Fernández de Lizardi y en el XX por escritores como José Rubén Romero. En esta tesis de licenciatura nos interesa analizar la figura del destacado escritor michoacano y la manera en que a lo largo de la evolución de su creación artística se inspira en el subgénero de la picaresca al escribir *La vida inútil de Pito Pérez*, la cual fue publicada en 1938. Asimismo, nos proponemos examinar la novela como un producto cultural que al mismo tiempo que destaca por su fuerte contenido social, también forma parte del baúl de las novelas posrevolucionarias que al mismo tiempo que se difundieron como libros en los programas culturales encabezado por el Estado, atrajeron como relato a los primeros cineastas para llevarlas a la pantalla grande, en los momentos en que el cine mexicano -como otra modalidad para contar historias- se encontraba en plena expansión y formaba parte de los espectáculos más apreciados por el gran público, como explicaremos más adelante.

En este sentido, en la tesis se transita del análisis de la novela como creación artística literaria a la ubicación histórica del objeto como producto sociocultural de un individuo, en este caso José Rubén Romero que desde su propia realidad y experiencias expone ideas. En tanto que la novela como discurso histórico y ficcional o como dos formas de escritura distintas, pero con objetos comunes, la incorporamos para reflexionar sobre el pasado, la Revolución Mexicana y su impacto sociocultural; la memoria como reconstrucción selectiva de ese pasado y las formas que adquiere el relato al ser escrito. Es decir, en la tesis nos planteamos conocer la vida y obra literaria de José Rubén Romero y su novela *La vida inútil de Pito Pérez*, como un objeto cultural, transversal en el marco de la Revolución Mexicana.

José Rubén Romero fue un destacado escritor mexicano del siglo XX, que ha sido reconocido como uno de los narradores que desarrolla una profunda habilidad para contar humorísticamente las dificultades que tuvieron que pasar algunos personajes marginales en pleno movimiento revolucionario o una vez que se había pacificado el país. Las historias de Romero podrían parecer insignificantes y derivadas de la tradición costumbrista como fue analizada por algunos críticos en el siglo pasado, sin embargo, a través del lente picaresco de Romero, "*Apuntes de un lugareño*", "*La vida inútil de Pito Pérez*" y "*El hombre*", son novelas que exploran la marginación, la supervivencia, la ironía y la crítica social, elementos fundamentales que se relacionan con el género de la picaresca.

Autores y críticos como Octavio Paz, Carlos Monsiváis y José Carlos González Boixo por citar algunos de los nombres de quienes se han ocupado de analizar la obra de José Rubén Romero desde diversas perspectivas, destacan su contribución al desarrollo y la evolución del subgénero picaresco en la literatura latinoamericana. Sus estudios de alguna forma han arrojado luz sobre las múltiples capas de significado y la relevancia continua de la obra picaresca de José Rubén Romero, en el panorama literario contemporáneo. Octavio Paz por ejemplo, en su ensayo "Los signos en rotación" (1956) menciona a Romero desde diversos ángulos, incluyendo su conexión con la tradición picaresca y su importancia en la literatura mexicana. En tanto que José Carlos González Boixo, como crítico literario, en "El realismo picaresco: estructura y significado de la novela picaresca española y su influencia en la novela hispanoamericana" (1980), profundiza en aspectos como la estructura narrativa, el tratamiento de los personajes y la influencia del subgénero picaresco en su escritura. Carlos Monsiváis, estudioso de la cultura, en "Los rituales del caos" (1995), se acerca a la obra de Rubén Romero desde el contexto de la literatura mexicana del siglo XX, destacando sus indagaciones en los temas sociales y dejando de lado los rasgos humorísticos y sarcásticos contenidos en sus historias.

Otros críticos literarios que se han interesado en el escritor mexicano son Emilio Pérez Cruz, Antonio Castro Leal¹, José Luis Martínez y Christopher Domínguez Michael.² El primero de ellos, profundiza en la manera en que José Rubén con vivacidad, con gracias y picardía desliza las palabras para mostrar una visión nítida, palpitante y pintoresca de la vida de la provincia mexicana. Castro Leal resalta en Romero la sátira y la ironía como una de las estrategias narrativas del novelista michoacano para hacer una crítica a la sociedad porfiriana y aquella que emerge con el movimiento armado. Antonio Castro, como uno de los críticos más importantes de la literatura mexicana, destaca la obra de Rubén Romero en el contexto de la construcción nacional de una literatura y reconoce la capacidad para capturar la esencia del pueblo mexicano al ofrecer un óleo auténtico y multifacético de la vida rural michoacana a principios del siglo XX. Para José Luis Martínez y Christopher Domínguez, destaca la maestría de Romero para crear personajes memorables como Rosenda o Pito Pérez y para abordar temas universales como el amor o la marginación, con un enfoque único y original desde lo local. Subraya la versatilidad de los personajes de Romero. Examinan la evolución estilística del escritor, quien conocedor a profundidad del ser y hacer en el medio rural, describe la vida sencilla de los hombres y mujeres del campo, sin artificios y humor.

José Rubén Romero pertenece a la segunda ola de escritores de la Revolución Mexicana, que si bien no se enfocó exclusivamente en la temática de la Revolución en su obra, la mayoría de sus personajes corresponden al periodo posrevolucionario, son hombres y mujeres que ofrece un mosaico de diversas y valiosas perspectivas en donde los cambios políticos, sociales y culturales que siguieron a la Revolución Mexicana de 1910 no alcanzaron para todos y en los que hubo sectores que no tuvieron cabida.

Una vez realizado el planteamiento del problema, nos proponemos como preguntas de investigación las siguientes:

¹ Antonio Castro Leal, *La novela de la Revolución Mexicana*, 1988, pp. 1119, 1012 y 1146.

² José Luis Martínez y Christopher Domínguez Michael, *La literatura mexicana del siglo XX*, México, 1995, p.89.

¿Cuáles son las influencias más evidentes del subgénero picaresco en la obra de José Rubén Romero?

¿Cuál fue el impacto social y cultural de la Revolución Mexicana a partir de la visión y planteamientos realizados por José Rubén Romero en su novela “La vida inútil de Pito Pérez”?

¿Qué factores intervinieron para que La vida inútil de Pito Pérez, de José Rubén Romero se convirtiera en una de las novelas posrevolucionarias que fue llevada a la pantalla en varias ocasiones por cineastas mexicanos?

Objetivo General

Se estudia la vida y obra del escritor michoacano José Rubén Romero para conocer las influencias más notables de la picaresca en su novela La vida inútil de Pito Pérez. Asimismo, se analiza el discurso implícito en la novela con el propósito de medir el impacto socio cultural de la revolución mexicana y el estado de marginación en que quedaron algunos sectores de la población. Finalmente, se estudia la novela como libro (discurso escrito) y su transformación a la pantalla, como un discurso narrativo, visual y sonoro.

Objetivos específicos

1. Conocer la vida y obra de José Rubén Romero para determinar las influencias más notables del subgénero picaresco en la novela La vida inútil de Pito Pérez
2. Analizar el impacto social y cultural de la Revolución Mexicana a partir de la visión expresada por José Rubén Romero en su novela La vida inútil de Pito Pérez

3. Hacer un recuento de los factores que intervinieron para que *La vida inútil de Pito Pérez*, de José Rubén Romero fuera una de las novelas posrevolucionarias que se filmó en varias ocasiones por cineastas mexicanos

Hipótesis de trabajo

A lo largo de la tesis se irán sustentando aquellos elementos de la picaresca contenidos en la obra del escritor michoacano José Rubén Romero, en especial los contenidos en la novela *La vida inútil de Pito Pérez*. Asimismo, se analiza el discurso de la Revolución Mexicana implícito en la novela, con el propósito de explicar el impacto socio cultural de la Revolución y que a pesar de sus avances, a su alrededor dejó en estado de marginación a una serie de sectores de la población que no tuvieron cabida en ese proyecto. Finalmente, se hace uso de *La vida inútil de Pito Pérez* como un artefacto cultural que al transformarse en libro, discurso impreso y escrito, al llevarse a la pantalla se desdobra o transversaliza a discursos narrativos, visuales y sonoros.

Metodología

Con el propósito de dar respuesta a las preguntas de investigación a lo largo del proceso de investigación se trabajó con fuentes bibliográficas a partir de las cuales se levantó una base de datos que nos permitiera ordenar los elementos más importantes de la vida y obra de José Rubén Romero para realizar su biografía. Varios trabajos fueron esenciales para esta investigación como, *“Presencia y función del contexto histórico-social en dos novelas picarescas mexicanas: el periquillo Sarniento (1816) y la vida inútil de Pito Pérez (1938)”*³ de Scheerens Delphine. Una investigación de maestría de una universidad austriaca. Esta investigación hace una comparación de las dos novelas y su influencia en el subgénero picaresco, además resalta la importancia del contexto histórico-social, es decir, lo que ocurría en el periodo que representa cada una de las novelas, que dio origen al surgimiento de esos personajes.

³ Delphine Scheerens, "Presencia y función del contexto Histórico-Social en dos novelas de la picarescas mexicanas: El Periquillo Sarniento (1816) y La vida inútil de Pito Pérez (1938)", Tesis de Maestría, Universiteit Gent, 2010), https://libstore.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/458/007/RUG01-001458007_2011_0001_AC.pdf.

“Religión y anticlericalismo en las obras de José Rubén Romero”, tesis de Williamsen, Vern G. 16 Presentada en la universidad de Arizona. En ella, se analiza el carácter anticlerical de las obras de Romero.

Por otro lado, se encuentra la tesis *“El pícaro en la novela La vida inútil de Pito Pérez de José Rubén Romero”*,⁴ tesis de licenciatura de Brenda Díaz Suarez donde habla de la influencia del subgénero picaresco español en la obra de Romero.

En el ámbito local, el Colegio de Michoacán realizó una edición conmemorando los cien años del nacimiento del escritor michoacano, este libro se llama *“José Rubén Romero... Cien años”*⁵, en este además de hacer a los lectores una invitación a leer las obras de Romero, también, varios autores analizan sus trabajos. El coordinador de este libro fue Álvaro Ochoa.

Se encuentran también, algunos artículos, como: *“La ruptura de la cuarta pared en La vida inútil de Pito Pérez (1969) de Gavaldón como posible reafirmación de su carácter de denuncia social”*⁶ cuya autora Andrea Castañón hace una crítica a la adaptación cinematográfica de la novela; *“Lucidez y trascendencia de La novela de La revolución Mexicana. La obra de José Rubén Romero”*⁷ escrito por Héctor Ceballos Garibay, donde analiza la obra de Romero como parte de la Novela de la Revolución Mexicana, el artículo de Evodio Escalante, *“Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero”*,⁸ en el que propone a la obra de José Rubén dentro de la “literatura menor”. Y *“Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943-*

⁴ Brenda Díaz Suárez, "El Pícaro en la novela la vida inútil de Pito Pérez de José Rubén Romero", Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado De México, 2014, <http://ri.uaemex.mx/oca/view/20.500.11799/30793/1/DISCO%20TESIS%20AGOSTO>.

⁵ Álvaro Ochoa, *José Rubén Romero... Cien años*, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1991.

⁶ Andrea Anahí García Castañón, "La ruptura de la cuarta pared en La vida inútil de Pito Pérez (1969), de Gavaldón, como posible reafirmación de su carácter de denuncia social", *El ojo que piensa. Revista de cine iberoamericano*, n.º 13 (2016): <http://www.elojoquepiensa.cucsh.udg.mx/index.php/elajoquepiensa/article/view/245>.

⁷ Héctor Ceballos Garibay, "Lucidez y trascendencia de la novela de la revolución mexicana. La obra de José Rubén Romero", *Cultura y representaciones sociales* 5, n.º 10 (2011): 202-203, <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v5n10/v5n10a8.pdf>.

⁸ Evodio Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", *Signos Literarios* 6, n.º 11 (2010): 20-21, <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/93>.

1969)”⁹de Eduardo de la Vega Alfaro, en el que estudia las novelas del escritor, que fueron llevadas al cine. Por mencionar algunos

Estructura

Para su organización la tesis quedó dividida en tres capítulos, con los cuales se da respuesta a cada una de las preguntas realizadas, los objetivos planteados y la hipótesis de trabajo. En el primer capítulo, se analiza brevemente los datos biográficos de José Rubén Romero, posteriormente se examina, el concepto de “Novela picaresca”, el debate que hay en torno a este, el origen del subgénero así como el origen del “pícaro” como personaje literario. Finalmente se estudia la influencia de la “Novela picaresca” en la novela de José Rubén Romero *La vida inútil de Pito Pérez*.

El segundo capítulo, se aborda el periodo histórico comprendido desde el levantamiento de Madero, hasta el cardenismo. Posteriormente, se revisan las políticas del Estado, que puso en marcha para resolver la marginalidad. Por último, se examina a la “Novela de la Revolución Mexicana”, teniendo en cuenta el contexto histórico del contexto en que surgió, así como también, su influencia en *La vida inútil de Pito Pérez*.

En el tercer capítulo, se explora el cine mexicano, desde su llegada al país hasta la “Época de Oro” y su decadencia. Para finalizar se estudia cada una de las películas, que tomaron como base la novela de *La vida inútil de Pito Pérez* de Rubén Romero. Finalmente nos enfocamos el cine mexicano, especialmente en su desarrollo y temáticas. Aunque la industria cinematográfica en México aún estaba en sus primeras etapas durante la revolución, este período histórico influyó en la producción cinematográfica y en las narrativas que se exploraron en pantalla. Temáticas sociales y políticas: La Revolución Mexicana generó un interés renovado en las temáticas sociales y políticas en el cine. Las películas comenzaron a abordar temas como la lucha de clases, la injusticia social, la violencia política y los derechos

⁹ Eduardo de la Vega Alfaro, "Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943-1969)", *Inflexiones. Revista de ciencias sociales y humanidades*, n.º 4 (2019): 80, <http://inflexiones.unam.mx/ojs/index.php/inflexiones/article/view/83/95>.

de los trabajadores, reflejando así las preocupaciones y los ideales de la época revolucionaria.

1. Héroes revolucionarios: Los héroes y líderes de la Revolución Mexicana se convirtieron en figuras prominentes en el cine mexicano. Personajes como Emiliano Zapata, Pancho Villa y Francisco I. Madero fueron representados en numerosas películas, que narraban sus hazañas y luchas durante el conflicto armado.

2. Documentación visual: La Revolución Mexicana fue ampliamente documentada por la novela, las fotografías y películas, lo que proporcionó material invaluable para futuras generaciones de cineastas mexicanos. Estas imágenes y películas documentales capturaron los eventos clave, los líderes y los participantes de la revolución, preservando así su memoria histórica.

3. Influencia en el cine nacionalista: La Revolución Mexicana alimentó un sentimiento de nacionalismo y orgullo en México, que se reflejó en el cine nacionalista de la época. Las películas comenzaron a celebrar la identidad mexicana, la cultura popular y las tradiciones locales, contribuyendo así a la construcción de una identidad nacional en el cine mexicano.

En resumen, la Revolución Mexicana influyó en el cine mexicano al inspirar nuevas temáticas, personajes y enfoques narrativos que reflejaban las tensiones sociales y políticas de la época. Este período histórico dejó una huella indeleble en la industria cinematográfica mexicana y en la forma en que se representaba la identidad y la historia de México en la pantalla grande.

CAPÍTULO I. JOSÉ RUBÉN ROMERO Y EL SUBGÉNERO PICAresco

1.1 Datos biográficos de José Rubén Romero

José Rubén Romero nació en Cotija de la Paz, Michoacán, el 25 de septiembre de 1890. Fue hijo de Melesio Romero y Refugio González.¹⁰ “Su padre fue un aguerrido liberal con fama de masón y ateo”¹¹ por lo que no era muy popular en el pueblo, tanto que los mismos vecinos boicotearon sus negocios ocasionando que la familia se trasladara a México cuando Rubén contaba con 7 años.

Desgraciadamente, la fortuna no fue mejor para los Romero y tras siete años regresan a Michoacán. Se instalan en Ario de Rosales, gracias al apoyo del gobernador Aristeo Mercado, quien le concede una prefectura a Melesio. Cabe mencionar que en este lugar José Rubén colaboró en el periódico *iris*.¹²

Gracias al cargo de su padre, Rubén quien para ese entonces contaba ya con 14 años, pudo visitar diferentes lugares, por mencionar algunos: Ario, Santa Clara, Sahuayo, Pátzcuaro y Morelia.¹³

Después de unos años la familia se instaló en Santa María del Cobre (Santa Clara), es ahí donde Rubén toma parte en el movimiento Maderista al lado de Salvador Escalante.¹⁴

“Llego a ser jefe del Estado Mayor del General Escalante. Sirvió como secretario particular del Doctor Miguel Silva, entonces gobernador del estado de Michoacán.”¹⁵

“Fue durante la etapa en el poder del usurpador Victoriano Huerta cuando transcurrieron los años más desdichados del escritor.”¹⁶ Dado que Silva renuncia a su cargo, y aunque Romero permanece un tiempo durante los gobernadores siguientes; al llegar el general Jesús Garza González, tiene que huir a México donde

¹⁰ “José Rubén Romero, narrador costumbrista que abordó la novela revolucionaria, autor de La vida inútil de Pito Pérez”. INBAL - Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Consultado el 3 de agosto de 2022. <https://inba.gob.mx/prensa/13024/jose-ruben-romero-narrador-costumbrista-que-abordo-la-novela-revolucionaria-autor-de-la-vida-inutil-de-pito-perez>.

Héctor Ceballos Garibay, “Lucidez y trascendencia de La novela de La revolución Mexicana. La obra de José Rubén Romero”, Cultura y representaciones sociales 5, n.º 10 (2011): 193, <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v5n10/v5n10a8.pdf>.¹¹

Antonio Castro Leal. 2011. Prólogo a Obras Completas de José Rubén Romero, XVI-XVII. México: Porrúa.¹²

¹³ Williamsen Vern G, “Religión y anticlericalismo en las obras de José Rubén Romero” (Tesis doctoral, The University of Arizona, 1964), 8, <http://hdl.handle.net/10150/319569>.

¹⁴ Castro, Prologo, XV.

¹⁵ Williamsen, “Religión y anticlericalismo”, 8.

¹⁶ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 194.

permanecería un tiempo y posteriormente se trasladaría a Tacámbaro (1914-1918).¹⁷

En 1917 contrajo nupcias con Mariana Gracia, no obstante esta unión fracasó al poco tiempo.¹⁸

Tuvo una exitosa carrera ocupando cargos dentro de la política. Fue secretario particular del gobernador Pascual Ortiz Rubio, tuvo la oportunidad de convertirse en el cónsul de México en Barcelona (1930). Es en este país sería donde escribiría *Apuntes de un Lugareño* (1932). Cabe mencionar, que los años treinta fueron para Romero los más productivos en cuanto a literatura, ya que continuó con *El Pueblo Inocente* (1934), *Mi caballo, mi perro y mi rifle* (1936). Para el año 1938, durante su embajada en Brasil escribe *La vida inútil de Pito Pérez*.¹⁹

En el año de 1939 se traslada a Cuba, cumpliendo aquí con el mismo cargo de embajador, el cual ocuparía durante siete años, permitiéndole además pasar temporadas en México. En estos años publicaría *Anticipación a la muerte* (1939), *Una vez fui rico* (1942) y *Rostros*.²⁰

Es de suma importancia mencionar otros logros del escritor, como su ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua, o su nombramiento como rector de la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo que ejercería de 1943 a 1944; también la edición de otro libro *Algunas cosillas de Pito Pérez que se me quedaron en el tintero* (1945) y su novela *Rosenda* (1946) su obra mejor alabada por la crítica en cuanto a calidad literaria. Finalmente, Romero se entregó a la organización del Primer Congreso de la Lengua, que se llevó a cabo en la ciudad de México en 1951.²¹

José Rubén Romero fallecería el 4 de julio de 1952, sin haber cumplido los 62 años.²² Dejando un enorme legado literario de poesía, novelas, ensayos y discursos que el escritor tuvo la dicha de producir a lo largo de su vida.

¹⁷ Castro, Prologo, XVI.

¹⁸ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 195.

¹⁹ Brenda Díaz Suárez, "El Pícaro en la novela la vida inútil de Pito Pérez de José Rubén Romero" (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado De México, 2014), <http://ri.uaemex.mx/oca/view/20.500.11799/30793/1/DISCO%20TESIS%20AGOSTO>.

²⁰ Castro, Prologo, XVII.

²¹ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 196-197.

²² Williamsen, "Religión y anticlericalismo", 11.

1.2 La Novela Picaresca española

En España, durante el periodo que comprende al siglo XVI al XVII, nacería un movimiento cultural, artístico y científico conocido como el “*Siglo de Oro*”. Éste sería consecuencia de la riqueza procedente de América, que favorecería el nacimiento de mecenas aristócratas y clérigos. Coincide con el renacimiento y el barroco (por lo que no tiene un estilo artístico en específico). En el florecerían las artes, la ciencia, la educación, el teatro y la literatura.²³

Uno de los ámbitos con más prosperidad dentro del *Siglo de Oro* fue la literatura, con el surgimiento de nuevas formas de narrar.

En 1554 se publicaría el libro “*Vida de Lázaro de Tormes, de sus fortunas y adversidades*”, en diferentes lugares a la vez. Inaugurando así un nuevo subgénero, que se haría muy representativo de la literatura española: la “*Picaresca*”.²⁴

Al adoptar, el autor anónimo de *Lazarillo*, una narrativa novedosa y trascendental rompe “con las formas narrativas de corte idílico e inverosímil como lo eran los romances, la caballería, la bizantina, la pastoril, etc.”²⁵

Este nuevo género fue muy bien aceptado tanto por los lectores, como por los escritores, dando como resultado numerosas novelas del mismo estilo como: *Primera parte de Guzmán de Alfarache* (1599) de Mateo Alemán, *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache* (1602) de Mateo Luján de Saavedra, *La pícara Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda, *Historia de la vida del Buscón, llamado Don Pablos, ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños*(1605) de Francisco de Quevedo y Villegas, *Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón* (1618) de Vicente Espinel, *La vida de hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor, compuesto por el mismo* (1646); por mencionar solo algunas.

²³ Editorial Grudemi, "Siglo de Oro español", Enciclopedia de Historia, consultado el 17 de agosto de 2022, <https://enciclopediadehistoria.com/siglo-de-oro-espanol/>.

²⁴ Alonso Zamora Vicente, *Qué es la novela picaresca*, Argentina: Columba, 1961, 2, https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/qu-es-la-novela-picaresca-0/html/ff70f412-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0.

²⁵ Sarah Laporte, "Replanteamiento de la poética de la novela picaresca a través del diálogo", Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2011, 16, https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/10321/52427_Laporte_Sarah.pdf?sequence=1.

1.2.1 El debate en torno al concepto de novela picaresca

Tomando en cuenta lo anterior, surge una pregunta: ¿Qué es la novela picaresca? Para dar respuesta a esta interrogante, es necesario que partamos definiendo la palabra “Pícaro”. Alonso Zamora nos ofrece un probable origen:

“Pícaro tendría el sentido de «miserable», ya que los romanos sujetaban a sus prisioneros atándolos, para ser vendidos como esclavos, a una pica o lanza clavada en el suelo. Se ha pensado también en la raíz pic, de picus, con el valor de «picar», donde la palabra adquiere el significado de «abrirse algo el camino a golpes, con esfuerzo», y desde ahí evolucionaría a indicar «el mendigo, el ladrón, el desharrapado». Y no está nada lejos el relacionarla con otras diversas acepciones de picar, bien sea por los pícaros de cocina, que picaban la carne o los aderezos oportunos (algo como hoy los pinches), o bien trabajaban sin sueldo ni tarea fijos en las cocinas y picaban para sustentarse en las comidas.”²⁶

La palabra aparece alrededor del siglo XVI. Aunque, el término más usual era “ganapan”, luego se generaliza el término “pícaro”, y este era designado para referirse a los criados y escuderos.²⁷ Cabe aclarar que cuando se adopta esta palabra, el término no tenía connotación negativa, sino “se refiere más bien a la situación social de un personaje que a su conducta ajena a la moral o a las leyes.”²⁸ Otro posible origen del vocablo, podría ser que se deriva de “Picardía”, lugar geográfico, ya que a los franceses que se encontraban en el conflicto de Flandes se les llamaba “Picardos”. Sin embargo, la etimología de la palabra no está muy clara del todo, pero no cabe duda de que fue empleada para apuntar al busca vidas, ganapan, al mozo y al escudero.²⁹

²⁶ Zamora Vicente, *Qué es la novela picaresca*, 2.

²⁷ Misun Kwon, "La Fusión de los Géneros en las Novelas Picarescas femeninas del siglo XVII", Universidad Complutense de Madrid, 1993, 12-13, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/3319/1/T18542.pdf>.

²⁸ Carlos E. Mesa, "Divagaciones Sobre La Literatura Picaresca", Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo 26, n.º 3 (1971): 560, consultado el 12 de agosto de 2022, http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/444/1/TH_26_003_083_0.pdf.

²⁹ Misun Kwon, "La Fusión de los Géneros en las Novelas Picarescas femeninas del siglo XVII" (Universidad Complutense de Madrid, 1993), 14-15, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/3319/1/T18542.pdf>.

De esta manera “el pordiosero, el vagabundo, el ladronzuelo, la muchacha liviana y el buscón era picaros por excelencia; pero tampoco se descartaba que el pícaro trabajase en menesteres despreciados, más o menos transitorios pero honestos, como esportillero, criado de un pobre, recadero, mozo de espuelas, pinche de cocina, matarife y aun ayudante de verdugo.”³⁰ No obstante en *Lazarillo* nunca se menciona tal palabra, no es sino, hasta el *Guzmán de Alfarache* que aparece por primera vez.³¹

En resumen, el término “pícaro” apuntaba a personas de baja condición social, con el tiempo fue adquiriendo nuevos significados. A ello contribuyeron numerosas novelas picarescas, de ahí que el “pícaro” se convirtiera en la principal característica de las mismas.

Pero, decir que la picaresca “en la literatura es aquella, novela especialmente, que tiene por materia la vida y los hechos de un pícaro”³², es dar una vaga explicación del género. No obstante definir el “género picaresco”, es más complejo de lo que parece.

A este problema, se le ha abordado desde tres metodologías diferentes: la referencialista, la ecléctica³³ y la formalista.³⁴

En la primera, el estudio de las obras se centra en el contexto histórico y social; la segunda corriente se ocupa de los aspectos literarios y de semántica, finalmente el último grupo apunta al fondo y forma de las obras.³⁵

Referencialistas

Dentro de los referencialistas se encuentran: Alexander Parker y José Antonio Marvall. Este último opina:

³⁰ Mesa, "Divagaciones Sobre La Literatura Picaresca", 560-561.

³¹ Delphine Scheerens, "Presencia y función del contexto histórico-social en dos novelas picarescas mexicanas. El Periquillo Sarniento (1816) y La vida inútil de Pito Pérez (1938)", Tesis de Maestría, Universiteit Gent, 2010, 14, https://libstore.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/458/007/RUG01-001458007_2011_0001_AC.pdf.

³² Mesa, "Divagaciones Sobre La Literatura Picaresca", 563.

³³ Algunos autores añaden una cuarta, la comparatista, sin embargo las características de esta son muy similares a la ecléctica.

³⁴ Laporte, "Replanteamiento de la poética", 31-32.

³⁵ Juan Manuel Cabado, "La representación del medicamento en los tratados sobre la pobreza del siglo XVI y su impacto en la emergencia y consolidación de la literatura picaresca", Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2019, 29-30, <http://dspace5.filo.uba.ar/handle/filodigital/13517>.

“No dejemos de tener en cuenta que la extraordinaria evolución de la novela, que durante siglos apenas había dado muy cortos pasos, está en dependencia de las circunstancias que hicieron necesaria la formación de un género literario prácticamente nuevo, al haberse advertido que las vidas de los hombres no son repetición de prototipos fijos en una ordenación estamental, sino procesos que se desenvuelven y se singularizan en conexión con múltiples factores situacionales.”³⁶

Dejando claro que el contexto histórico y social, fueron claves para el nacimiento de la picaresca. Y a continuación nos dice lo siguiente sobre el personaje principal del género:

“El pícaro es un pobre, pero en ocasiones lo deja de ser; el pícaro es un vagabundo, pero no es sólo un vagabundo, y lo es de otra manera diferente de la que se venía siéndolo; el pícaro es un desvinculado, pero no acaba de perder sus lazos; el pícaro es ladrón, pero no se queda ahí; el pícaro es un candidato a medrar, pero la frustración le derriba y nos pone de manifiesto entonces otros aspectos de su desvío; el pícaro cuenta escasamente con la pulsión erótica, pero, además, la instrumentaliza para otros fines. El pícaro es empujado por una tendencia a la pragmatización del comportamiento con personas y cosas, desprendiéndolas de sus puestos y de la consideración debida en el grupo de los integrados e, incurso en insuperable anomia, los confunde en planes de aprovechamiento que no le corresponden. Es insalvablemente una prueba de gran desbarajuste social.”³⁷

Para José Antonio Maravall un personaje con tales características, solo puede ser consecuencia de la crisis de la cultura barroca, como lo manifiesta en las siguientes líneas:

“A una conciencia de crisis como situación adversa, de penuria y hambre, de miedo y reforzamiento de castigos, situación que se reconocerá provocada por la intervención de los hombres, se debe ese estado de inseguridad y confusión que tantos denuncian en la época, a la que bien puede llamarse crisis. Pues bien, una de sus excrecencias es el pícaro.”³⁸

³⁶ José Antonio Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social* (Madrid: Taurus, 1986), 10.

³⁷ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 11.

³⁸ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social* 11.

A lo anterior añade:

“Estimo que se podría señalar, en ese desenvolvimiento de un género de producción literaria coincidente con tal estado de crisis (de la que dependen las creaciones de la picaresca) que en un primer momento éstas se manifiestan como una revelación de que la sociedad en que se apoyaba la monarquía hispánica y la propia monarquía no presentaba buen cariz. Por de pronto, se acepta que no lo presenta bueno en los aspectos que pueden reunirse bajo el epígrafe de servidumbre y de pendencia entre los hombres.”³⁹

Como se pudo leer en el párrafo anterior, Maravall como referencialista es defensor de que una de las características de la novela picaresca, es que es realista y que nace de la decadencia social (o conciencia de crisis como él la llama) de la España barroca.

Estructuralistas

En esta corriente se encuentra Alonso Zamora Vicente, quien se centra en el estilo y forma de las novelas:

“las novelas picarescas adoptan una forma consagrada. Esa forma es la autobiográfica con muy pocas excepciones. El personaje habla en primera persona y narra su ascendencia, su educación, sus primeros pasos, el fluir de su vida, condicionada constantemente por el medio hostil. Todo va siendo, en el devenir de la novela, adjetivo y lateral. Lo único que le da consistencia es la circunstancia del héroe, de ser vivido todo por el mismo personaje. Las cosas y los acaeceres no tienen concatenación alguna, son puros azares, como la vida, lo menos sujeto a una ley previa. [...] Pero de todos los episodios se desprende una evidente actitud moralizadora. [...] Pretende usar de lo picaresco como un truco que le valga para ampliar su lección de moral.”⁴⁰

Contrario a los referencialistas, Zamora está en desacuerdo con el “realismo” de la novela picaresca:

³⁹ José Antonio Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social* (Madrid: Taurus, 1986), 11.

⁴⁰ Zamora Vicente, “Qué es la novela picaresca”, 6-7.

“Todo eso, no debe ser tomado al pie de la letra como documento histórico fehaciente, indiscutible y oportuno para explicar todo lo que sea necesario. Llevamos ya mucho tiempo leyendo en manuales, libros, prólogos, etc., y oyendo incansablemente repetido en la fácil oratoria circunstancial, que la novela picaresca (en complicidad con el tan socorrido realismo español) representa la realidad de una España concreta, que se movió sobre la tierra en el tiempo en que las novelas que nos ocupan fueron escritas. No, no es verdad, o no es, por lo menos, la verdad escueta y firme. [...] se ha venido olvidando demasiado frecuentemente que la novela picaresca es ante todo novela, es decir: recreación artística, voluntaria selección y parcelación de una realidad. El motivo por el que fue escogido su contenido quizá pueda verse sin más en la predilección por un mundo que no fuese el encendidamente libresco de las creaciones literarias tradicionales.”

A lo que José Antonio Maravall dice:

“La literatura picaresca da testimonios que hay que analizar e interpretar. El gracioso y el pícaro, eso sí, son interpretaciones, elaboraciones mentales de, a lo sumo, datos que los citados ambientes podían proporcionar. [...] La literatura —superlativamente el teatro y la novela picaresca— no es retrato, mas sí testimonio en el que se refleja una imagen mental de la sociedad; podrá no tener siempre un correlato materializado ni darse ninguna fiel correspondencia entre aquélla y ésta, pero no por eso la participación activa de la literatura en la vida de los grupos es menos real. Nos traslada el conjunto de creencias, de valoraciones, de aspiraciones, de pretensiones que se reconocían en el mundo social y aquellas atrevidas negaciones de las mismas en las que se estimaba desmoronarse gravemente el sistema establecido.”⁴¹

La cita anterior deja claro que, Maravall no ve a la novela picaresca como documento fehaciente, sino como una interpretación mental de la época.

Otro autor que está dentro de esta corriente, es Claudio Guillen, para quien:

“La existencia del género picaresco, mas diferenciando entre los textos que podemos llamar estrictamente picarescos por corresponder al modelo original español, otros que sólo son picarescos en el sentido amplio del término, y, finalmente, un «mito picaresco»: cierta situación o estructura derivada de las novelas mismas. Hecho lo cual, el crítico pasa a enumerar ocho características distintivas de la picaresca, los elementos [...] indispensables para que lo sean están contenidos en la primera

⁴¹ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 13.

característica (la cual reelabora la que en su trabajo anterior sobre la picaresca ya había planteado el crítico como la que define ésta): la soledad radical del huérfano y su permanente extrañamiento de la sociedad, el cual generalmente genera una conducta antisocial.”⁴²

Además, ofrece una serie de elementos que comparte la picaresca:

“Las características de la picaresca son: una situación psicosociológica cuyo exponente es un huérfano, alguien que no está integrado con su sociedad; narración pseudoautobiográfica que revela y enmascara al narrador al mismo tiempo; un punto de vista prejuiciado y no sintético; una visión reflexiva, filosófica, crítica, como la de la novela de tesis; énfasis en el nivel material de la existencia y sus aspectos sórdidos, el hambre, el dinero; la observación, como en la sátira, de clases sociales y otros componentes de la existencia colectiva; un movimiento horizontal en el espacio y vertical dentro de la sociedad; estructura episódica y final abierto. [...]La situación picaresca esencial la constituye un protagonista a-heroico, peor que nosotros, quien en un mundo caótico, peor que el nuestro, resulta, a través de una serie de encuentros, alternativamente víctima y victimario.”⁴³

Eclécticos

Por último, dentro de los comparativistas o eclécticos se encuentran: Carlos Blanco y Antonio Rey Hazas.

Carlos Blanco brinda tres elementos fundamentales de la picaresca:

“1) En la novela picaresca se nos cuenta siempre la historia de un trotamundos desheredado de la fortuna cuyo papel en la vida se reduce a ir satisfaciendo, de cualquier manera, sus necesidades más elementales. El hambre es, tal vez, el motor principal del pícaro, y para satisfacerla trabajando lo menos posible hace de todo sin ser, de fijo, nada: sirve a varios amos, hace de mendigo, roba y engaña.

2) La segunda característica, puramente formal en apariencia, pero imprescindible, es que las aventuras del pícaro se narran siempre en forma autobiográfica.

De la fusión de estas dos características podemos deducir una tercera en la que fondo y forma son ya lo mismo: el pícaro es siempre un vagabundo solitario, un

⁴² Julio Rodríguez Luis, "El enfoque comparativo de la literatura picaresca", Centro Virtual Cervantes, 1990, 855, https://cvc.cervantes.es/Literatura/aiso/pdf/02/aiso_2_2_040.pdf.

⁴³ Rodríguez Luis, "El enfoque comparativo de la literatura picaresca", 856.

verdadero desterrado que no entra nunca en diálogo real con los demás hombres porque los más desconfían de él y él desconfía de todos en cuanto adquiere un poco de experiencia [...] Y aunque habla con todo el mundo y todos hablan y hacen a su alrededor, los diversos puntos de vista de las vidas de los demás le llegan al lector filtrados por esa soledad suya [...] por su misma bajeza de miras, se descubre la mentira de los otros puntos de vista. Gracias a este único punto de vista, la soledad del pícaro acaba por aislarse plenamente del mundo que la acecha, y gracias a él se justifica: en este aislamiento el pícaro encuentra su superioridad sobre el resto de los hombres, y de esta superioridad saca su razón para juzgarlos y condenarlos. [...] La experiencia del pícaro se ha convertido en juicio del novelista: todo lo que ha ido desentrañando a lo largo de su vida, le sirve ahora como ejemplo para que el lector aprenda a desentrañar la realidad.”⁴⁴

Por su parte, Antonio Rey Hazas enlista una serie de precisiones que definen al género:

- a) El pícaro como reencarnación del anti-honor.
- b) La mendicidad (aunque sea burla del pícaro de esto, como casi en todo)
- c) La delincuencia.
- d) El afán de ascenso social.
- e) Genealogía vil.
- f) Encuentro con un mundo hostil.
- g) Malas compañías.
- h) El ingenio como arma principal para sobrevivir.
- i) Condición habladora.
- j) Excusarse excusando.”⁴⁵

Como se pudo observar en el análisis anterior, no es posible definir claramente al género picaresco. La necesidad de hacerlo, radica en poder excluir o incluir las obras dentro del subgénero; no obstante las tres posturas brindan rasgos para llevar a cabo esta tarea.

⁴⁴Carlos Blanco Aguinaga, "Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo.", *Nueva revista de filología hispánica* 11, n.º 3-4 (1954): 314-316, <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/1334/1323>.

⁴⁵ Antonio Rey Hazas, "Precisiones sobre el género literario de La pícara Justina", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 469 (1989): 178-179, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=161435>.

Además, las corrientes ya mencionadas, a la hora de intentar definir el género terminan complementándose, aunque no siempre lleguen a un acuerdo, sobre todo en los elementos que debe llevar una novela, para ser considerada picaresca.

La picaresca es un género diverso y heterogéneo, las obras que tradicionalmente se consideran dentro, no siempre cumplen las cualidades que los autores ya citados, denuncian que deben cumplir. Lo anterior varía de acuerdo al criterio de cada investigador, sin embargo, los tres (referencialista, formalista y ecléctica). Irónicamente, concuerdan que la picaresca es la obra literaria que trata la vida de un pícaro.

1.2.2 El origen del pícaro y la literatura de oposición política

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra, publicada en 1605 y su segundo tomo en 1615. Es una sátira del género caballeresco, y una de las obras más importantes de la literatura española. Considerada la primera novela moderna.⁴⁶

La obra de Cervantes y la novela picaresca comparten varios rasgos; ambas “significan la destrucción del mundo heroico o bucólico de la novela idealista; es decir, las unas y las otras son similares en su función, en cuanto que no son novelas idealistas. De aquí parece deducirse que tanto las unas como las otras son, de alguna manera, igualmente “realistas”; las primeras novelas realistas”⁴⁷. Y es en este último aspecto donde la picaresca y la novela cervantina comienzan a separarse, en el tipo de realismo que presentan.

Anne J. Cruz menciona del Quijote que:

“La visión que ofrece de la sociedad española tiene por fin primario el observar y reportar al lector las costumbres de la temprana edad moderna, pese a que a veces crítica implícita y hasta explícitamente sus fallas. La novela picaresca, en cambio, se enfoca de manera mucho más obsesiva en promulgar una reforma moral, social y económica. [...]Cervantes tampoco ignora los aspectos socioeconómicos de la época

⁴⁶ Julia Máxima Uriarte, "Don Quijote", Humanidades.com, 23 de agosto de 2022, <https://humanidades.com/don-quijote/>.

⁴⁷ Blanco Aguinaga, "Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo.", 313.

en que vive, al observar en detalle los varios niveles de la sociedad, desde el más humilde hasta el más encumbrado. Sin embargo, no parece motivarle el denunciar la pobreza y la miseria que sufre el pueblo.”⁴⁸

Cervantes tiene como objetivo registrar las costumbres y la sociedad, no de hacer una crítica de ello. En palabras de Blanco Aguinaga: las dos novelas presentan “dos tipos de realismo que, en rigor, son absolutamente antagónicos”.⁴⁹

En cuanto a las discrepancias con la novela de Cervantes A. J. Cruz añade:

“la novela picaresca, aun cuando relata la vida de un personaje marginado, lo inserta implacablemente dentro de su comunidad. Rodeado de quienes han sufrido sus burlas y engaños, el pícaro queda siempre expuesto a las consecuencias de sus actos.

La picaresca, por tanto, revela los peores aspectos de la sociedad temprana moderna con el propósito de denunciarla por sus fallas. En cambio, la novela cervantina, aunque su realidad es más verosímil que el cuadro exagerado de la picaresca, nos convida a visualizar una realidad alterna enmarcada y demarcada por la locura del protagonista.”⁵⁰

Lo anterior nos da a entender que la picaresca no solo registra las costumbres y a la sociedad, sino que también hace una crítica a ésta. A través de un antihéroe, un personaje bajo y marginado que sufre las fallas de la sociedad de la temprana edad moderna.

De ahí que, para entender el origen del pícaro como personaje literario, hay que sumergirse brevemente en el contexto histórico-social de la España barroca, a esos cambios, crisis y transiciones que ocasionaron el nacimiento del pícaro.

⁴⁸ Anne J. Cruz, "El pícaro ante don Quijote: la novela picaresca y los orígenes de la novela", *Actas del VII Congreso de la AISO*, 167 (206): 170, https://cvc.cervantes.es/Literatura/aiso/pdf/07/aiso_7_021.pdf.

⁴⁹ Carlos Blanco Aguinaga, "Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo.", *Nueva revista de filología hispánica* 11, n.º 3-4 (1954): 313, <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/1334/1323> 313.

⁵⁰ Anne J. Cruz, "El pícaro ante don Quijote: la novela picaresca y los orígenes de la novela", 170.

1.2.2.1 Los cambios socio-culturales que dan origen a la Picaresca española

Durante la época de transición del reinado de Carlos V al de Felipe II, la corte española se hallaba dividida en dos facciones o “partidos políticos”, el partido “ebolista”, encabezado por Ruy Gómez de Silva, príncipe de Éboli; y el partido “albista”, liderado por Fernando Álvarez de Toledo, duque de Alba y por el inquisidor general Fernando de Valdez.⁵¹

En torno a los años de 1530 el imperio atravesaba por grandes problemas con los luteranos, los cuales llevaron a Carlos V, a adoptar una persecución religiosa contra los erasmistas, apoyado por Fernando de Valdez. Esta hegemonía duraría treinta años. Y en los mismos años se configuraría la facción ebolista.⁵²

Por su parte Felipe II en 1555, al enterarse de que existía gran comercio de libros heréticos y el surgimiento de focos luteranos en Sevilla y Valladolid; emprendería una amplia reforma que sería conocida como “la Confesionalización de Felipe II”.⁵³ La Confesionalización implicaba “la realización de una serie de reformas políticas, sociales, culturales y religiosas que afectarían de manera directa a las facciones cortesanas e indirectamente a las instituciones que conformaban el organigrama administrativo.”⁵⁴

Desde el ámbito religioso se prohibió la biblia en romance, se persiguió a algunos maestros biblistas. El objetivo era sustituir la teología positiva del humanismo de Carlos V, por una ortodoxia religiosa basada en la fe y la razón.⁵⁵

En pocas palabras, Felipe II impuso “un intransigente sistema de ideas y creencias a toda la sociedad, utilizando el Santo Oficio como institución que sancionaba a los transgresores.”⁵⁶

⁵¹ Ana Cambra Carballosa, "El patronazgo de la nobleza a los carmelitas descalzos a finales del siglo XVI", 2013, 140, <https://digital.csic.es/handle/10261/129406>.

⁵² Eduardo Torres Corominas, "Pícaros, pastores y caballeros: narrativa y oposición política en España a mediados del siglo XVI", *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH* 7 (2012): 121, https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/17/aih_17_7_016.pdf.

⁵³ José Martínez Millán, "Del humanismo carolino al proceso de confesionalización filipino", Centro Virtual Cervantes, consultado el 26 de diciembre de 2022, https://cvc.cervantes.es/literatura/espana_flandes/7_millan.htm.

⁵⁴ Cambra Carballosa, "El patronazgo de la nobleza a los carmelitas descalzos a finales del siglo XVI", 141-142

⁵⁵ Martínez Millán, "Del humanismo carolino al proceso de confesionalización filipino".

⁵⁶ Cambra Carballosa, "El patronazgo de la nobleza a los carmelitas descalzos a finales del siglo XVI", 142.

Las reformas de Felipe II, impactaron también en la conducta cortesana, pues comenzaron a valorarse una serie de técnicas para tener éxito dentro de la corte tales como: la libertad, la adulación, diligencia y trabajo.⁵⁷

Además, en cuestiones sociales se venían arrastrando problemas desde finales de la Edad Media, como la persecución de los moros y judeoconversos que representaban una amenaza para los privilegios de los viejos cristianos. Esto culminaría con la implementación de la Inquisición (1480) y posteriormente para el año de 1547, se pondrían en marcha los estatutos de limpieza de sangre. Y en años subsiguientes, 1550 el Santo Oficio sería encabezado por Fernando de Valdés, quien utilizaría el tribunal para sus propósitos políticos. Así mismo, crearía el catálogo de libros prohibidos, el cual incluye en su lista al *Lazarillo*.⁵⁸

No obstante el *Lazarillo* seguía leyéndose frecuentemente en España. “Alarmado, Felipe II ordenó que se hiciera una edición expurgada a la que se suprimieron todas las burlas y alusiones anticlericales [...] Con el título de *Lazarillo castigado*, se publicó en Madrid en 1573.”⁵⁹

“La situación cambia con la muerte del rey Felipe II: la censura se vuelve menos rigurosa. De esta manera se publican más novelas picarescas.”⁶⁰

De acuerdo a Eduardo Torres, quien en su trabajo sostiene, que es precisamente bajo este contexto, en especial la lucha faccional por el poder dentro de la corte de Felipe II; es lo que da origen, a lo que él llama: “textos de carácter híbrido” dentro de los cuales se encuentra el *Lazarillo*, estos textos forman parte de:

“un mismo discurso crítico surgido desde los sectores de oposición política que se dirigió frontalmente contra los valores y principios imperantes en una sociedad cortesana que, progresivamente, adoptaba como propios los planteamientos defendidos por las facciones cortesanas más intransigentes, aquéllas que, a partir de 1530, lograron imponer su ideario en el entorno más íntimo del Emperador para extenderlo después, desde la cúspide del poder, a todos los rincones de la

⁵⁷ José Martínez Millán, "Del humanismo carolino al proceso de confesionalización filipino".

⁵⁸ Torres Corominas, "Pícaros, pastores y caballeros: narrativa y oposición política en España a mediados del siglo XVI", 122-123.

⁵⁹ Zamora Vicente, "Qué es la novela picaresca".

⁶⁰ Scheerens, "Presencia y función del contexto histórico-social en dos novelas picarescas mexicanas: el periquillo Sarniento (1816) y la vida inútil de Pito Pérez (1938)", 13.

Monarquía.”⁶¹

Torres sostiene, que estos textos provienen de la facción disidente (ebolista), como una manera de oponerse políticamente.

En el caso de *Lazarillo*, el mismo autor menciona que:

“El Lazarillo de Tormes, en tanto que discurso ideológico, surgió desde los sectores de oposición política para denunciar en su totalidad el sistema de valores que, al amparo de las facciones más intransigentes, iba arraigando en una sociedad cortesana donde ya no había cabida para la vía media o la espiritualidad intimista, ni tampoco para aquellos que aspiraban a ascender socialmente a través del esfuerzo y el mérito personal.”⁶²

La hipótesis de que el origen del Lazarillo de Tormes está ligado a la tensión política de la época, es bastante verosímil, dado que la novela está plagada de referencias; sobre todo, hace crítica a las costumbres cortesanas y a la importancia del linaje para obtener éxito. El mejor ejemplo es el mismo Lázaro, quien ascendió en la escala social sin pertenecer a una familia noble.

La lucha dentro de la corte de Carlos V por el poder, y posteriormente de Felipe II; así como la situación social con los luteranos, moros, judeoconversos y viejos cristianos, y sin dejar de lado, el ejercicio de la inquisición, y en suma todo el contexto de España que se encontraba en un periodo de transición hacia la temprana edad moderna. Explica el origen de la “novela picaresca”, pero el origen del “pícaro” propiamente como personaje literario y todas las características que engloba, es mucho más intrincado.

⁶¹ Eduardo Torres Corominas, "Pícaros, pastores y caballeros: narrativa y oposición política en España a mediados del siglo XVI", 120.

⁶² Eduardo Torres Corominas, "Pícaros, pastores y caballeros: narrativa y oposición política en España a mediados del siglo XVI", 126.

1.2.3.1.1 El origen del “pícaro” como personaje literario

Se consideran como predecesores de la picaresca las obras de Al-Hariri (Siglo XVI),⁶³ incluso el *asno de oro* de Apuleyo⁶⁴ al ser obras que tienen elementos picarescos. Si bien, aportaron en la formación del pícaro, este también está ligado a una profunda transformación social que sufrió España a finales de la Edad Media y a la influencia de dos figuras, el “gracioso” y el “bufón”, como propone José Antonio Maravall en dos de sus trabajos: *“La literatura picaresca desde la historia social”* y *“Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros”*. En su investigación, analiza el orden social tradicional. Puntualiza los conceptos “ricos” y “pobres”:

“En la concepción simbolista y escatológica que de las cosas de este mundo, de la sociedad de los hombres, de la vida humana, posee la Edad Media, los de «ricos» y «pobres» son conceptos que ocupan una posición central. La presencia correlativa de los grupos que designan, en la estructura social, se afirma ser una diferenciación preestablecida por ordenación divina como ocasión para el ejercicio de algunas de las virtudes primordiales. [...]Y esto nos hace ver que tal planteamiento responde a una concepción social y moral de un mundo estático.”⁶⁵

Dicho de otra manera, la jerarquía social estaba justificada, al ser considerada obra de la providencia. De la misma manera, la “pobreza” estaba vinculada a la virtud cristiana y por su parte la “riqueza” a la avaricia. “Dios, ofrecía al pobre la oportunidad de santificarse en el sacrificio, y al rico, la de practicar la virtud de la caridad, virtud que se convertiría en uno de los atributos del poder y en una especie de bula para la salvación eterna.”⁶⁶

No obstante, a inicios del siglo XIV la concepción acerca de la pobreza sufre una metamorfosis que va acentuarse en el siglo XV. Ésta sería descalificada, y los pobres serían vistos ahora como holgazanes y vagabundos. Lo que ocasiono que

⁶³ Scheerens, "Presencia y función del contexto histórico-social en dos novelas picarescas mexicanas: el periquillo Sarniento (1816) y la vida inútil de Pito Pérez (1938)", 10.

⁶⁴ Misun Kwon, *La fusión de los Géneros*, 10.

⁶⁵ José Antonio Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 22.

⁶⁶ Luis Martínez García, "Pobres, pobreza y asistencia en la Edad Media hispana. Balance y perspectivas", *Medievalismo*, n.º 18 (2008): 78, <https://revistas.um.es/medievalismo/article/view/91641>.

ya no fueran merecedores de las limosnas. Ahora serían dirigidas a los conventos de medicantes.⁶⁷

“La pobreza dejó de ser tratada en términos religiosos para convertirse en un problema social y cultural.”⁶⁸ Lo anterior contrasta notablemente, con el aumento en la pobreza y en la mendicidad que se venía dando en España desde el siglo XVI. Las causas pueden ser varias, desde el aumento de la movilidad del campo a la ciudad, la dificultad de los campesinos para colocarse en un trabajo urbano a falta de experiencia, el aumento de la inflación ocasionada por el oro procedente de las Indias, el aumento demográfico y el favorecimiento del comercio por encima de otras actividades económicas. Por mencionar algunos.⁶⁹

Ante tal situación, el emperador Carlos V el 24 de agosto de 1540, prohíbe la mendicidad a quienes no estuvieran impedidos de poder trabajar. Por su parte, a quienes estaban incapacitados para hacerlo eran remitidos a los obispos, los cuales debían atender a los verdaderos pobres.⁷⁰

Ahora, era necesaria una clasificación de los pobres. Había que separar a los mendigos que no podían ganar su sustento, de los que sí podían emplearse.

Esta medida mal organizada, lo único que provocó, fue dejar a mucha gente fuera del concepto legal de pobre y lejos de reducirla, aumentó el número de mendigos.⁷¹

Sin embargo, estas transformaciones no fueron las únicas. Falta mencionar algunas del ámbito socio-cultural, que están directamente relacionadas con la picaresca.

En concreto, hablamos de las relaciones amo-criado, que sufrieron un cambio.

“Durante la Edad Media, los criados eran elegidos entre la nobleza, así, un señor amparaba a un joven que pertenecía a un sector algo inferior al suyo, lo educaba y de este modo le brindaba la posibilidad de ascender socialmente dentro del propio estrato. Estos criados podían y solían tener funciones militares, pero fundamentalmente se integraban a la familia del señor y respondían por él. En la

⁶⁷ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 56-57.

⁶⁸ Martínez García, "Pobres, pobreza y asistencia en la Edad Media hispana. Balance y perspectivas", 77.

⁶⁹ Juan Manuel Cabado, "La representación del mendicante en los tratados sobre la pobreza del siglo XVI y su impacto en la emergencia y consolidación de la literatura picaresca española", Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2019), 53-54, <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/13517>.

⁷⁰ Paz Molero Hernández, "El debate sobre la asistencia a los pobres en la España del siglo XVI", *Perseitas* 5, n.º 1 (2018): <https://www.redalyc.org/journal/4989/498964765009/html/>.

⁷¹ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 51, 52.

modernidad la institución de la crianza sufrió modificaciones, en concordancia con la dinámica social.”⁷²

Las modificaciones a las que se refiere, son principalmente el origen de los criados, ya que “ahora proceden de medios plebeyos y son gentes que huyen de su condición de pecheros, de trabajadores manuales, que rechazan las ocupaciones mecánicas, los trabajadores artesanales o rústicos [...] Sin embargo, dado su origen, no tienen posibilidad (sino por caso de excepción fuera de todo orden) de subir a mejor estado.”⁷³

Para el siglo XVIII, la guerra ya no es parte del monopolio de los grandes señores, que la utilizaban para legitimizar su poder. Ésta sería sustituida por el ocio y la ostentación como sinónimo de nobleza.⁷⁴

De manera que, la baja nobleza y la burguesía urbana, utilizarían el estatus de amo para construir la imagen de su poder.⁷⁵

Recordemos que, el trabajo manual estaba ligado al deshonor. Por lo que, los grandes señores tendrían una gran cantidad de criados para todas sus atenciones. Adicional a lo anterior, España tenía gran cantidad de población y poca demanda de empleos, ocasionando que muchas personas no encontraban más opción que entrar al servicio de un rico señor.⁷⁶

El aumento en el número de criados, desato la preocupación tanto económica como social. Como resultado Felipe II el 1 de febrero de 1619 y Felipe IV el 10 de febrero de 1623, proponían disminuir la cantidad de criados.⁷⁷

⁷² Ana Inés Rodríguez Giles, "La socialización marginal entre los criados. Análisis de una relación a través de algunos ejemplos presentes en el Guzmán de Alfarache", *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, n.º 13 (2012): 123, https://doi.org/10.5209/rev_CHMO.2013.v38.42638.

⁷³ José Antonio Maravall, "Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros", *Ideologies and Literature* 1, n.º 4 (1975): 15, <https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/174683/1977-v01-n04.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

⁷⁴ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 544.

⁷⁵ Ana Inés Rodríguez Giles, "La socialización marginal entre los criados. Análisis de una relación a través de algunos ejemplos presentes en el Guzmán de Alfarache", 122.

⁷⁶ José Antonio Maravall, "Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros", 13-14.

⁷⁷ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 550.

La modificación en el orden social, especialmente hablando en la relación amos-criados, detono que en el teatro barroco naciera la figura del “gracioso” como factor integrador.⁷⁸

La primera aparición del gracioso, se encuentra en la obra dramática de Lope de Vega “la Francesilla” (1596). Aunque se pueden encontrar rasgos en obras anteriores.⁷⁹

A propósito del personaje, Maravall enlista una serie de características:

“el gracioso es avariento, pero si es preciso emplea sus monedas dándolas a su amo; el gracioso es glotón, pero pasa hambre fara buen resultado de algún deseo de quien le manda; él puede parecer loco, pero si rompe con ello la barrera social de incomunicación entre estamentos altos y bajos, puede inclinar a éstos a favor del joven rico; ese amo al cual acompaña con su sabiduría popular, la cual se le ha comunicado, a modo de una posesión innata, por la tradición de su pertenencia al pueblo (desde ella, pues, en un momento extremo, le es dado calificar, inversa y correlativamente, de locura el comportamiento de su amo.”⁸⁰

La “comedia nueva” del *siglo de oro*, se vio consolidada por la fórmula de Lope y el gracioso en el papel de criado como “figura de donaire”.⁸¹No obstante, “El incremento de la importancia del gracioso no responde, por tanto, al carácter reivindicativo de las clases populares frente a la nobleza como algunos estudiosos han pretendido.”⁸²

Para José A. Maravall, la razón es otra:

“Esa crítica social, sin intención de cambiar las cosas, que ejerce con frecuencia el gracioso, tiene un valor estabilizador; al hacerla impersonal, al generalizarla, se niega que tenga razón de ser la discrepancia de algunos. Insatisfacción hay en todas

⁷⁸ Maravall, “Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros”, 21.

⁷⁹ Jesús Cañas Murillo, “El tipo y el personaje del gracioso en las comedias de Álvaro Cubillo de Aragón”, *Scientific Electronic Library Online*, consultado el 1 de diciembre de 2022, https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-26362020000100009#:~:text=El%20gracioso%20es%20uno%20de,espa%C3%B1oles%20del%20Siglo%20de%20Oro.

⁸⁰ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 237.

⁸¹ Jesús Cañas Murillo, “El tipo y el personaje del gracioso en las comedias de Álvaro Cubillo de Aragón”.

⁸² Jesús Gómez, “La figura del donaire o el gracioso en las comedias de Lope de Vega”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* LIV, n.º 2 (2006): 641, <https://www.redalyc.org/pdf/602/60248275013.pdf>.

partes, nos dice Lope; descontento se siente en todos los estados y dignidades; pero por eso no se puede ni hay porque querer cambiar las cosas. Siempre el mundo quedaría igual.”⁸³

Con esto, Maravall indica, que el objetivo de Lope al introducir el “gracioso” en el teatro, no es el de cuestionar el estatus quo, todo lo contrario, busca que el espectador acepte su lugar en la jerarquía social. En consecuencia, Maravall se refiere al “gracioso” como “factor integrador”.

Si el “gracioso” tiene valor estabilizador y es factor integrador, contrasta notablemente con el pícaro que asume el papel desintegrador, dado que el trabajo manual conlleva una descalificación social, el pícaro lo evitará, a menos que se vea forzado. Entonces entrara al servicio con algún señor, pero servirá mal y aprovechara para hacer uso de su ingenio.⁸⁴

El pícaro, siempre estará en desacuerdo con su lugar en el orden social y a diferencia del “criado” en el papel del “gracioso”, éste si buscará la movilidad social y cuando la sociedad estática no se lo permita, optará por quedarse en la periferia de esa sociedad, preferirá ser vagabundo o ladrón.⁸⁵

En otras palabras, el pícaro buscará ascender en la jerarquía social utilizando su ingenio. Y al no poder hacerlo de manera vertical, lo hará de manera horizontal.

Ambos poseen rasgos en común, los dos son producto del barroco español; tanto el gracioso como el pícaro, hacen uso de la risa y la comicidad y en ocasiones se les considera locos.

Este rasgo de la locura, la comparten con otra figura importante de la Edad Media, el “bufón” de corte. Los elementos del bufón los hereda el pícaro, tales como la deshonor, la locura y ligado a esta última, el don divino de decir la verdad.⁸⁶

Durante la Edad Media, un loco era un ser inocente y sin malicia.⁸⁷ Técnicamente al igual que a la pobreza se le consideraba una virtud divina, a la locura se le entendía de la misma forma. Por ende “esta simpleza o inocencia se relaciona, por

⁸³ Maravall, "Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros", 27.

⁸⁴ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 239-249.

⁸⁵ Maravall, "Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros", 29.

⁸⁶ Pérez Venzalá, "Del bufón al pícaro. El caso de La pícara Justina", 196-197.

⁸⁷ Maravall, *La literatura picaresca desde la historia social*, 230.

tanto, con ese don divino de decir la verdad que es función primordial del bufón y que es también condición propia de la risa.”⁸⁸

El pícaro se apropia también, de ese elemento bufonesco. Pero a diferencia del gracioso, el pícaro no utilizará la risa como factor integrador:

“Frente a las posibilidades de rechazo, o dicho de otro modo, frente a la fuerza desintegradora del pícaro —protagonista, de una nueva voluntad social, héroe del género literario, moderno y burgués, de la novela—, se opondrá el papel integrador del gracioso, esto es, del criado bajo la «figura del donaire» —placentera y simpática, para el público de su momento—. Ofreciendo este fenómeno de mera «modernización» —para decirlo con un término de la actual sociología, que no queda muy alejado del caso—, el teatro cumple una vez más su función conservadora en la sociedad de la monarquía barroca.”⁸⁹

Los procesos de transformación que atravesó España a finales de la Edad Media, repercutirían en la cultura, florecería el teatro y sobre todo la literatura, surgirían nuevos subgéneros” como la novela pastoril o la cervantina, pero sería la “novela picaresca” el subgénero que mejor retrata la época. La “picaresca” brinda testimonio de todos los procesos sociales, culturales, económicos y políticos que permearon aquellos años.

Nació como un subgénero innovador, transgresor que cambió la forma de narrar, rompió con la literatura idílica, dando realismo a sus relatos e inmortalizando a un personaje, el *pícaro*. Un antihéroe, un vagabundo, un ladrón un marginado, que representaría todo lo negativo de una sociedad. Y a través de este sus autores, harán una crítica moral al orden social.

El novelista mexicano José Rubén Romero, quien vivió en España mientras se desempeñaba como cónsul (1930), estaba ampliamente influenciado por la picaresca española, y retomaría al pícaro para la novela más popular de este.

⁸⁸ Valentín Pérez Venzalá, "Del bufón al pícaro. El caso de La pícara Justina", 200.

⁸⁹ Maravall, La literatura picaresca desde la historia social, 242.

Y cumpliendo con los cánones de la picaresca, como subgénero que hace su aparición en un periodo de crisis; la novela de Romero aparecería en un momento coyuntural y lleno de transformaciones para México.

1.3 LA INFLUENCIA DEL SUBGÉNERO PICARESCO EN *LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ*

1.3.1 *La picaresca en La vida inútil de Pito Pérez*

La Vida inútil de Pito Pérez, narra las aventuras y desventuras de Jesús Pérez Gaona, un vagabundo alcohólico al que le apodan *Pito Pérez*.

La obra se divide en dos partes: en la primera, el personaje principal acude cada tarde al campanario de la Iglesia, quien se reúne con el poeta del pueblo para contarle la historia de su vida; un día esta rutina se rompe y Pito Pérez no volvió al campanario, dejando inconcluso el relato. Aquí la historia llega a la segunda etapa del libro, donde el autor se ocupa únicamente de describir el triste final del pintoresco personaje.

En esta novela Romero, plasma su descontento con la situación social y política del estado y del país en general. Además, como acérrimo liberal estaba en desacuerdo con el poder e influencia que la Iglesia católica ejercía. También estaba desilusionado con los resultados del Movimiento Revolucionario, en el que él mismo participó, todo esto se manifiesta en las páginas de *la vida inútil*.

Es cierto que, José Rubén ya había mostrado estas cuestiones en otras de sus novelas como: "*Pueblo inocente*" y "*Mi caballo, mi perro y mi rifle*", en esta última es más evidente su descontento con la Revolución. Pero es en la *Vida inútil de Pito Pérez*, es donde la crítica se vuelve más dura. Esto, ya que la obra de Romero pertenece al género picaresco. Cumple con las tres características de Carlos Blanco. Y dentro de los objetivos de la picaresca uno de ellos es hacer una crítica social y moral a través de un personaje marginado y que ha sufrido muchas injusticias.

Por lo tanto, vale la pena, analizar a Pito Pérez para ver cuánto concuerda con la imagen del pícaro. Para ello se retomarán los elementos de A. Rey Hazas, citados

anteriormente, y se utilizarán las descripciones y características que la misma novela ofrece sobre Pito Pérez.

a) El pícaro como reencarnación del anti-honor.

A lo largo de toda la novela, el autor nos narra diferentes anécdotas donde Pito Pérez utiliza su ingenio para diferentes fines, vive al margen de la “ley” y de la “ley moral”. Él mismo se enorgullece de ello: “si tengo algún talento, lo aplico en encontrar los medios para que la bebida me resulte de balde, y así obtengo un doble placer”.⁹⁰

b) La mendicidad (aunque sea burla del pícaro de esto, como casi en todo)

Pito Pérez, se traslada constantemente de lugar a lugar, y al igual que “Lazarillo” tuvo diferentes oficios. “En la segunda parte de la novela mexicana donde Pito Pérez ya no se porta como el pícaro, sino como el holgazán borracho. La graciosa sátira se hace airada y acaba en ataque total.”⁹¹ Es en esta etapa donde la mendicidad es más evidente. Y otro aspecto que aporta a la imagen de mendigo, es el aspecto físico del personaje:

“Sus grandes zapatos rotos hacían muecas de dolor; su pantalón parecía confeccionado con telarañas, y su chaqueta, abrochada con un alfiler de seguridad, pedía socorro por todas las aberturas sin que sus gritos logaran la conmiseración de las gentes. Un viejo “carrete de paja” nimbaba de oro la cabeza de Pito Pérez. Debajo de tan miserable vestidura el cuerpo, aún más miserable, mostraba sus pellejos descoloridos y el rostro, pálido y enjuto, parecía el de un asceta consumido por los ayunos y las vigili­as”.⁹²

c) La delincuencia.

Característica muy notable de los picaros son los medios cuestionables a través de los cuales obtienen lo que quieren. En la obra de Romero hay varios ejemplos de ellos, cuando el personaje se roba el vino de una tienda:

⁹⁰ José Rubén Romero, *Obras Completas*, México: Porrúa, 2011, 355.

⁹¹ Henryk Ziomek, ““El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, en *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas* (1970, s. f.), 1951, consultado el 8 de octubre de 2020, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1221752>.

⁹² Romero, *Obras Completas*, 349.

“Con un tirabuzón logré hacer un agujero en la tapa de uno de los barriles y por allí introduje una tripa de irrigador que, pasando por dentro de mi chaqueta, llevaba a mi boca el consuelo de tan sabroso líquido que, de tanto chupar, se liquidó también para siempre. Con un pegote de cera de Campeche disimulaba la existencia del agujero.”⁹³

d) El afán de ascenso social.

Pito Pérez, detesta su miseria, y a lo largo de su vida, al igual que otros pícaros, desempeñó varios oficios con el afán de mejorar su situación social. Al final se resigna a su situación:

“yo seré malo hasta el fin, borracho hasta morir congestionado por el alcohol; envidioso del bien ajeno, porque nunca he tenido bien propio; malediciente, porque en ello estriba mi venganza en contra de quienes me desprecian. Nada pondré de mi parte para corregirme.”⁹⁴

e) Genealogía vil.

“En su deseo de originalidad, los autores varían los detalles del parentesco del pícaro, ya sea complicándolo, caricaturizándolo o remontándose a varias generaciones atrás. Cuando el pícaro no es hijo de personajes humildes, es hijo del pecado o niño expósito.”⁹⁵ Siguiendo esta regla Pito Pérez es de origen humilde:

“Mi madre fue una santa que se desvivió por hacer el bien. Ella pasaba las noches en claro velando enfermos, como una hermana de la Caridad; ella nos quitaba el pan de la boca para ofrecerlo al más pobre; sus manos parecían de seda para amortajar difuntos, y cuando yo nací, otro niño de la vecindad se quedó sin madre, y la mía le brindó sus pechos generosos. El niño advenedizo se crió fuerte y robusto, en tanto que yo aparecía débil y enfermo porque la leche no alcanzaba para los dos. Este fue mi primer infortunio y el caso se ha repetido a través de toda mi existencia. Crecí al mismo tiempo que mis hermanos, pero como no había recursos para costearnos carrera a los tres, ni becas para todos, prefirieron a los dos mayores; de modo que

⁹³ Romero, *Obras Completas*, 351-352.

⁹⁴ Romero, *Obras Completas*, 377.

⁹⁵ Gustavo A. Alfaro, "Genealogía del pícaro", *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 7 (1968): 187, <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/237>.

Joaquín fue al Seminario y Francisco a San Nicolás, porque mi madre quería tener sacerdote y abogado.”⁹⁶

f) Encuentro con un mundo hostil.

En el género literario de la picaresca, se muestra a la personalidad del pícaro, como consecuencia de las experiencias que le han tocado vivir. “Es producto del medio ambiente que muestra el crudo realismo de la vida mexicana sin idealizarla o imponer valores críticos a ella.”⁹⁷

g) Malas compañías.

Este punto, no encaja totalmente como elemento de picardía en Pito Pérez, pues la mayor parte de su vida estuvo solo. No obstante, es al inicio de la historia, cuando nos cuenta su niñez, mientras servía como monaguillo, el protagonista sucumbió a las malas influencias de “San Dimas” dejándose convencer para robar las limosnas. Su amigo termina culpándolo a él. Este relato también, contrasta con el punto anterior: el encuentro con un mundo hostil; donde el personaje se da cuenta de lo adversa que es la realidad. Situaciones como está abundan en la novela.

h) El ingenio como arma principal para sobrevivir.

Desde luego que, a Pito Pérez, como buen pícaro le sobra ingenio, situaciones donde él aprovecha esta habilidad, son muchas; como ejemplo a continuación se menciona la siguiente:

“Yo sentí que maduraba dentro de mi cabeza un plan diabólico:

—Mire usted, señor Vásquez, vamos a pedir de beber a la Virgen, y si realmente es milagrosa, ella proveerá lo necesario. Estoy seguro de que la Virgen no quedará mal por una bagatela como la que vamos a pedirle, pues su negativa sería un baldón para Pátzcuaro.

Junté las manos devotamente, como si rezara con los ojos puestos en el techo, y la flecha dio en el blanco, o sea, en el sentimiento religioso de Solórzano, que se apresuró a servirnos sendos vasos del Tancítaro más puro, fabricado de contrabando por él, en la trastienda de su acreditado comercio.

⁹⁶ Romero, *Obras Completas*, 354.

⁹⁷ Ziomek, “El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, 948.

La virgen realizó el prodigio diez veces seguidas, hasta que el secretario clavó el pico, dormido sobre unos cajones, y yo di con mi casa de pura casualidad.”⁹⁸

i) Condición habladora.

“Yo soy amigo de la verdad, y si me embriago es nada más que para sentirme con ánimos de decirla”.⁹⁹ De este elemento tampoco podía carecer Pito Pérez, característica que lo llevo a meterse en muchos problemas.

Esta característica, el pícaro la hereda del bufón, el bufón era considerado loco y por ende, tenía el don divino de decir la verdad.¹⁰⁰

j) Excusarse excusando.

El pícaro además de ingenioso es cínico, a Pito Pérez le sobran ambos rasgos, muestra de ello:

“Oí decir a Jesús el panadero que tenía muchas gallinas y que necesitaba un gallo para satisfacer el harén. Le propuse que yo le daría uno de mis gallos a cambio de una de sus gallinas, y él aceptó sin inquirir las señas particulares del incógnito Don Juan de capa y chambergo de plumas. Lo único que preguntó fue si ya cantaba el animalito, a lo que contesté que sí.

Al filo de la media noche apresté mi pito y me dirigí al callejón en donde vive Jesús. Estuve junto a su puerta desgranando lo mejor de mi repertorio: motivos populares, algún trozo de música selecta y el Quitollis de la misa de Mercadante. [..]

Guardé el instrumento, salté la cerca del corral de Jesús, y eché mano a la primera gallina adormilada, brincando nuevamente a la calle, con la polla bien cogida. [..]

Discurrió Jesús que yo no había cumplido legalmente el trato, y el juez condenome a pagar la gallina, sin tomar en cuenta el valor de mi “gallo”.¹⁰¹

Fiel a su cinismo, él no cree haber incumplido el convenio, su excusa es que la otra parte mal entendió el arreglo.

⁹⁸ Romero, *Obras Completas*, 374-375.

⁹⁹ Romero, *Obras Completas*, 350.

¹⁰⁰ Valentín Pérez Venzalá, "Del bufón al pícaro. El caso de La pícara Justina", Dicenda: *Cuadernos de Filología Hispánica*, n.º 17 (1999): 196-197, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=90928>.

¹⁰¹ Romero, *Obras Completas*, 389-390.

Como se describía en el apartado anterior, el subgénero picaresco es heterogéneo, y las novelas no siempre cumplen todas las características, ya que varía de acuerdo al ingenio del autor.

La picardía es un elemento central en la novela, ya que el protagonista, Pito Pérez, es un personaje astuto y hábil en la supervivencia callejera. Su vida está marcada por la picaresca, es decir, por su capacidad para sortear las dificultades de la vida mediante el engaño, la astucia y la habilidad para aprovecharse de las situaciones y salir airoso al enfrentar los problemas.

Pito Pérez es un hombre que ha vivido una vida desordenada, y a lo largo de la novela, el lector es testigo de sus múltiples peripecias y travesuras mientras lucha por sobrevivir en un entorno hostil y lleno de injusticias sociales. La picardía de Pito Pérez se manifiesta en su capacidad para burlar a las autoridades, conseguir recursos mediante la mendicidad o pequeños hurtos, y en su ingenio para salir adelante en situaciones difíciles. Sin embargo, también es un personaje complejo que experimenta sentimientos de amor, amistad y solidaridad, lo que añade profundidad a su retrato.

En resumen, la picardía en "La vida inútil de Pito Pérez" es un elemento esencial que caracteriza al protagonista y su lucha por sobrevivir en un mundo adverso, marcado por la desigualdad y la injusticia social.

La novela de Romero, fiel a los principios de la "Picaresca española, hace su aparición en un momento coyuntural, como lo fue la Revolución de 1910. Conflicto armado, que daría fin al gobierno de 30 años de Díaz. Con el cual, el país se vería envuelto en una inestabilidad política, crisis social, problemas económicos; durante la primera mitad del siglo XX.

Teniendo en cuenta este contexto, Romero escogió la picaresca como estilo narrativo en *La vida inútil de Pito Pérez* donde brinda una imagen mental sobre el periodo histórico del México posrevolucionario.

CAPÍTULO II. EL IMPACTO SOCIAL Y CULTURAL DE LA
REVOLUCIÓN DE 1910 VISTO A TRAVÉS DE LA VIDA
INÚTIL DE PITO PÉREZ.

2.1 CONTEXTO HISTÓRICO

2.1.1 El Porfiriato y los antecedentes a la Revolución

En 1867 y 1887 Porfirio Díaz, contendió contra Juárez en las elecciones para la presidencia de la república. Sin embargo, tras perder en ambas ocasiones, en 1871 Díaz se levantaría en armas proclamando el Plan de la Noria.

Este movimiento fracasó, no obstante a la muerte de Juárez, volvería a presentarse como candidato, en 1872, perdiendo esta vez contra Lerdo de Tejada.

En 1876 Díaz asumiría el poder finalmente, después de tomar las armas y proclamar el Plan de Tuxtepec. Ya que Tejada había intentado reelegirse.¹⁰²

Porfirio permanecería en el poder de 1876-1911. A excepción de los años 1880-1884, donde gobernaría su compadre Manuel González. Debido a que Díaz respetaría la no reelección que estipulaba el Plan de Tuxtepec y que elevaría a rango constitucional.¹⁰³

En la primera etapa del régimen, Díaz se concentraría en la pacificación, logrando la estabilidad a través de la “*Pax Porfiriana*”, “una paz imperfecta que se basaba tanto en la represión recurrente como en el consenso popular”.¹⁰⁴

En cuestiones religiosas, para evitar choques con la iglesia católica, tomando en cuenta que los artículos de la constitución conocidos como las leyes de reforma; causaban fricciones, optó una política de relajación. No modificó ningún artículo, simplemente no los aplicó.¹⁰⁵

Al mando de los estados, Díaz designaba a hombres que le fueran leales, siempre llegando a un acuerdo con los grupos de la zona. Cuando esto no era posible recurría a la fuerza, utilizando al ejército, policía y policía rural.¹⁰⁶

¹⁰² Marcelo Néstor Musa, "Porfiriato", <https://enciclopediadehistoria.com/porfiriato/>, 2022.

¹⁰³ Javier Garciadiego, "El Porfiriato (1876-1911)", en *Historia de México*, coord. Gisela Von Wobese (México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación, 210), 212-213.

¹⁰⁴ Alan Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional* (México: Fondo de Cultura Económica, 210), 37.

¹⁰⁵ Garciadiego, "El Porfiriato (1876-1911)", 213.

¹⁰⁶ Pablo Escalante Gonzalbo et al., *ilustrada*, México: El Colegio de México, 2006), 346. Nueva historia mínima de México

Para 1870 redujo las fuerzas armadas, con dos propósitos. El primero, con el fin de reducir costos y el segundo para apartar a generales del poder que podían representar una amenaza política.¹⁰⁷

La segunda etapa del régimen, que comprende los años de 1888 a 1908. Caracterizada por un gobierno centralista, autoritarista y personalista. Y por la influencia de un grupo cercano a Díaz los “científicos”.¹⁰⁸

Los científicos eran la nueva generación de porfiristas, tenían una visión científica de la sociedad, de ahí el sobrenombre. Gozaron de riquezas e influencias y adquirieron posiciones políticas.¹⁰⁹

Para 1900, la cuestión de la sucesión representaba un problema, ya que para ese entonces Díaz contaba con 70 años. Para solucionar este inconveniente se restauró la vicepresidencia, de esta manera Díaz se presentaría a la contienda electoral junto con el candidato a la vicepresidencia, y este en el momento requerido podría ser el sucesor.¹¹⁰

La elección del candidato no fue tarea fácil, esto enfrente a dos grupos. Los científicos quienes apoyaban a Limantour como candidato; y a los reyistas quienes se inclinaban por Bernardo Reyes como sucesor.¹¹¹

Días le otorgo la candidatura a la vicepresidencia a Corral en 1904. Debido a que él era un candidato impopular. Probablemente Porfirio creía que si elegía a Reyes o Limantour, cualquiera de los dos podía hacerlo a un lado, al llegar a la vicepresidencia.¹¹²

Los últimos años del régimen se distinguieron por una creciente oposición política. Bernardo Reyes había sido relegado por Díaz, lo que ocasionó el descontento de los reyistas. Y ante la posibilidad de que Reyes y su grupo se sublevaran, Díaz lo exilia, con el pretexto de enviarlo a una comisión a Europa.

¹⁰⁷ Alan Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, (México: Fondo de Cultura Económica, 210), 36.FALTA COMPLETAR CITA

¹⁰⁸ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 351-352.

¹⁰⁹ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 40.

¹¹⁰ Garciadiego, "El Porfiriato (1876-1911)", 217.

¹¹¹ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 352-353.

¹¹² Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 40.

Reyes no tuvo el valor de rechazar la comisión, lo que provoca el descontento de sus simpatizantes quienes se sumaron al “antirreleccionismo”.¹¹³

Sin embargo, la oposición política había crecido en los últimos años del régimen. Habían surgido “clubes políticos” en muchas ciudades. Díaz por su parte, estaba muy alejado de la realidad. La oposición era ridiculizada en los informes hechos y entregados a él por sus jefes políticos.¹¹⁴

Bajo este contexto, se celebraron los comicios electorales con la mancuerna Díaz-Corral. Proclamando el triunfo de ambos.¹¹⁵

Durante el Porfiriato, el país atravesaría diferentes cambios. En materia de economía “el modelo de desarrollo que eligió el régimen tuvo dos vertientes: fortalecer y consolidar los grandes capitales internos y constituidos fundamentalmente por latifundistas, y “franquear la entrada a los capitales extranjeros”.¹¹⁶

Se fomentó notablemente al comercio y a la industria. Eliminando las alcabalas, subsidiando la industria y construyendo obras públicas. Invirtiendo también, en puertos y ferrocarriles, para facilitar el comercio y la inversión.

Por otra parte, se buscó que las ciudades reflejaran progreso y prosperidad. Para ellos, se construyeron parques, jardines, pavimentaron calles, se hicieron obras de desagüe y drenaje, por mencionar algunas.

En el campo la situación era distinta. En el sur, los hacendados controlaban grandes extensiones de tierra. Para hacerla producir recurrían al peonaje, a estos se les pagaba con vales de la tienda de raya o se les otorgaba crédito. Lo anterior como una forma de control. Además de que las deudas eran heredadas.

Los hacendados utilizaban también, el sistema de enganche, que consistía en otorgarle una cantidad de dinero al peón en su lugar de origen, con el fin de endeudarlo. Cabe mencionar, que en las haciendas era común la utilización de prisioneros como mano de obra; a menudo presos provenientes de las rebeliones

¹¹³ Garcíadiego, "El Porfiriato (1876-1911)", 217-219.

¹¹⁴ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 51.

¹¹⁵ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 362.

¹¹⁶ Pedro Salmerón Sanginés, "El porfiriato: régimen de privilegio", *La Jornada*, 3 de septiembre de 2019, <https://www.jornada.com.mx/2019/09/03/opinion/017a1pol>.

sofocadas por el gobierno, quienes no podían abandonar la hacienda y debían tolerar pésimas condiciones de trabajo.

En el norte del país, las condiciones de trabajo eran totalmente diferentes, estos percibían mejores sueldos debido a la escasez de mano de obra.¹¹⁷

El régimen había creado un modelo económico, que creaba una gran dependencia al exterior, a su vez los beneficios de este modelo solo los concentraba un grupo minoritario de la población.¹¹⁸

Esta desigualdad era más notable en el campo. Muchos pueblos agrarios vieron frenada su autonomía política, desde los comienzos del régimen, además de la fragmentación de sus propiedades colectivas, en muchas ocasiones a favor de compañías.¹¹⁹ Lo que provocó que el porfiriato no estuviera exento de revuelas campesinas.

Otro de los cambios que vivió el régimen, fu en el aspecto social, con el crecimiento de la clase media, la cual contaba con propiedades, era educada y estaba conformada por profesionistas e incluso funcionarios públicos. Sin la cual no habría habido Revolución.¹²⁰

Hacia sus últimos años, el porfiriato carecía de legitimidad y los agravios y resentimientos que se venían arrastrando desde varios años atrás, se hicieron presentes a la menor oportunidad de una rebelión armada, que llegaría en 1910 con Madero, con el cual el régimen vería su final.¹²¹

2.1.2 El maderismo y la lucha armada

Al conceder Porfirio Díaz en 1908, una entrevista al periodista James Creelman, donde dejo claro que no tenía intenciones de contender en las elecciones de 1910.

¹¹⁷ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 366-375.

¹¹⁸ Garciadiego, "El Porfiriato (1876-1911)", 216-217.

¹¹⁹ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 346.

¹²⁰ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 51.

¹²¹ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 203.

Había otorgado optimismo a la ciudadanía de que los comicios electorales serían libres.¹²²

En sus últimos años el régimen porfirista, arrastraba fuertes críticas y una creciente oposición. Por un lado, se encontraban los sectores católicos influidos por el “*Rerum Novarum*” (1891), quienes reprochaban a Díaz las condiciones de trabajo en las haciendas, la concentración de la propiedad agraria y la falta de democracia. No obstante, estas críticas siempre fueron de manera moderada.¹²³

En el otro extremo se hallaba, el “Partido Liberal Mexicano”. Éste se fundaría gracias a la iniciativa de Camilo Arriaga, descendiente de una familia liberal y acomodada. Quien impulsado por las declaraciones del Obispo de San Luis, donde mencionaba que las leyes de reforma eran letra muerta; incentivó la creación de clubes liberales. Estos respondieron al llamado y en febrero de 1901 se organiza el Primer Congreso Liberal, el cual contó con la asistencia de los hermanos Flores Magón, quienes habían fundado el periódico de oposición “Regeneración”.

Los Magón radicalizaron el congreso, obteniendo como resultado la división del mismo. Posteriormente, al año siguiente, en febrero de 1902, se realizó un segundo congreso y debido a la radicalización más evidente, llegó la represión con el cierre de clubes; la prensa de oposición fue suspendida. Debido a estos varios liberales entre ellos los hermanos Magón, emigraron hacia los Estados Unidos. En 1903 continuaron allí la edición del periódico Regeneración. Y fue en este lugar donde radicalizaron aún más su ideología, provocando la ruptura con Arriaga. El “Partido Liberal Mexicano”, nacería formalmente en septiembre de 1905.¹²⁴

La entrevista Díaz-Creelman había dado esperanzas de elecciones libres a los opositores, entre ellos Francisco I. Madero quien “se tornaba crítico de la política económica de los “científicos” y llegará a la conclusión de que se debía crear un partido político de alcance nacional”.¹²⁵

¹²² Javier, Garciadiego. Prólogo a Textos de la Revolución Mexicana (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 210), XXV

¹²³ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 394.

¹²⁴ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 70-72.

¹²⁵ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 401.

Madero llamó a la organización del “Partido Nacional Democrático” que después pasaría a llamarse “Partido Antireeleccionista”.¹²⁶ Al llamado acudieron diversos sectores de la sociedad: obreros, artesanos, empresarios, profesionistas, clase media y clase rural. Fundaron clubes antireeleccionistas. A lo anterior se sumó el libro de Madero “La sucesión presidencial de 1910” donde abordaba la transición del país hacia la democracia”.¹²⁷

Los clubes antireeleccionistas organizaron convenciones estatales, en las que se nombraron delegados para la convención nacional donde se constituía formalmente el partido y se elegiría a los candidatos, Madero y Francisco Vázquez Gómez. Quienes comenzaron a hacer giras por el país para difundir su propuesta política. En la tercera gira, cuando pasaban por San Luis Potosí, Madero fue encarcelado, bajo los cargos de rebelión. Esto para invalidar su candidatura.

El 22 de junio fue liberado bajo la condición de no abandonar San Luis. Aquí recibe los resultados electorales que le daban la victoria a Díaz y Corral. El Partido Antireeleccionista, se apresuró a denunciar los atropellos. No obstante, la Cámara de Diputados los ignoró y declaró formalmente ganadores a Díaz y a Corral.¹²⁸

Madero huye a los Estados Unidos y se refugia en San Antonio Texas, donde con la ayuda de un mínimo grupo de colaboradores redacta el “Plan de San Luis” donde convocaba a la lucha armada.¹²⁹

El Plan de San Luis, declaraba nulas las elecciones, desconoce el gobierno del general Díaz, llama al levantamiento para el 20 de noviembre; declara ley el principio de la “no reelección”, Madero asume la presidencia provisional y asciende como líder del movimiento. Dentro de este plan se encontraba el artículo 3° donde habla de la restitución de los terrenos despojados. Reduciendo la importancia de la cuestión agraria.¹³⁰

¹²⁶ Javier Rosas Sánchez, “Francisco I. Madero en la transición democrática de México, 1905-1910”, Estudios Políticos 9, n.º 25 (2012): 98, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439546005>.

¹²⁷ Mónica Blanco, “Francisco I. Madero”, Argumentos. Estudios Críticos De La Sociedad, n.º 22 (1995): 8, <https://argumentosojs.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/743/739>.

¹²⁸ Jorge Tirzo Lechuga Cruz, Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917 (Ciudad de México: Secretaría de Cultura, 2017), 37-38.

¹²⁹ Escalante Gonzalbo et al., Nueva historia mínima de México ilustrada, 402

¹³⁰ Ana Jaramillo, Atlas Histórico de América Latina y el Caribe: aportes para la descolonización pedagógica y cultural: tomo 2 (Buenos Aires: Red de editoriales de universidades nacionales, 2016), 36-37.

El levantamiento no fue como Madero hubiera esperado, dos días antes el 18 de noviembre, los Serdán cayeron en Puebla. En los siguientes días fueron seguidos por otros líderes.¹³¹

Para enero de 1911 ya había algunos movimientos armados, los cuales tomaron mayor fuerza cuando Madero ingresó al territorio mexicano (aunque ya lo había intentado antes en octubre de 1910). En marzo y abril se sumaron los grupos de Pascual Orozco y Pancho Villa en el norte y Zapata, Ambrosio y Francisco Figueroa en el sur.¹³²

La composición social del ejército distaba bastante. El ejército del sur estaba conformado principalmente por pueblos, los cuales se habían sumado a la causa por conflictos agrarios que mantenían con hacendados, como el ejército zapatista. Por su parte el ejército del norte lo integraban jornaleros, militares, vaqueros, mineros, ferrocarrileros, arrieros y obreros.¹³³

A mediados de abril de 1911, la opinión pública atacaba abiertamente al régimen. Díaz intentó cambios desesperados, en marzo sustituyó gobernadores y a miembros de su gabinete e incluso prometió en el congreso reformas agrarias. Estas medidas no lograron nada. Posteriormente Díaz intentaría negociar la paz, a través de Limantour. No obstante Madero se negó. En su lugar marchó al sur capturando Ciudad Juárez, que había estado sitiada. La cual significó un triunfo importante para la Revolución, pues permitió la entrada de armamento. Lo anterior aumentó la presión sobre el régimen. Y finalmente una turba en Ciudad de México obligó a Díaz a renunciar. Francisco León de la Barra asumió la presidencia provisional.¹³⁴

Dicha renuncia se aceptaría en la firma y negociación de los Tratados de Ciudad Juárez, asegurando el triunfo del movimiento.¹³⁵

Al convertirse León de la Barra en presidente, inmediatamente modificó el gabinete del Ejecutivo, con el ingreso de miembros de la Revolución. Pero, los otros poderes

¹³¹ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 234-235.

¹³² Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 40.

¹³³ Garciadiego, *prólogo*, XXXV-XXXVI.

¹³⁴ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo Nueva historia mínima de México ilustrada régimen constitucional*, 262-265.

¹³⁵ Pablo Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada* (México: El Colegio de México, 2006), 406-407.

quedaron intactos. A lo anterior se sumó la necesidad de restablecer la paz, por lo cual se optó por el desarme de los grupos revolucionarios. Tarea nada fácil, pues muchos líderes entre ellos Zapata, se negarían.¹³⁶

Zapata y los campesinos se negarían al desarme, en su lugar exigieron el cumplimiento de los principios de la Revolución y la restitución de las tierras usurpadas por los hacendados.¹³⁷

Madero rechazó la demanda zapatista, ya que él y sus seguidores de clase media no deseaban una revolución social profunda; en su lugar, respetaron los derechos de la propiedad.¹³⁸ Lo que marco la ruptura de zapatistas y maderistas.

El Plan de San Luis, planteaba una postura ambigua respecto al problema agrario. Únicamente mencionaba la restitución de tierras, que habían sido arrebatadas a sus dueños en su mayoría comunidades indígenas; al amparo de la ley de baldíos.¹³⁹

Aunque Madero se había presentado a las elecciones de 1910 junto con Vázquez Gómez; para las siguientes sustituiría a este último por Pino Suárez, ya que la relación con los Vázquez no era buena. Esta decisión molestó a los maderistas más intransigentes. Al agravio se sumó, el cargo que tendría Reyes en el gobierno de Madero, como Ministro de Guerra, a cambio del apoyo prestado para la candidatura del líder revolucionario. Lo a que provoco que seguidores reyistas se sumaran al apoyo, entre ellos Huerta. Sin embargo, las fricciones entre reyistas y maderistas eran constantes. Reyes pidió el aplazamiento de las elecciones, con la intención de ganar tiempo y que su grupo se fortaleciera. Al no lograr su cometido, termina por exiliarse.¹⁴⁰

Madero y Pino Suárez obtuvieron el triunfo arrollador, en las elecciones de octubre de 1911. No obstante, el ascenso al poder fue después de romper con reyistas, orozquistas y zapatistas.¹⁴¹

¹³⁶ Lechuga Cruz, Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917, 42.

¹³⁷ Jaramillo, Atlas Histórico de América Latina y el Caribe: aportes para la descolonización pedagógica y cultural: tomo 2, 39.

¹³⁸ Alan Knight, La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-194 (México: Fondo de Cultura Económica, 2015), 99.

¹³⁹ Moisés González Navarro, "El maderismo y la revolución agraria", *Historia Mexicana* 37, n.º 1 (1984): 5, <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2032>.

¹⁴⁰ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 329-333.

¹⁴¹ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 412.

Con la llegada de Madero al poder, llegarían también nuevos gobernadores con diferente ideología, nuevas autoridades locales, diputados y senadores. Sin embargo, sobrevivieron antiguos políticos porfiristas. Teniendo esto en cuenta, las clases medias estaban presentes en el aparato gubernativo. Por su parte obreros y campesinos siguieron representando un papel marginal.¹⁴²

El nuevo régimen fue recibido con el levantamiento de Reyes el 16 de noviembre, con el “Plan de la Soledad”, que era el Plan de San Luis reformado. El movimiento fracasó al ser descubierto y culminó con el encarcelamiento de Reyes, el 25 de diciembre.¹⁴³

Madero no había sabido recompensar a los dirigentes revolucionarios. A algunos se les hizo modestas gratificaciones y se les comisionó como rurales. Pero, esto no contentó a los cabecillas, quienes permanecieron en rebeldía contra el régimen, el cual optó por reprimirlos recordando al viejo régimen porfirista.

Movidos por este descontento, los orozquistas se alzaron en marzo de 1912. Seguidos por los principales líderes de 1910, aunque otros como Villa permanecieron fieles a Madero.

Orozco publicaría su plan el 25 de marzo, donde pedía reformas políticas y autonomía local. Cabe mencionar su parecido con la Constitución de 1917.¹⁴⁴

Un año antes había tenido lugar el levantamiento de Zapata y la proclama del “Plan de Ayala” (1911), donde exigía la solución del problema agrario. Aunque a lo largo de 1912, dicho movimiento perdió intensidad.¹⁴⁵

Para luchar en contra de los orozquistas, se designó a Victoriano Huerta y a Pancho Villa. Este último para combatir a los rebeldes con los mismos métodos guerrilleros.¹⁴⁶

En mayo de 1912 las fuerzas orozquistas fueron derrotadas. Y para el mes de junio se llevarían a cabo las elecciones para el congreso. Lo que daba imagen de estabilidad al régimen, aunque ésta estaba lejos. Ya que en octubre Félix Díaz

¹⁴² Garciadiego, *prólogo*, XL.

¹⁴³ Lechuga Cruz, Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917, 44.

¹⁴⁴ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 366-373.

¹⁴⁵ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 417.

¹⁴⁶ Garciadiego, *prólogo*, XLVI.

encabezó un nuevo movimiento tomando el puerto de Veracruz. Este movimiento fracasó y se encarceló a Díaz en Lecumberri. Sumado a este conflicto, al año siguiente en enero ya gestaba otro complot en contra de Madero, que involucraba a León de la Barra, Vázquez Gómez y al embajador Henry Lane, por mencionar algunos.¹⁴⁷

En febrero de 1913 estallaba otra revuelta en Ciudad de México, esta vez encabezada por Manuel Mondragón, junto con simpatizantes felicistas y militares descontentos. Dando lugar a la “Decena Trágica”. El conflicto comenzó con Mondragón y 700 soldados liberando a Reyes y a Díaz e intentando tomar Palacio Nacional, pero Reyes moriría en el intento. Díaz se retiraría a la Ciudadela donde estableció su cuartel. Por otro lado, los cadetes de Tlalpan capturaron a Gustavo Madero y tomaron Palacio Nacional.

Victoriano Huerta se reunió con Madero y le ofreció sus servicios, y ya que el general Villar había caído herido, éste aceptó y Huerta fue designado al mando. Pero, Huerta se apresuró a buscar un acuerdo con los rebeldes y finalmente, el 16 de febrero se unió a estos.

El 18 de febrero comenzó el fin del régimen maderista. Huerta contaba con el apoyo del Senado. Ese mismo día el 29° Batallón de Blanquet detiene a Madero y amenazando su acuerdo con Díaz, Huerta asumió la presidencia provisional.

Se presentó en la Cámara de Diputados la renuncia de Madero y Pino Suárez. Aunque se había planeado que Madero y Pino Suárez salieran del territorio mexicano al firmar su renuncia, el 22 de febrero fueron asesinados por la escolta que los vigilaba, bajo el pretexto de que un grupo pro maderista había intentado rescatarlos. De esta manera, llegó a su fin el régimen maderista.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 46-47.

¹⁴⁸ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 593-602.

2.1.3 Huerta y el constitucionalismo

Huerta comenzaría su gobierno con el apoyo del Ejército Federal, hacendados y empresarios. Integró además, diversidad de grupos como, “científicos”, felicistas, reyistas, antimaderistas, católicos y orozquistas.¹⁴⁹

Sin embargo, el ascenso de Victoriano Huerta, ocasionó una enorme movilización de rebeldes, quienes veían amenazados los cambios políticos alcanzados por Madero. La lucha la encabezó Venustiano Carranza en el estado de Coahuila. Él y las autoridades se negaron a reconocer a Huerta y, en marzo de 1913 convocaría a la creación del ejército Constitucionalista.¹⁵⁰

Para agravar la situación, el régimen de Huerta no era reconocido por los Estados Unidos. A ello, se suma la lucha política resultado del “Pacto de la Embajada”. En ésta, se acordó que Huerta asumiría la presidencia provisional para que Díaz la asumiera posteriormente como presidente electo. Pero, Huerta cambiaria de opinión y en su lugar comisionó a Félix Díaz y a León de la Barra a misiones diplomáticas al extranjero.¹⁵¹

A la rebelión de Carranza se le unió Sonora, con el liderazgo de Álvaro Obregón. Y Chihuahua con Pancho Villa a la cabeza. Así mismo, en el sur los zapatistas continuaban en armas desde 1911 con el “Plan de Ayala”. Con Huerta en el poder su lucha se amplió, debido a la represión del Ejército Federal.¹⁵²

En marzo de 1913, se promulga en Coahuila el “Plan de Guadalupe”, que en términos generales otorgaba el liderazgo a Carranza y, tenía como objetivos la destitución de Huerta para restablecer la legalidad. No obstante, la jefatura que le daba el Plan, era limitada por lo que Carranza, envió militares a sumar elementos a su causa en estados como, Nuevo León, Tamaulipas y Zacatecas. Aunque esta táctica debilitaba sus fuerzas militares. Lo que le permitió a Huerta tomar Coahuila a mediados de 1913, obligando a Carranza a retirarse a Sonora.¹⁵³

¹⁴⁹ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 423.

¹⁵⁰ Garciadiego, *prólogo*, 51-52

¹⁵¹ Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 55-56.

¹⁵² Erik Velásquez, *Nueva historia general de México* (México, D.F: Colegio de México, 2010), 480-481.

¹⁵³ Garciadiego, *prólogo*, 56-57.

Para mediados de 1913, el ejecutivo y el Congreso se distanciaron. En agosto Belisario Domínguez lanzó una acusación en contra de Huerta. Domínguez fue asesinado. Los legisladores se obstinaron por investigar este suceso, por lo que Huerta disuelve el congreso y se arrestan a los diputados considerados hostiles al régimen.¹⁵⁴

El 26 de octubre, se convocó a elecciones. Huerta junto con Blanquet resultaron electos. Pero la Legislatura XXVI, alegó que Huerta no podía ser candidato ya que éste era Presidente, por ello, las elecciones se declararon nulas.¹⁵⁵

“Hacia marzo y abril de 1914, luego de prepararse durante un par de meses, los ejércitos norteros iniciaron su avance al centro con el objeto de desalojar a Huerta de la capital del país. Juntos, Obregón por el occidente, Villa por el centro y Pablo González por el este, conformaban una fuerza arrolladora”.¹⁵⁶

En abril de 1914, la marina de los Estados Unidos invade el puerto de Veracruz, para interceptar un embarque de armas procedente de Europa para Huerta.¹⁵⁷

Villa y Carranza mantenían desacuerdos ideológicos dado sus diferencias socioeconómicas. Carranza no quería que Villa entrara triunfante a la Ciudad de México, por lo que comenzó a obstaculizar su avance. Este sabotaje casi ocasiona que Villa abandonará la causa. Sin embargo, ambos dirigentes arreglaron sus diferencias en el “Pacto de Torreón” celebrado en julio de 1914, donde también acordaron que una vez que finalizara el conflicto convocarían a una convención de generales constitucionalistas para elaborar reformas políticas y sociales.¹⁵⁸

El gobierno de Huerta afrontaba una enorme crisis financiera. La mitad de las líneas ferroviarias estaban afectadas lo que perjudicaba a las minas y fábricas. Huerta recurrió a préstamos externos e internos, aumento los impuestos y emitió moneda. Dado que los constitucionalistas hacían lo mismo, la inflación aumentó.¹⁵⁹

¹⁵⁴ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 696.

¹⁵⁵ Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 61.

¹⁵⁶ Garciadiego, prólogo, 61.

¹⁵⁷ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 433.

¹⁵⁸ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 486.

¹⁵⁹ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 750-752.

“El 15 de julio, ante una evidente derrota, tanto política como militar, Victoriano Huerta dejó la Presidencia de la República y huyó a España, quedando como presidente interino Francisco Carbajal.”¹⁶⁰

La victoria se plasmó finalmente en los acuerdos de Teoloyucan. En agosto Carbajal y su gabinete abandonaron el país, dejando al gobernador del Distrito Federal a cargo de la ciudad. El gobernador Iturbide se reunió en Teoloyucan con Obregón, y firmó la rendición. Dicho tratado “fue importante en dos sentidos. Primero, la rendición fue incondicional, porque no se tuvieron en cuenta las condiciones de Carbajal: no hubo amnistía, no se reconoció al ejército federal, no hubo ataduras políticas”.¹⁶¹

El 15 de agosto, Obregón entraría triunfante a la Ciudad de México, junto con sus tropas. El 20 de agosto, Carranza haría lo mismo.¹⁶²

No obstante, la paz estaba lejos de alcanzarse. Dos acontecimientos ilustran la situación, el primero: el conflicto en sonora, cuando Maytorena intentó destituir a Calles. Maytorena se unió a Villa y Calles a Carranza y a Obregón.¹⁶³ El segundo evento, fue la convención. Ésta se fijó para 1° de octubre en la Ciudad de México, sin embargo, al no contar con la presencia de villistas y zapatistas, la convención se suspendió para reanudarse en Aguascalientes el 10 de octubre. En esta ocasión si asistieron villistas y zapatistas. Aunque esto marcaría la ruptura de Villa y Carranza, ya que la convención pedía al primero a ceder el mando de la División del Norte y a Carranza se le desconocía su jefatura. Ninguno de los dos estuvo de acuerdo. Villa en su lugar, invadió Aguascalientes. Los bandos se definieron, carrancistas y obregonistas se unieron, por otro lado Villa y Zapata hicieron lo mismo a través del “Pacto de Xochimilco”. De esta manera inicio la guerra de facciones.¹⁶⁴ Carranza traslado su gobierno a Veracruz, y decidió atacar primero a los villistas. Pero, en agosto estalló la Primera Guerra Mundial, afectando al mercado de armas.

¹⁶⁰ Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 64.

¹⁶¹ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 786.

¹⁶² Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 69.

¹⁶³ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 876.

¹⁶⁴ Garciadiego, *prólogo*, 66.

Esto favoreció a los constitucionalistas, pues en Veracruz se encontraban fábricas de cartuchos y talleres de armas.¹⁶⁵

Para lograr apoyo, Carranza aumentó las promesas de reforma social, principalmente en materia agraria con el decreto de diciembre de 1914 y la ley del 6 de enero de 1915.¹⁶⁶

En octubre de 1916, el gobierno de Carranza fue reconocido por los Estados Unidos.¹⁶⁷ En ese mismo año Félix Díaz intentó un levantamiento en Veracruz con poco éxito, y Villa penetra en territorio estadounidense, por lo que el gobierno norteamericano respondió con una “expedición punitiva”. Que ocasionaría tensiones diplomáticas con México.¹⁶⁸

Con el zapatismo y el villismo debilitados, Carranza pudo consolidar su gobierno. De esta manera, en septiembre de 1916, llama a la creación de un Congreso Constituyente.¹⁶⁹

Los diputados que integraron el Congreso, tenían diferencias ideológicas, pues había exreyistas, católicos y exmaderistas. En su mayoría provenían de zonas urbanas. Además, de que estados cuya participación en el movimiento fue reducida, vieron limitada su participación en el Congreso. La nueva Constitución entró en vigor en mayo de 1917.¹⁷⁰ Es así, como iniciaría formalmente el Estado posrevolucionario. Carranza continuó enfrentando problemas. Una dura crisis económica y los numerosos grupos de bandoleros. A pesar de todo, Carranza intentó pacificar al país. En 1918 Zapata murió en una emboscada.¹⁷¹

A esta victoria se le sumaron el fin de dos adversarios políticos. En junio de 1915, Huerta y Orozco se habían reunido en Nuevo México, para poner en marcha una invasión a México, planeada con anterioridad. Sin embargo, estos serían arrestados. Orozco logró huir y esconderse unos meses, hasta que fue asesinado en Texas. Huerta por su parte, murió en enero de 1916 mientras esperaba juicio.¹⁷²

¹⁶⁵Velásquez, *Nueva historia general de México*, 489.

¹⁶⁶ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 966.

¹⁶⁷ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 447.

¹⁶⁸ Garciadiego, *prólogo*, 76.

¹⁶⁹ Lechuga Cruz, *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 89.

¹⁷⁰ Escalante Gonzalbo et al., *Nueva historia mínima de México ilustrada*, 449-451.

¹⁷¹ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 494.

¹⁷² Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 1060.

El año de 1920, llegó con las elecciones, en ellas se postuló Obregón, quien enfrentaría al candidato oficial Ignacio Bonillas. Obregón contaba con gran apoyo, mientras que Carranza había perdido el apoyo del Ejército Federal por haber elegido a Bonillas en lugar de Pablo González. Por ende, Carranza intentó anular la candidatura de Obregón. Ante esto, Obregón y sus simpatizantes establecieron el “Plan de Agua Prieta” desconociendo a Carranza. La revuelta fue breve, pues los opositores al gobierno se sumaron masivamente al bando obregonista.¹⁷³

Al perder el apoyo del ejército, Carranza huyó de la Ciudad de México y murió en Tlaxcalantongo.¹⁷⁴

En septiembre de 1920, Obregón arrasó en las elecciones. Y aunque la violencia y las rebeliones continuaron, ésta fue la última que alcanzó la victoria. Numerosos rebeldes llegaron a un acuerdo, entre ellos Villa, quien pactó y se retiró.¹⁷⁵

2.1.4 El régimen obregonista

“Obregón pudo articular una visión de México que se identificó con la de amplias capas de la población. Su programa político incluía un Estado intervencionista, la reforma agraria y la creación de ejidos, el indigenismo, la defensa de los derechos laborales, el respeto a la propiedad privada individual, el nacionalismo económico y una relación especial con el sector privado, incluidos los inversionistas extranjeros.”¹⁷⁶

Durante el gobierno de Obregón, el Estado gozó de prosperidad económica, gracias a la producción de petróleo y a las exportaciones mineras.¹⁷⁷

Además, intensificó el reparto agrario. Las tierras ejidales podían heredarse, no podían venderse ni rentarse, lo anterior con el objetivo de evitar futuros despojos.

¹⁷³ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 495.

¹⁷⁴ Garcíadiego, *prólogo*, 83.

¹⁷⁵ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 1169.

¹⁷⁶ Will Fowler, *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 108.

¹⁷⁷ Leslie Bethell, *Historia de América Latina 9. México. América Central y El Caribe, 1870-1930* (Barcelona: Crítica, 2003), 149.

Los antiguos propietarios serían indemnizados. El reparto ejidal logro el apoyo político de los agraristas.¹⁷⁸

Durante los primeros años el régimen obregonista, no fue reconocido por los Estados Unidos, debido a que la constitución de 1917 y en particular el artículo 27 afectaba sus intereses. Ello afectaba a la inversión extranjera y a la obtención de créditos externos. El reconocimiento no llegaría sino hasta 1923, a través de la negociación de los "Tratados de Bucareli".¹⁷⁹

Los principales pilares de Obregón fueron los obreros (CROM), agraristas (Partido Nacional Agrarista) y el ejército, en este contexto, quien ejercía el papel de oposición era la Iglesia católica.¹⁸⁰

Obregón es conocido por crear instituciones, una de las más importantes fue la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, la cual sería puesta a cargo de José Vasconcelos. Continuando la amplia campaña de alfabetización.¹⁸¹

En 1923 Obregón designó a Calles como candidato oficial a la presidencia. Éste contaría con el apoyo de los obreros y campesinos, sin embargo en septiembre del mismo año, estallaría la rebelión "delahuertista" encabezada por Adolfo de la Huerta y otros candidatos, quienes consideraban la candidatura de Calles como una imposición oficial. Dicha rebelión contaba con dos terceras partes del ejército. Por lo que, Calles se vio obligado a interrumpir su campaña electoral para unirse al ejército y junto con fuerzas obreras y campesinas sofoco la rebelión. Calles reanudaría su campaña en julio de 1924 y en septiembre sería declarado ganador por la Cámara de Diputados.¹⁸²

2.1.5 El gobierno de Calles y el estallido de la guerra cristera

El 1° de diciembre de 1924, Plutarco Elías Calles, toma posesión de la Presidencia de la República.¹⁸³

¹⁷⁸ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 525-526.

¹⁷⁹ Fowler, *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, 111.

¹⁸⁰ Bethell, *Historia de América Latina* 9. México. América Central y El Caribe, 1870-1930, 149.

¹⁸¹ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 527.

¹⁸² Fowler, *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, 119-120.

¹⁸³ Luis L. León, "El presidente Calles", *Historia mexicana* 10, n.º 2 (1960): 321, <https://www.jstor.org/stable/25129802>.

En palabras de Leslie Bethell:

“La política de la administración de Calles estuvo dominada primero por una grave crisis de las relaciones entre México y los Estados Unidos por causa del petróleo; después por la crisis de reelección; y en tercer lugar, por una crisis de las relaciones Iglesia-Estado. La ruptura de México con los Estados Unidos y las crecientes dificultades políticas internas coincidieron con el empeoramiento de la situación económica.”¹⁸⁴

Las fricciones con el gobierno estadounidense comenzaron cuando Calles se negó en respetar el pacto acordado con Obregón. Para diciembre de 1925 y en enero de 1926 se emitieron leyes para el artículo 27. Las modificaciones planteaban que las empresas anteriores a 1917 ya no podían conservar su título de propiedad, en cambio, serían cambiados por concesiones que durarían 50 años. Las compañías petroleras se negaron, e incluso continuaron abriendo nuevos pozos. La solución del conflicto no llegaría sino hasta 1927, cuando el Poder Judicial declaró anticonstitucional la “ley petrolera”. Las empresas vieron respetados sus derechos obtenidos antes de 1917.¹⁸⁵

Otro aspecto que caracteriza al régimen callista, es la creación de instituciones bancarias. En 1925 se crea el Banco de México, posteriormente y para apoyar a los agricultores se formó el Banco Nacional de Crédito Agrícola, y los Bancos Regionales Ejidales.¹⁸⁶

En otros rubros, continuó con el reparto agrario, con la llamada “reforma agraria integral” donde, no solo buscaba la dotación de tierras, sino apoyo con lo necesario para el cultivo, créditos, obras de irrigación, entre otros. Al mismo tiempo, institucionalizó al ejército promulgando una nueva legislación militar y modernizó el equipo. Por otro lado, en el ámbito educativo continuó con la labor de Vasconcelos y amplió las escuelas rurales. Creó la Casa del Estudiante Indígena.¹⁸⁷

¹⁸⁴ Bethell, *Historia de América Latina 9. México. América Central y El Caribe, 1870-1930*, 155.

¹⁸⁵ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 351.

¹⁸⁶ León, “El presidente Calles”, 322-323.

¹⁸⁷ Fowler, *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, 128-130.

Sin embargo, el evento que marcó significativamente al periodo de Calles, fue la “guerra cristera”, desencadenada por las constantes fricciones entre la Iglesia católica y el Estado.

Si bien las tensiones entre la Iglesia y el Estado, datan desde las leyes de reforma en el siglo XIX. En años posteriores se logró una convivencia pacífica, sobre todo durante el porfiriato, periodo en el que nunca se aplicaron las leyes del todo. Fue hasta la constitución de 1917 donde el anticlericalismo fue más evidente.¹⁸⁸

Este anticlericalismo tiene una explicación. Basta recordar el contexto antes del inicio del movimiento revolucionario, del norte y el sur:

“Todo México era católico, pero el sur de México ostento una suerte de catolicismo popular/ indígena, notable por el sincretismo, por un marcado localismo y por una falta de control clerical.”¹⁸⁹

En cambio, el norte:

“La región más extensa, aunque escasamente poblado en 1910; una región de rápido crecimiento económico [...] la Iglesia también era más débil en el norte, donde, hacia 1910, el protestantismo había avanzado algo, y la heterodoxia religiosa se veía también en la proliferación de nuevos cultos.”¹⁹⁰

La facción ganadora de los revolucionarios, fue la nortea, que como bien dice Knight, el norte estuvo fuera de la influencia del catolicismo, además de que siempre se le atacó a la Iglesia por no oponerse al régimen de Díaz y el apoyo que le brindó a Huerta.

El que el sur fue más católico, también explica porque el movimiento armado religioso tuvo sus focos en los estados del centro y sur del país.

En cierto sentido la Constitución de 1917 era una manera de limitar la influencia de la Iglesia. Dicha Constitución le daba al Estado el derecho de administrar la “profesión clerical; la Iglesia se encontraba en la misma posición judicial que antes

¹⁸⁸ Guillermo Gerardo Ortiz Reguer, “La guerra cristera”, *Humanitas Digital* 37 (2010): 301-302, <https://humanitas.uanl.mx/index.php/ah/article/view/1876>.

¹⁸⁹ Knight, *La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-194*, 61.

¹⁹⁰ Knight, *La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-194*, 61-62.

de la Independencia, con la diferencia de que el Estado era agresivamente antieclesiástico.”¹⁹¹

En 1926 se promulga la llamada “Ley Calles”, que establecía que todos los sacerdotes debían registrarse para oficiar, todos los ministros tenían que ser mexicanos, se clausuraron colegios católicos, se prohibía la enseñanza de la religión en las escuelas. Ante lo anterior, la Iglesia respondió, con una resistencia pasiva con la suspensión del culto público en agosto de 1926.¹⁹²

“Pocos años antes de la Cristiada los laicos católicos se habían agrupado en diversas organizaciones ciudadanas para resistir medidas que consideraban contrarias a la catolicidad mexicana: entre otros podemos citar a los Caballeros de Colón, Damas Católicas, Congregación Mariana de los Jóvenes, Adoración Nocturna, Federación Arquidiocesana del Trabajo, Confederación Nacional del Trabajo, Acción Católica de los Jóvenes Mexicanos, la Unión de Católicos Mexicanos, así como sociedades secretas formadas por clérigos y laicos. En este universo destacaron dos por su relevancia en los futuros hechos: la Unión Popular, fundada en Jalisco por los seguidores del catolicismo social del obispo alemán Von Ketteler y el Papa León XIII, y la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa.”¹⁹³

Los católicos agotaron los recursos legales. En septiembre de 1926 presentaron al congreso varias solicitudes para cambiar la ley, las cuales fueron desechadas por el Congreso. Finalmente ante la suspensión del culto por parte de la Iglesia como protesta; los levantamientos violentos comenzaron en agosto de 1926.¹⁹⁴

La Liga, que había organizado a las demás agrupaciones católicas, rápidamente se involucró con los levantamientos organizándolos y dirigiéndolos, con la esperanza de a través de ellos obtener el poder.¹⁹⁵

¹⁹¹ Jean Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 12a ed. (México: Siglo veintiuno editores, 2010), 7.

¹⁹² Francisco Entrena Durán, "Los levantamientos cristeros en Mexico: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista", *Revista de Indias* XLVI, n.º 178 (1986): 594-595, <https://www.proquest.com/openview/c9e59ac16c0f5e88ededc9fa57835cbb/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1817830>.

¹⁹³ Gilberto Cristián Aranda Bustamante, "Subversión popular y catolicismo tradicional. El caso de la Cristiada", *Revista de Estudios Transfronterizos* 8, n.º 2 (2005): 64, <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/295>.

¹⁹⁴ Ortiz Reguer, "La guerra cristera", 305-306.

¹⁹⁵ Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 50-51.

Además de los primeros levantamientos y los recursos legales, también se recurrió a peregrinaciones, asambleas, penitencias públicas, por mencionar algunas. Pero, ante la represión del ejército a los levantamientos, y después de agotar todos los recursos, se recurrió a la guerra en 1927. Los estados que respondieron fueron la región de los Jalisco, Guerrero, las proximidades de la capital de México, Puebla, Guanajuato, Oaxaca, Michoacán, Zacatecas, Durango, la región de los volcanes de Colima. Las victorias obtenidas por los cristeros, se debía a la mala organización del ejército federal, indisciplinados, mal pagados y con el sistema de leva.¹⁹⁶

La Liga recurrió a generales descontentos, antiguos maderistas, huertistas, porfiristas; lo que les permitió reclutar a Enrique Goristieta.¹⁹⁷

En junio de 1926, Obregón informó que regresaría a la Presidencia. Para ello, se reformó el artículo 82, que permitía solo una reelección. No obstante, los católicos rebeldes lo culpaban de las políticas callistas, por lo que Obregón sufrió un atentado en noviembre de 1927 y en julio de 1928 fue asesinado por un militante católico.¹⁹⁸

A mediados de 1928 el Comité Episcopal, entro en contacto con representantes gubernamentales, para iniciar negociaciones. A pesar de ello, el conflicto continuó y en junio de 1929 Goristieta seria asesinado. El general Jesús Degollado Guízar lo remplazaría.¹⁹⁹

A la llegada de Emilio Portes Gil a la Presidencia, Dwight Morrow embajador estadounidense, lo convenció para reanudar las negociaciones. El Papa Pío XI acepto las negociaciones. Es así como, Morrow, los obispos Ruíz y Flores y Pascual Díaz se reunieron con Portes Gil. Cabe mencionar que dichos obispos desconocían la situación de la Iglesia en México. Ambas partes, tanto el gobierno como la Iglesia, contaban con una propuesta. Todo apunta, que el Presidente se mostró dispuesto a ceder, no obstante, cambiaria de parecer. Los obispos dieron la orden de que cesaran las hostilidades, ocasionando el desconcierto de los combatientes, aun así,

¹⁹⁶ Entrena Durán, "Los levantamientos cristeros en México: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista", 595.

¹⁹⁷ Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 54-55

¹⁹⁸ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 533.

¹⁹⁹ Aranda Bustamante, "Subversión popular y catolicismo tradicional. El caso de la Cristiada", 69.

accedieron y entregaron sus armas, a pesar de convertirse en blanco fácil y ser asesinados por los federales.²⁰⁰

Pero, el gobierno cumpliría de manera parcial los acuerdos, y reanudó la persecución. De ahí que, hubiera un levantamiento armado en el medio rural de 1934 a 1936, así como el nacimiento de la Unión Nacional Sinarquista.²⁰¹

Esta vez los cristeros no contaban con el apoyo de la Iglesia y tuvieron que hacer frente a un ejército mejor preparado.²⁰²

Al respecto del carácter del movimiento armado cristero, Jean Meyer opina que:

“La cristiada fue un movimiento de reacción contra “la revolución mexicana”, una revolución que proseguía la empresa modernizante del porfiriato, resucitando la cuestión de las relaciones de la Iglesia; frente a un anticlericalismo radical, sumario, brutal, se levanta el pueblo católico del campo, que tomó las armas para defender su fe.”²⁰³

2.1.6 El Maximato

La muerte de Obregón había desencadenado un caos político. Para mantener la estabilidad, Calles negoció con los obregonistas el nombramiento de uno de ellos como Presidente provisional. Este sería Emilio Portes GIL.²⁰⁴

Los años siguientes habría dos presidentes más. Durante los tres gobiernos, Calles mantendría su poder político, convirtiéndose en el “Jefe Máximo”, lo que le da a este periodo el nombre de “Maximato”.²⁰⁵

El 1° de diciembre de 1928, Emilio Portes Gil es nombrado Presidente de la República por el Congreso. Gobernaría hasta febrero de 1930.²⁰⁶

²⁰⁰ Ortiz Reguer, "La guerra cristera", 311-312.

²⁰¹ Aranda Bustamante, "Subversión popular y catolicismo tradicional. El caso de la Cristiada", 70.

²⁰² Entrena Durán, "Los levantamientos cristeros en México: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista", 596.

²⁰³ Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 387.

²⁰⁴ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 540.

²⁰⁵ Ricardo Pozas, "El Maximato: el partido del hombre fuerte, 1929-1934", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 9, n.º 9 (1983): 251, <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.1983.09.69012>.

²⁰⁶ Paulo Monsiváis, "Emilio Portes Gil, el presidente tamaulipeco", *El Sol de Tampico*, 10 de diciembre de 2021, <https://www.elsoldetampico.com.mx/local/regional/emilio-portes-gil-el-presidente-tamaulipeco-7591315.html>.

En marzo de 1929, el “Jefe Máximo” crearía el “Partido Nacional Revolucionario” (PNR) con el fin de institucionalizar al régimen revolucionario, lograr la unidad y garantizar una sucesión pacífica.²⁰⁷

Calles era consciente de que la presidencia provisional de Portes Gil, no complacía todas las facciones obregonistas, por lo cual esperaba una sublevación. Que llegaría el 3 de marzo de 1929 a cargo del general Gonzalo Escobar y el general Jesús M. Aguirre. Bajo el “Plan de Hermosillo”. Esta recibiría el nombre de rebelión “escobarista”. Fue abatida en poco tiempo permitiendo a Calles afianzar su poder.²⁰⁸

El gobierno de Portes Gil, comenzaría sus actividades con un Gabinete conformado en su mayoría por callistas. Su mayor logro, es haber terminado con el conflicto religioso; estuvo en contra de limitar la labor agrarista y le otorgo la autonomía a la Universidad Nacional.²⁰⁹

El 4 de marzo de 1929 el Partido Nacional Revolucionario, organizaría una convención para elegir al nuevo candidato a las siguientes elecciones. Si bien, la mayoría creía que el elegido sería el obregonista Aarón Sánchez, lo cierto es que Calles terminó por imponer a Pascual Ortiz Rubio. Su campaña iniciaría en mayo del mismo año, enfrentándose en la contienda José Vasconcelos, quien estaba nominado por el Partido Antireeleccionista.²¹⁰

Vasconcelos reunió gran apoyo de diferentes grupos, obregonistas, intelectuales, sectores medios y caudillos agrarios. Sin embargo, en un aparente fraude electoral, Ortiz Rubio sería el vencedor, el 28 de noviembre de 1929.²¹¹

Desafortunadamente para Ortiz Rubio, le toco gobernar en el año de la crisis mundial (1929), que repercutió en la economía mexicana. Impactó en la minería, petróleo, agricultura, ferrocarriles, causó la devaluación de la moneda y obligó al

²⁰⁷ Rafael Hernández Ángeles, "85° Aniversario de la Fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR)", Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 20 de enero de 2015, https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Articulo_85_aniversario_de_la_Fundacion_del_Partido_Nacional_Revolucionario_PNR.

²⁰⁸ "AGN Recuerda el cuartelazo escobarista", 3 de marzo de 2019, <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-el-cuartelazo-escobarista>.

²⁰⁹ Angélica Mendieta Ramírez, "El Maximato: mito y realidad del poder político en México", Vivat Academia, n.º 125 (2013): 59, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525752944005>.

²¹⁰ Doralicia Carmona Dávila, "Pascual Ortiz Rubio", Memoria Política de México, consultado el 11 de mayo de 2023, <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/ORP77.html>.

²¹¹ Pozas, "El Maximato: el partido del hombre fuerte, 1929-1934", 253-255.

gobierno a suspender el pago de la deuda externa. A pesar de este panorama, creó en 1931 el Archivo General de la Nación, para resguardar el acervo documental del país.²¹²

La situación se complicaría para Ortiz, pues al poner fin al reparto agrario, causó el enojo de los grupos agraristas, por otro lado, abrió un nuevo frente con los padres de familia que se oponían a la educación sexual y a la laicización de la educación secundaria. Así mismo, Calles no dejaba de dañar la imagen de la Presidencia, con un gobierno paralelo, en ocasiones, y saliendo y entrando del gabinete de Ortiz Rubio. El Presidente intentó imponerse, pero al no lograrlo se vio obligado a renunciar en septiembre de 1932.²¹³

Para sustituir a Pascual Ortiz Rubio, fue nombrado Abelardo L. Rodríguez el 3 de septiembre de 1932 y gobernaría hasta el 30 de noviembre de 1934.²¹⁴

Al igual que sus antecesores, su gabinete estaba integrado en su mayoría por callistas. Estableció un salario mínimo, creó importantes instituciones como el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas y Petróleos de México. Aumentó el reparto agrario e implementó el Código Agrario.²¹⁵

En la convención del Partido Nacional Revolucionario, que tuvo lugar en Querétaro en marzo de 1933, se nombró a Lázaro Cárdenas como candidato a la Presidencia.²¹⁶

Cárdenas tomó posesión en diciembre de 1934.²¹⁷ Terminando así con el periodo del "Maximato" e inaugurando uno nuevo, el "cardenismo", en el cual Calles se vería desplazado completamente.

Si bien, en el "Maximato", Calles mantenía autoridad, influencia y poder político, gobierno tras gobierno, este fue disminuyendo. Se podría resumir esa situación de la siguiente manera:

²¹²Fowler, *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*, 148-149.

²¹³ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 544-546.

²¹⁴ Doralicia Carmona Dávila, "Abelardo L. Rodríguez", *Memoria política de México*, consultado el 12 de mayo de 2023, <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/RAL89.html>.

²¹⁵ Mendieta Ramírez, "El Maximato: mito y realidad del poder político en México", 61-62.

²¹⁶ Pozas, "El Maximato: el partido del hombre fuerte, 1929-1934", 257.

²¹⁷ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 548.

“El período de Emilio Portes Gil, Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez no fue un Maximato absoluto de poder, sino un callismo o un “Maximato moderado” el cual lo podemos definir como la coalición de dos poderes: el de Calles y el Presidente en turno, con sus derechos, obligaciones, pero sobre todo con sus limitaciones puestas entre sí, y de su proyecto político.”²¹⁸

2.1.7 El cardenismo

Lázaro Cárdenas al igual que sus antecesores, comenzaría su gobierno con un gabinete conformado en su mayoría por callistas²¹⁹, lo que hacía pensar que este gobierno era una continuación del Maximato.

El choque con Calles comenzaría, cuando en 1935 explotaron una serie de huelgas al amparo del gobierno. Calles, declararía ante la prensa, atacando al gobierno cardenista, el cual a su parecer se estaba radicalizando.²²⁰

Cárdenas, hizo un movimiento político estratégico. Garantizo la lealtad de los gobernadores estatales, remplazo al presidente del PNR, por Emilio Portes Gil y pidió la renuncia de los callistas de su gabinete²²¹, sustituyéndolos por partidarios suyos, además de que conservo a los cardenistas del primero.²²²

El gobierno cardenista, estaba respaldado en agrupaciones radicales, que desde hacía tiempo se oponían al Maximato, tales como las organizaciones obreras al mando de Lombardo Toledano y agraristas liderados por Graciano Sánchez.²²³

La gota que derramo el vaso, fue el atentado al tren en Veracruz en abril de 1936. Así mismo Cárdenas tenía conocimiento de que varios militares estaban gestando una acción subversiva. Finalmente Calles recibió la orden de que él, junto con Luis N.

²¹⁸ Mendieta Ramírez, "El Maximato: mito y realidad del poder político en México", 64.

²¹⁹ Felipe Arturo Ávila Espinosa, Carlos Martínez Assad y Dulce Liliana Cruz Rivera, *A 50 años Lázaro Cárdenas* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2020), 13.

²²⁰ Fernando Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, vol. 3, *El Cardenismo*, 2ª ed. (México: Fondo de cultura económica, 1984), 11, 14.

²²¹ Carlos Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado* (México: Instituto Nacional De Estudios Históricos De Las Revoluciones De México (INEHRM)), 2020), 1: 311.

²²² Ávila Espinosa, Martínez Assad y Cruz Rivera, *A 50 años Lázaro Cárdenas*, 19.

²²³ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 550.

Morones, Luis L. León y Melchor Ortega, debían abandonar el país.²²⁴ El exilio de quien fuera el “Jefe Máximo”, marcaría el fin del “Maximato”.

En el ámbito laboral, durante los años que gobernó Cárdenas, se crearían nuevas organizaciones obreras.

Tras las declaraciones que había hecho Calles en junio de 1935, cuestionando el apoyo que Cárdenas y el dirigente sindical Lombardo Toledano, daban a las huelgas. El líder del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) Francisco Breña Alvírez, junto con otras agrupaciones obreras, responderían creando el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP); esta reuniría la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM, creada por los comunistas en 1929), a la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), creada por Vicente Lombardo Toledano en 1933 además de varios sindicatos independientes. No obstante, otras agrupaciones como la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Confederación General de Trabajadores (CGT) desistirían de la iniciativa. De esta manera, al año siguiente y con el apoyo de Cárdenas, se fundaría la CTM. Sin embargo, las peleas en torno a los puestos de dirección, ocasionaron que los comunistas ocuparan la secretaria de la organización. Esta composición debilitó a la CTM, que terminó subordinada al estado al Estado y por ende la corporativización del movimiento obrero.²²⁵

En la cuestión agraria, Cárdenas junto con un grupo de agraristas estaban en contra, de la decisión tomada por Calles en 1930, de finalizar el reparto agrario, por lo que al llegar a la presidencia, Cárdenas incrementaría el reparto agrario a través de los ejidos colectivos, amplio además, la infraestructura, investigación, créditos y proyectos de investigación.²²⁶

Si bien, los campesinos habían sido desplazados por los obreros al crear alianza central con el Estado, esto no evitó su corporativización. Se había planteado que se unieran a la organización obrera UGOCM, no obstante hubo muchos opositores, Cárdenas mismo. La Confederación Nacional Campesina sería fundada a mediados

²²⁴ Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, 23.

²²⁵ Daniela Spenser, "La cimentación de la Confederación de Trabajadores de México", *Tzintzun*, Revista de Estudios Históricos, México, 2014, n.60, pp.248-279.

²²⁶ Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*, 1: 322, 330.

de 1938; su antecedente fue la Confederación Campesina Mexicana, que reunió a los principales líderes agraristas de los años treinta, como Gildardo Magaña, Graciano Sánchez y Saturnino Cedillo.²²⁷

En materia educativa, se implementó la “educación socialista”. Ésta formaba parte del Plan Sexenal del PNR que Cárdenas debía llevar a cabo. Plan “que tenía como pilares fundamentales: la defensa de los recursos naturales del país, la aplicación de las leyes laborales a favor de los derechos de los trabajadores, el reparto de tierras en forma de ejidos y la reforma educativa que implantó la escuela socialista.”²²⁸

“La educación socialista se concibió como el instrumento fundamental que permitiría a los campesinos e indígenas de México conocer sus derechos, recuperar sus tierras y organizarse para alcanzar el mejoramiento definitivo de sus condiciones de vida.”²²⁹

La educación socialista no fue bien recibida por todos los sectores. Dentro de los enemigos estaba la Iglesia católica, la cual desde años atrás venía oponiéndose a la laicización de la educación, esta organizó e influyó ideológicamente a otros grupos como, elites rancheras y comerciales, caciques, líderes agraristas; expusieran su desacuerdo. Debido a esto, el suceso escaló a la violencia en muchas partes del país, enfrentando a cristeros y a agraristas cardenistas. Esto en las zonas donde la guerra cristera tuvo mayor presencia.²³⁰

Aunado a la labor educativa, desde los años veinte los gobiernos posrevolucionarios venían implementando políticas para la integración indígena, tales como las

²²⁷ Ávila Espinosa, Martínez Assad y Cruz Rivera, *A 50 años Lázaro Cárdenas*, 22.

²²⁸ Elvia Montes de Oca Nava, "La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno cardenista", *SciELO*, 2008, http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1316-49102008000300010&script=sci_abstract&tlng=pt.

²²⁹ Raquel Sosa, "Educación socialista para romper elitismos", *La Jornada* - Suplemento especial. 50 años sin el General, 19 de octubre de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/10/19/50-anos-sin-el-general/articulos/educacion-socialista.html>.

²³⁰ Diego Labra, "¿Escuela Socialista o Escuela Reformista? Una lectura de la Educación Socialista en México a partir de su lugar dentro del gobierno cardenista y la Revolución Mexicana", *Clío & Asociados*, n.º 17 (2013): 5, <http://www.clio.fahce.unlp.edu.ar/>.

misiones culturales y sobre todo la Educación Pública que estuvo a cargo de José Vasconcelos y posteriormente de Moisés Sáenz.²³¹

Sin embargo, en el periodo cardenista “el indigenismo constituyó uno de los pilares ideológicos del naciente Estado posrevolucionario. Su principal objetivo, planteado por un grupo de intelectuales mestizos cercanos al nuevo régimen político y por el propio presidente en sus giras por la república mexicana, era “la integración de los indígenas a la nación mexicana” o la “mexicanización del indio””.²³²

Es así como el 30 de diciembre de 1935 sería creado el Departamento de Asuntos Indígenas, dirigido a la “resolución de las cuestiones indígenas”. El DAI a diferencia de otras oficinas similares, no dependía de la SEP sino del Ejecutivo Federal lo que lo vinculaba directamente con la presidencia. El DAI permitiría que se hicieran estudios científicos antes de poner en marcha cualquier acción política del gobierno dirigida a la integración y a la resolución de las problemáticas. Dicho organismo desarrolló una visión antropológica, pues pretendía observar las condiciones socio-culturales de los indígenas, de esta manera encontraría los medios para sacar de la marginación económica y social a la población indígena.²³³

En mayo de 1939 se llevará a cabo el Primer Congreso de Filología y Lingüística y a la creación de una red de delegaciones culturales formadas por maestros, enfermeras, administradores bilingües, expertos en economía, por mencionar algunos.²³⁴

La expropiación petrolera tiene sus antecedentes históricos en el conflicto que los obreros mantendrían con las empresas. En 1935 los obreros estaban agrupados en varios sindicatos, los cuales se unirían en uno solo el Sindicato de Trabajadores

²³¹ Leif Korsbaek y Miguel Ángel Sámano-Rentería, "El indigenismo en México: antecedentes y actualidad", *Ra Ximha* 3, n.º 1 (2007): 202, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130109>.

²³² María Dolores París Pombo, "El indigenismo cardenista y la renovación de la clase política chiapaneca (1936-1940)", *Revista Pueblos y Frontera*, julio de 2007, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152007000100220.

²³³ Haydeé López Hernández, "De la gloria prehispánica al socialismo: Las políticas indigenistas del Cardenismo", *Cuicuilco*, INAH, número 57, mayo-agosto 2013, pp. 47-74, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592013000200003&script=sci_abstract.

²³⁴ Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*, 1: 341-342.

Petroleros de la República Mexicana (STPRM) que se integraría al CTM al año siguiente.²³⁵

En el mes de julio de 1936 el sindicato comenzó la renegociación de los contratos colectivos, siendo más exigentes. Dentro de todas las demandas estaba el aumento de alrededor de 65 millones de pesos anuales.²³⁶ Las empresas no estuvieron de acuerdo en el monto de las prestaciones, lo que llevo a reanudar las huelgas de 1935. En cambio ofrecían 14 millones de pesos.²³⁷

El gobierno brindo su apoyo declarándola legal. Debido a la cuestión económica, el paro no duro mucho tiempo, los obreros reanudaron sus actividades gracias a que la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje mediaría el asunto. Para tal propósito se creó una junta conformada por Efraín Buenrostro, subsecretario de Hacienda, Mariano Moctezuma, subsecretario de Economía, y Jesús Silva Herzog, quienes examinarían la contabilidad delas empresas para ver si podían cumplir las peticiones de los obreros. En consecuencia, la investigación daría como resultado un extenso informe en el cual se demostraba que las compañías podían pagar 26 millones de pesos.²³⁸

“El 18 de diciembre, la junta Federal, valiéndose del peritaje, pronunció el laudo, según el cual las empresas debían pagar a sus obreros los 26 millones reclamados, y, corno era de esperarse, las compañías recurrieron a la Suprema Corte de Justicia en demanda de amparo.”²³⁹

Las empresas utilizaron la prensa local y extranjera para objetar el informe, argumentando que sus salarios eran los más altos del país. En lugar del monto establecido por la junta ofrecían al sindicato un aumento de 20 millones de pesos. Y si se veían obligados, suspenderían las operaciones. En diciembre de 1937, la JFCA falló a favor de los obreros; recomendando un aumento de 26 332 756. Las compañías no se darian por vencidas y recurrieron a los instrumentos legales, el conflicto escaló hasta la Suprema Corte de Justicia, ésta objeto los argumentos

²³⁵ Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 3ª ed. (México: El Colegio de México, 1981), 312.

²³⁶ Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*, 1: 349.

²³⁷ Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, 62.

²³⁸ Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 319-320.

²³⁹ Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, 65.

presentados por las compañías de petróleo y dio pie a que la JFCA estableciera como fecha límite el 7 de marzo para que los cumplieran con los términos.²⁴⁰

Para marzo del siguiente año el presidente tendría una reunión con los representantes de las compañías, prometiéndoles que si cumplían el pago, ya no se les presentarían nuevas exigencias, estos no confiaron en las garantías de Cárdenas. En los días siguientes tendrían otros encuentros, pero no llegarían a ningún acuerdo.²⁴¹

El día ocho de marzo, se concedió una suspensión del fallo de la Suprema Corte por parte de la Primera Corte de Distrito de la ciudad de México hasta el día 12; para poder seguir en negociaciones. Sin embargo, la JFCA les daría a conocer el 15 de marzo a las empresas petroleras, que debían cumplir los términos, no obstante estas se negarían y por consiguiente, serían declaradas en rebeldía.²⁴²

Los representantes se reunirían con Cárdenas una última vez el 18 de marzo, para informarle que aceptaban su propuesta hecha días antes. Pero, Cárdenas ya había tomado una decisión ese mismo día, anunció al pueblo por radio a las 22:00 horas, la nacionalización del petróleo y solicitó su apoyo.²⁴³

Las compañías y, en cierto sentido, el Departamento de Estado, exigían desde el principio una compensación por esos depósitos que consideraban de su propiedad absoluta.²⁴⁴

Las consecuencias no se hicieron esperar. Hubo fuga de capitales y los dueños de las compañías boicotearon las exportaciones petroleras. Por lo que, el gobierno tuvo que buscar otros mercados, como Alemania. Para agosto de 1940 nacería empresa Petróleos Mexicanos (Pemex).²⁴⁵

Al retirar los capitales, las empresas ocasionaron la caída del peso. Además, de que el país tenía dificultades para acceder al mercado de refacciones, maquinaria y productos indispensables.²⁴⁶

²⁴⁰ Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 321, 329.

²⁴¹ Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*, 1: 350.

²⁴² Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 337, 340.

²⁴³ Martínez Assad et al., *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*, 1:351.

²⁴⁴ Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, 341.

²⁴⁵ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 560.

²⁴⁶ Benítez, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, 78-79.

“Las posibles “dificultades económicas” se convirtieron en una ininterrumpida pesadilla durante los tres años en que México sufrió el embargo en la exportación de petróleo y otras mercancías, hasta la entrada de Estados Unidos en la guerra mundial.”

2.2 POLÍTICAS DEL ESTADO Y LA SOCIEDAD PARA RESOLVER LA MARGINALIDAD

2.2.1 *El laboratorio de la Revolución: Eugenesia, Degeneracionismo e higiene mental*

Irónicamente, los gobiernos posrevolucionarios dieron continuidad a las políticas públicas de salubridad iniciadas en la segunda mitad del siglo XIX.²⁴⁷ El programa estuvo orientado por corrientes del pensamiento social y por propuestas de transformación específicas “la demografía con las políticas migratorias; la sociología con la sociología criminal y la biotipología; finalmente, el derecho penal con la teoría de la defensa social.” Y estas investigaciones, a su vez, estuvieron influidas por la higiene mental y la corriente eugenésica proveniente de Europa y Estados Unidos.²⁴⁸

El término “eugenesia” apareció por primera vez en la obra de Francis Galton *Inquiries into Human Faculty* (1883). Dicho concepto, nombraría a la corriente científica, que pretendía “mejorar” los rasgos hereditarios. Dado que, Dalton era partidario de la idea, de que los rasgos hereditarios no eran afectados por condiciones externas, en cambio, pasaban sin alteraciones de generación en generación. Lo anterior, basado en que no únicamente se heredaba las características físicas, sino también, las morales. Cimentando la idea de que la herencia es determinista.²⁴⁹

²⁴⁷ Ernesto Aréchiga Cordoba, "Educación, propaganda o "dictadura sanitaria". Estrategias discursivas de higiene y salubridad públicas en el México posrevolucionario, 1917-1945", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.º 33 (2007): 58, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94120261003>.

²⁴⁸ Horcasitas Urías, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 37, 45.

²⁴⁹ Julio Alejandro Castro Moreno, "Eugenesia, Genética y Bioética. Conexiones históricas y vínculos actuales", *scielo*, 2014, https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872014000100005.

Las teorías de Dalton, también apuntaban a que las características de las razas, estaban determinadas por la herencia y la selección natural, cuya consecuencia era permanencia de los mejores individuos. Por tanto, proponía que se implementaran criterios para permitir la reproducción individuos con las mejores características hereditarias.²⁵⁰

Esta corriente llegaría a México a fines del siglo XIX y principios del siglo XX²⁵¹, y sería la base científica de la “ingeniería social” puesta en marcha en los años veinte. Un ejemplo, es la política indigenista, como parte de ésta se crearía la Casa del Estudiante Indígena (1924) y se efectuarían una serie de estudios biotipológicos sobre la población indígena que “vincularon la pobreza a la inferioridad fisiológica y mental de ciertos grupos étnicos, a partir de datos obtenidos en pruebas de inteligencia, evaluaciones del metabolismo y del sistema endocrino, así como pruebas de sangre y una valoración del sistema nervioso”.²⁵²

En la década de los treinta, nacería la Sociedad Eugénica Mexicana, fundada por el doctor Alfredo Saavedra y un grupo de médicos. Esta institución permanecería hasta los años cincuenta y tenía como objetivo, evitar la “degeneración biológica” de la sociedad, impidiendo, que ciertos caracteres patológicos atribuidos a grupos étnicos o individuos, se propagaran. Además, promovían la educación sexual y la migración de raza blanca con características morales consideradas superiores, para que el indio y el mestizo procrearan con estos individuos y en consecuencia evitar la propagación de “peligros sociales” considerados hereditarios.²⁵³ Los médicos pertenecientes al Departamento de Salubridad Pública y a la Secretaría de Educación Pública buscaron evitar la reproducción de los individuos con características indeseables, pues estaban adheridos a las propuestas eugenésicas y de higiene mental.²⁵⁴ A estas corrientes se sumó la teoría de la degeneración, que permitía explicar el comportamiento de ciertos grupos, en especial los

²⁵⁰ Laura Luz Suárez y López Guazo, *Eugenesia y racismo en México* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005), 21-22.

²⁵¹ Horcasitas Urías, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 37, 40, 45.

²⁵² Horcasitas Urías, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 44-45.

²⁵³ Urías Horcasitas, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 47.

²⁵⁴ Beatriz Urías Horcasitas, "Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)", *Revista de Indias* 65, n.º 234 (2005): 365, <https://doi.org/10.3989/revindias.2005.i234.539>.

marginados que padecían el alcoholismo, la criminalidad, la prostitución, anomalías físicas y mentales y todas aquellas transgresiones morales. Estos comportamientos eran considerados anormales y que transgredían las normas sociales. El degeneracionismo apuntaba, a que todos esos males provenían de la familia y la ascendencia.²⁵⁵

La higiene mental, apareció como una herramienta adecuada para erradicar la enfermedad mental y la criminalidad. Para el año de 1936 fue creada la Sociedad de Estudios de Criminología, Psicopatología e Higiene Mental y la sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría, que en 1937 editaría la revista Archivos de Neurología y Psiquiatría de México.

Los regímenes posrevolucionarios, tenían la meta de integrar a toda la población al nuevo modelo, para ello diseñaron estrategias de propaganda, educación y salud, basadas en las corrientes científicas de la época. Sin embargo, esas teorías, ocasionaron que esos estudios se realizaran con prejuicios y racismo.²⁵⁶

No esta demás mencionar, que el personal encargado de las investigaciones tanto indigenistas y en especial criminológicas, no tenían formación como genetistas, en su lugar pertenecían a otras áreas de especialización.²⁵⁷ Su éxito fue más ideológico que tangible, pues contribuyó a legitimización y propaganda, piezas clave de los nuevos regímenes.²⁵⁸

Las teorías de la degeneración social, continuaron vigentes años después, no obstante, fueron perdiendo peso gracias a la influencia de los médicos del exilio español, que llegaron durante el cardenismo. Como Gonzalo Lafora, Sixto Obrador, Pascual del Roncal y Dionisio Nieto, estos contribuirían a difundir los principios de la escuela neurobiológica que había sido fundada por don Santiago Ramón y Cajal, la cual, enfatizaba la importancia de los factores orgánicos".²⁵⁹

²⁵⁵ José Antonio Maya González, "El país de los degenerados: los usos sociales de la teoría degeneracionista en la cultura escrita a finales del siglo XIX, Ciudad De México", *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 23, n.º 4 (2020): 1820, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repj>.

²⁵⁶ Suárez y López Guazo, *Eugenésia y racismo en México*, 91.

²⁵⁷ Fabiola Villela Cortés y Jorge E. Linares Salgado, "Eugenésia. Un análisis histórico y una posible propuesta", *Acta Bioethica* 12, n.º 2 (noviembre de 2011): 190, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55420909005>

²⁵⁸ Urías Horcasitas, "Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)", 366.

²⁵⁹ Horcasitas Urías, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 49.

2.3 LA REVOLUCIÓN CULTURAL

Tras el movimiento armado de 1910, hubo una serie de cambios de tipo social, político, pero también cultural. Durante el porfiriato existía la idea de que todo lo occidental representaba la imagen de la “civilización”, por lo que el país se abrió a las corrientes externas.²⁶⁰ Sin embargo, esto cambió después de la Revolución, pues se favorecieron corrientes artísticas nacionalistas y populares. Lo anterior de la mano de Vasconcelos, quien puso en marcha un amplio proyecto cultural, para poner al alcance de las masas la cultura.²⁶¹

Durante este periodo prosperó la pintura, en específico el muralismo gracias a los “tres grandes”, Orozco, Siqueiros y Rivera; la música que también tuvo su momento nacionalista con Manuel M. Ponce.²⁶² El teatro igualmente recibió interés ya que, se hizo el intento por parte de algunos jóvenes escritores y actores de crear un teatro nacional. Y el cine que recibió bastante apoyo, pues el Estado vio en este y en todas las expresiones artísticas un medio propagandístico, es por ello que se convirtió en su mecenas. No obstante, si bien el proyecto de Vasconcelos era ambicioso, este no logró tener el alcance deseado, su efecto sólo fue urbano, pues al ponerlo en marcha no se tuvo en cuenta la diversidad y la pluralidad del país.²⁶³

Hay que destacar que la literatura nacional también floreció, como consecuencia de la Revolución de 1910, naciendo la “Novela de la Revolución Mexicana”, como una alternativa a la versión oficial de los hechos históricos y como un medio de catarsis para sus autores, quienes aprovecharon para contar su propia experiencia.²⁶⁴ Además de su aporte histórico, social y antropológico la “Novela de la Revolución” es “al igual que el Muralismo Mexicano, una de las más valiosas aportaciones estéticas de nuestro país a la cultura universal.”²⁶⁵

²⁶⁰ Jorge Alberto Manrique, “El proceso de las artes, 1910-1970”, en *Historia general de México*, ed. Daniel Cosío Villegas, 4ª ed. (México: El Colegio de México, 1994), 2:1359-1360.

²⁶¹ Engracia Loyo Bravo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928* (México: El Colegio de México, 1999), 197, 208.

²⁶² Manrique, “El proceso de las artes, 1910-1970”, 2: 1360.

²⁶³ Loyo Bravo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, 211, 213.

²⁶⁴ Patricia Galeana. 2013. Presentación a *Biblioteca del soldado* de Vicente Quirarte, VIII. México: Instituto Nacional De Estudios Históricos De Las Revoluciones De México (INEHRM)

²⁶⁵ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 184.

Fue en el cardenismo, donde las letras mexicanas gozaron de especial interés, surgieron organizaciones como la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y El Bloque de Jóvenes Revolucionarios, las cuales estaban integradas músicos, cineastas, escritores, pedagogos y maestros. Permitiéndoles recibir el apoyo del Estado, participando en las “Misiones culturales” y en las premiaciones que tenían el objetivo de incentivar a las artes.²⁶⁶

2.3.1 La Novela de la Revolución Mexicana

En 1925, algunos escritores a través de la prensa señalaron la ausencia de una literatura moderna en México. Comenzó entonces, un debate, que reivindicó la obra de Azuela, *Los de abajo* (1916), que había pasado desapercibida. La tomaron como ejemplo de una literatura mexicana de calidad. Esta polémica, permitió que el público fijara su interés en las novelas de Azuela, y en las de temas similares, abriéndoles las puertas a muchos autores para escribir sobre la Revolución. Las obras gozaron de buena recepción en los años veinte, los treinta y principio de los cuarenta. Dichas novelas, conformarían lo que más adelante se denominaría el subgénero de la “Novela de la Revolución Mexicana”.²⁶⁷

Para Antonio Castro Leal el término “Novela de la Revolución”, se refiere a, las obras inspiradas en los acontecimientos militares, políticos y sociales, ya sean pacíficos o violentos, consecuencia de la Revolución de 1910. De acuerdo a Castro Leal, este comenzaría con *Los de abajo* (1916) de Mariano Azuela, no obstante, existen otras novelas que fueron publicadas antes como *Andrés Pérez, maderista* (1911) también de Azuela y *Su majestad caída o la Revolución Mexicana* (1914) de Juan A. Mateos; que de igual manera, abordan el tema de la Revolución.²⁶⁸

Castro Leal en su antología, incluye a doce autores Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, José Rubén Romero y Agustín Vera, Francisco L.

²⁶⁶ María Teresa Cortés Zavala, "El movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos", *Tzintzun*, n.º 7 (1986): 80.

²⁶⁷ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 185-186.

²⁶⁸ Oscar Mata, "A medio siglo de la aparición de la Novela de la Revolución Mexicana", *Revista Fuentes Humanísticas* 22, n.º 41 (2010): 26, http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/2230/A_medio_siglo_41_02.pdf?sequence=1.

Urquiza, José Mancisidor, Nellie Campobello, Gregorio López y Fuentes, Rafael F. Muñoz, Mauricio Magdaleno, Miguel N. Lira, Francisco Roja González y Jorge Ferretis, quienes integran un segundo grupo. Todos ellos participaron ya sea de forma directa o indirecta en el movimiento armado, por lo que, las primeras novelas son obras testimoniales.²⁶⁹

En las novelas de la Revolución, los autores mezclaron la literatura con la historia, por medio de ellas se abrió un camino que les permitió expresar una crítica, que escapó a la censura;²⁷⁰ denunciaron la situación social, y en algunos casos, el rumbo que tomaba el movimiento revolucionario, considerándolo como un fracaso.²⁷¹

En palabras de María Teresa Cortés Zavala:

“El Novelista de la revolución se convirtió en fotógrafo permanente del proceso que describe, de esa realidad humana a través de los recuerdos autobiográficos, las memorias, el reportaje, la yuxtaposición de historias con que mira el pasado sin temor y deja de hablar al presente sin el prejuicio del discurso político. Enfrenta esa realidad nacional y es capaz de verla en su dinámica total, plural y mestiza. Algunos escritores la miran con una visión optimista, otros con desaliento, con decepción de ese país arcaico que describen. Sin embargo en cada una de las obras por intrascendente que parezca su valor, está presente el México profundo, el de las grandes contradicciones.”²⁷²

Aunque el subgénero adopta diferentes formas, las novelas comparten aspectos históricos y literarios, son realista, contienen reflejos autobiográficos,²⁷³ son novelas de cuadros y visiones episódicas, contienen esencia épica y afirmación nacionalista.²⁷⁴

²⁶⁹ Elvia Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 2 (2002): 56-57, <https://www.redalyc.org/pdf/281/28100205.pdf>.

²⁷⁰ Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", 55.

²⁷¹ Montes de Oca Nava, "Las novelas de la Revolución Mexicana de 1910 escritas por sus testigos", 41.

²⁷² María Teresa Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950* (Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, 1995), 21.

²⁷³ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 186.

Mata, "A medio siglo de la aparición de la Novela de la Revolución Mexicana", 28.

²⁷⁴ Luis Arturo Castellanos, "La novela de la revolución mexicana", *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 184 (1965): 123, <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0923581>.

La Novela de la Revolución, abrió una nueva temática, se pudo experimentar con nuevas formas y estilos, sustituyéndolos por los de la procedencia extranjera, principalmente los que llegaban de Europa.²⁷⁵

El movimiento revolucionario de 1910, permitió el ascenso de la clase media, una burguesía naciente a la que pertenecen los autores de la Novela de la Revolución. Burguesía que estaba en decadencia moral, pues los ideales y valores fueron sustituidos por el beneficio individual; y si bien los novelistas fueron parte de la Revolución, aprovechan sus obras para hacer crítica social y desmitificar el movimiento.²⁷⁶ Dicho con otras palabras, junto con la Revolución de 1910, llegó también un nuevo grupo de intelectuales, entre ellos escritores que combinaban su labor artística junto con sus tareas profesionales, a los que los “acontecimientos que les exigieron explicaciones y respuestas inmediatas. De manera recíproca y casi imperceptible, fue a partir de esos hechos que la realidad misma les otorgaba, que tramaron sus obras literarias.”²⁷⁷ Tomaron entonces, los medios literarios para dibujar la nueva realidad, a través de relatos donde esta vez el protagonista personifica al hombre del pueblo, al campesino y al obrero humilde.²⁷⁸

Si los escritores, hicieron una crítica al movimiento, el rumbo que iba tomando y por ende a los regímenes emanados de éste, cómo explicar entonces, que publicaron sus obras sin consecuencias, evitaron la censura e incluso recibieron apoyo institucional. La respuesta a esta interrogante, la explican tres razones:

“En primer lugar, mantuvieron viva la historia del país lo y ayudaron a fomentar el intenso nacionalismo de la ideología revolucionaria, lo habían hecho antes los muralistas y lo harían después los cineastas. El nacionalismo literario por su parte, podía exhibir los frutos de la búsqueda de la de la "mexicanidad". En segundo lugar, al centrar la acción de sus novelas en un periodo anterior aún más caótico y desastroso, desviaron la atención de los problemas contemporáneos. En tercer

²⁷⁵ Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", 56.

²⁷⁶ Montes de Oca Nava, "Las novelas de la Revolución Mexicana de 1910 escritas por sus testigos", 40-41.

²⁷⁷ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 169-170.

²⁷⁸ Cortés Zavala, "El movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos", 81.

Lugar, las novelas más negativas se escriben durante el cardenismo, y ello porque el régimen se abrió a que circularan ciertas corrientes críticas.”²⁷⁹

La tercera razón tiene más peso, y el hecho de que algunas novelas pertenecientes al género de la Novela de la Revolución Mexicana, fueron escritas y editadas en el extranjero.

No obstante, no todos están de acuerdo en la validez del subgénero, algunos autores, entre ellos María Del Mar Paúl Arranz argumentan que, es una categoría que simplemente agrupa a las obras que comparten una temática, la “Revolución”, que sus rasgos no son distintivos y que tienen muy poco de innovador.²⁸⁰

Paúl Arranz, también considera, que el surgimiento de las novelas de esta temática y su éxito, se debe prácticamente a que la Revolución estaba de moda:

“La Revolución brindó a una serie de personas con inquietudes literarias la oportunidad de escribir sobre un tema cuyo interés estaba garantizado y cuyos perfiles formales habían sido dados por Mariano Azuela. Pero si tenemos en cuenta la cantidad de autores de una sola obra y que los otros, cuando consideraron agotado el material, dejaron de escribir "novelas", aceptaremos con cautela su propia condición de novelistas. Me atrevo a pensar que de no haber existido el movimiento revolucionario de 1910, la mayoría se hubiera dedicado exclusivamente al periodismo o al desempeño de sus respectivas carreras. Quizá por eso seguimos hablando de "novela de la Revolución Mexicana" y no de novelistas de la Revolución. Incluso sus nombres, salvo excepciones, forman parte de un inventario colectivo. Se los ha incluido en un grupo porque sólo agrupándolos podía mencionarse a todos.”²⁸¹

La autora, tal vez no encuentre innovación en la Novela de la Revolución, porque los autores de ésta, no tenían una formación propiamente literaria, adoptaron una escritura y lenguaje sencillos, similar al lenguaje común.²⁸² Y a la opinión de que, se dejó de escribir novela de la Revolución, cuando el tema perdió interés, debe

²⁷⁹ María del Mar Paul Arranz, "La Novela de la Revolución Mexicana y la Revolución en la novela", *Revista Iberoamericana* 65, n.º 186 (1999): 55, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=767788>.

²⁸⁰ Paul Arranz, "La Novela de la Revolución Mexicana y la Revolución en la novela", 49.

²⁸¹ Paul Arranz, "La Novela de la Revolución Mexicana y la Revolución en la novela", 55-56.

²⁸² Brenda Berenice Larios Loza, "La Vieja y Nueva Novela de la Revolución Mexicana. Recreación de testimonios e historiografía", *Sincronía. Revista de Filosofía, Letras y Humanidades*, n.º 82 (2022): 732, <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxvi.n82.33b22>.

tomarse en cuenta que, siguieron apareciendo obras de la temática de la Revolución mexicana novelas y cuentos, escritos por las siguientes generaciones, hijos y nietos de los revolucionarios.²⁸³

Los escritores plasmaron la realidad que cada uno de ellos vivió, cómo cada uno presenció los cambios, políticos, económicos y sociales. Las Novelas de la Revolución permiten conocer ese proceso de cambios consecuencia de la Revolución, implícito en las obras literarias.²⁸⁴

La Novela de la Revolución “funge como un puente historiográfico al ser un testimonio indirecto y muchas veces colectivo de la época.”²⁸⁵ Sin embargo, se debe tomar en cuenta varios aspectos, como que los autores narraron los hechos a su manera, bajo su interpretación artística, ya que no estaban obligados a ser objetivos, ni mucho menos veraces, en pocas palabras ellos escribieron novela, no historia.²⁸⁶

Al reconocer la “historicidad” de la Novela de la Revolución, pareciera que esta pertenece al subgénero de la “Novela Histórica”, pero esto no es así, si bien la Novela de la Revolución comparte muchas características con ésta última, a lo sumo, llega a ser un género limítrofe de la Novela Histórica.²⁸⁷

Ya que:

“Se entiende por novela histórica aquella que, siendo una obra de ficción, recrea un periodo histórico preferentemente lejano y en la que forman parte de la acción personajes y eventos no ficticios. Debe distinguirse por tanto entre la novela histórica propiamente dicha, que cumple estas condiciones, y la novela de ambientación histórica, que presenta personajes y eventos ficticios ubicados en un pasado con frecuencia remoto. Puede establecerse una distinción más con lo que se ha

²⁸³ Mata, "A medio siglo de la aparición de la Novela de la Revolución Mexicana", 38.

²⁸⁴ Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", 56.

²⁸⁵ Larios Loza, "La Vieja y Nueva Novela de la Revolución Mexicana. Recreación de testimonios e historiografía", 721-722

²⁸⁶ Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", 54.

²⁸⁷ Larios Loza, "La Vieja y Nueva Novela de la Revolución Mexicana. Recreación de testimonios e historiografía", 722-723.

denominado la historia novelada, en que la historia es narrada con estrategias propias de la novela, aunque sin incluir elementos de ficción.”²⁸⁸

Dentro de las características que destaca la “Novela Histórica”, se encuentra la distancia temporal, pues varios investigadores consideran que debe haber transcurrido por lo menos 30 años entre el momento de creación de la novela y la época histórica que se plasma en ésta. Como es el caso del propio Walter Scott, para quien hay una distancia de 60 años.²⁸⁹

A Walter Scott se le considera como inaugurador del subgénero, aunque la mayoría de las obras agrupadas dentro de la “Novela Histórica” rara vez coinciden con sus novelas. Lo anterior, debido a la heterogeneidad de las novelas que pertenecen al subgénero, y debido a la inexistencia de un canon ideal para las éstas.²⁹⁰

La “Novela de la Revolución”, no cumple principalmente con la distancia temporal. Los autores de ella, participaron en el conflicto, e incluso el movimiento armado aún no había llegado a su fin cuando algunas novelas fueron publicadas, por ende, la “Novela de la Revolución” no se le puede considerar “Novela Histórica”.

“La novela de la Revolución Mexicana fue uno de los mayores logros culturales producidos por ese gran acontecimiento fundacional del México del siglo XX.”²⁹¹

“También representa una excelsa contribución al conocimiento histórico de la época (1910-1940) y un acervo sociológico y antropológico de gran importancia para la comprensión de las diversas idiosincrasias que caracterizaron a la nación mexicana durante la primera mitad del siglo XX.”²⁹² Además de que “Novela de la Revolución” representó una alternativa a las versiones oficiales.²⁹³

²⁸⁸ "Introducción a la novela histórica. Biblioteca Nacional de España", BNE Biblioteca Nacional de España, consultado el 9 de junio de 2023, https://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion/.

²⁸⁹ Kurt Spang, "Apuntes para una definición de la novela histórica.", *La novela histórica. Teoría y comentarios 2* (1995): 85-86, https://culturahistorica.org/wp-content/uploads/2020/02/spang-novela_historica.pdf.

²⁹⁰ Ana García Herranz, "Sobre la novela histórica y su clasificación", *Epos: Revista de filología*, n.º 25 (2009): 303, <https://doi.org/10.5944/epos.25.2009.10619>.

²⁹¹ Galeana. Presentación a *Biblioteca del soldado de Vicente*, VII.

²⁹² Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 184.

²⁹³ Laura Guillén, "Juan Rulfo: mera esencia en la Novela De La Revolución", *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 32, n.º 123 (1986): 179-180, <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1986.123.72052>.

2.3.2 José Rubén Romero y la Novela de la Revolución

José Rubén Romero, fue un productivo escritor. Dentro de su bibliografía destaca la numerosa poesía, ensayos y discursos, pero sobre todo su trabajo novelístico.

Apuntes de un lugareño (1932), es una obra conformada por los recuerdos del autor en especial retrata su juventud. Éste reconoce haberla escrito, durante la nostalgia que le causaba estar lejos de su patria, por lo que no tenía prisa por describir y pasar por los paisajes.²⁹⁴ En este libro, se harán presentes aquellos rasgos que caracterizan al escritor como la prosa sencilla y su estilo costumbrista.²⁹⁵

Desbandada (1934) Trata de los años que Rubén transcurrió en Tacámbaro. Los años posteriores a la Revolución, los estragos que causaba el bandolero Inés Chávez, este personaje saquea la tienda del escritor, quien la había levantado después de la victoria de Madero.²⁹⁶

El pueblo inocente (1934) la novela con mayor material autobiográfico, como el mismo Romeo lo señala. Al igual que en sus obras anteriores, parte de sus experiencias y recuerdos. La trama se desarrolla a través de Daniel, un joven personificado por el autor y Don Vicente un humilde campesino quien le daba lecciones de sabiduría.²⁹⁷

Mi caballo, mi perro y mi rifle (1936) La obra de Romero en la que más se habla del movimiento armado de 1910. Cuenta la historia de un joven que se une a la Revolución, pero poco a poco se da cuenta de la otra cara del movimiento y le desilusionan. Al igual que en sus anteriores trabajos, este no está exento de material autobiográfico.²⁹⁸ Y aprovecha para hacer una crítica al movimiento.

Una vez fui rico (1939) La continuación de Pueblo inocente, y trayendo nuevamente paginas autobiográficas. Por su parte, en *Anticipación a la muerte* (1949) el autor imagina su propio deceso, sin embargo, amabas “carecen del vigor y las gracias que tienen sus demás obras.”²⁹⁹

²⁹⁴ José Rubén Romero, "Breve historia de mis libros", en *José Rubén Romero Obras completas* (México: Porrúa, 2011), 9.

²⁹⁵ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 197, 198.

²⁹⁶ Mata, "A medio siglo de la aparición de la Novela de la Revolución Mexicana", 41.

²⁹⁷ Romero, "Breve historia de mis libros", 9-10.

²⁹⁸ Castro, *Prologo*, XXI

²⁹⁹ Castro, *Prologo*, XXII

Rosenda (1946) Considerada por muchos críticos como la mejor novela de Romero. En esta se combinan sus mejores rasgos: “el lenguaje poético de su juventud, lo autobiográfico en los acontecimientos y en el espíritu, los cuentos intercalados que bien muestran las raíces pueblerinas del autor, y la técnica del artista que ya sabe construir una novela, hacer desarrollar la trama, y usar lenguaje literario.”³⁰⁰

2.3.2.1 El impacto socio-cultural de la Revolución Mexicana a través de La vida inútil de Pito Pérez

La vida inútil de Pito Pérez (1938) es la obra más popular del autor, en ella narra la historia de Pito Pérez, un marginado social. Esta novela pertenece al subgénero de la “Picaresca”. Coincidiendo con las tres características que para Carlos Blanco, una novela debe llevar para considerarse dentro del subgénero (1. Narra la historia de un pícaro, 2. Estilo autobiográfico y 3. El juicio del personaje representa el juicio del autor).

A todas luces, el protagonista es un pícaro, ya que concuerda con las características enlistadas por A. Rey Hazas, cuyo análisis se hizo anteriormente.³⁰¹

Con respecto al segundo punto de Blanco, en relación a que las obras picarescas están narradas en un estilo autobiográfico; *La vida inútil de Pito Pérez* también cumple con esta característica, la historia se desarrolla a través de cuentos picarescos.³⁰² Esta narración, es contada por el protagonista de la obra, a su interlocutor el poeta, quien es el mismo Rubén Romero. Se puede interpretar este diálogo como una entrevista entre Romero y su alter ego.

La tercera característica de Carlos Blanco dice lo siguiente:

“el pícaro es siempre un vagabundo solitario, un verdadero desterrado que no entra nunca en diálogo real con los demás hombres porque los más desconfían de él y él desconfía de todos en cuanto adquiere un poco de experiencia [...] Y aunque habla con todo el mundo y todos hablan y hacen a su alrededor, los diversos puntos

³⁰⁰ Williamsen, “Religión y anticlericalismo”, 89.

³⁰¹ Rey Hazas, “Precisiones sobre el género literario de La pícara Justina”, 178-179.

³⁰² Williamsen, “Religión y anticlericalismo”, 92.

de vista de las vidas de los demás le llegan al lector filtrados por esa soledad suya [...] por su misma bajeza de miras, se descubre la mentira de los otros puntos de vista. Gracias a este único punto de vista, la soledad del pícaro acaba por aislarse plenamente del mundo que la acecha, y gracias a él se justifica: en este aislamiento el pícaro encuentra su superioridad sobre el resto de los hombres, y de esta superioridad saca su razón para juzgarlos y condenarlos. [...] La experiencia del pícaro se ha convertido en juicio del novelista: todo lo que ha ido desentrañando a lo largo de su vida, le sirve ahora como ejemplo para que el lector aprenda a desentrañar la realidad.”³⁰³

Este punto habla de la psicología del personaje, su soledad, su desconfianza, la interacción que tiene con el mundo que le rodea y sobre todo los juicios que emite de éste, que finalmente no representan nada más, que los juicios del propio autor. Elemento presente en *La vida inútil de Pito Pérez*.

Pito Pérez sigue el prototipo del pícaro clásico español, sin embargo, a la vez se diferencia bastante de éste:

“es un tipo mucho más transgresor y contestatario: no procura la redención ni el arrepentimiento, se muestra anticlerical y escéptico ante las idolatrías, cuestiona las convenciones e hipocresías sociales, mantiene un pesimismo irónico —a veces alegre y otras amargo—, y no se arredra a la hora de criticar tanto al sistema de poder establecido como a las rémoras y vicios que acompañan a la especie humana.”³⁰⁴

En *La vida inútil de Pito Pérez* en contraste con el pícaro español, específicamente con el Lazarillo

“Los caracteres del Pito Pérez no aparecen como tipos que representan ciertas clases sociales como los del Lazarillo. Son creaciones individuales con carácter singular y nombres muy específicos y están de terminados por su ambiente: el acólito Melquíades Ruiz, el mentor de picardías; el cura Pureco, la ignorancia en el latín; el boticario José de Jesús Jiménez, la pereza y su mujer Jovita Jaramillo, la inconstancia.

³⁰³ Blanco Aguinaga, "Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo.", 314-316.

³⁰⁴ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 204.

Sus caracteres actúan dentro de la sociedad determinada formando parte íntegra de ella. A través de sus reacciones, el lector ve el mundo de la gente definida de Rubén Romero.”³⁰⁵

Es decir, los personajes en el *Lazarillo*, como el ciego, el clérigo y el escudero, representan a cada una de las clases sociales, a diferencia de *La vida inútil de Pito Pérez*, donde los rasgos de cada uno de los personajes los va a determinar el ambiente y el contexto.

En *La vida inútil de Pito Pérez*, Romero presenta a un sujeto que “es sucio, greñudo, borracho, tramposo, lépero, haragán y vividor”.³⁰⁶ Describe también, sus desgracias y vivencias. Coincidiendo con lo señalado por A. J. Cruz:

“la novela picaresca, aun cuando relata la vida de un personaje marginado, lo inserta implacablemente dentro de su comunidad. Rodeado de quienes han sufrido sus burlas y engaños, el pícaro queda siempre expuesto a las consecuencias de sus actos.”

Después, de describirnos su contexto o comunidad, Pito Pérez, como buen pícaro o persona acostumbrada a sobreponerse de lo que le depara la vida, hará sus observaciones, criticará y se quejará. En pocas palabras emitirá juicios, que no dejan de ser más que la intervención del propio Romero, como él mismo testifica el párrafo siguiente:

“Pito Pérez se ha servido de mí, y yo he abusado de Pito Pérez. Él, desde la eternidad, me dio su vida para que yo la contara como un divertimento agradable. ¡Y que hice con tan inocente legado! Servirme de Pito Pérez para gritar por su boca mis propios pensamientos, para llamarle ladrón al rico, déspota al gobernante, avieso al cura, tornadizas a las mujeres y noble y generoso a Nuestro Señor el Diablo.”³⁰⁷

Las novelas de Romero comparten elementos en donde aparece la sátira, rasgos biográficos, su anticlericalismo, el tema de la Revolución y los cambios y

³⁰⁵ Ziomek, ““El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, 951.

³⁰⁶ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 202-203.

³⁰⁷ Romero, “Breve historia de mis libros”, 14.

permanencia que trajo consigo. Si bien en *La vida inútil de Pito Pérez* “la revolución aparece de manera fantasmal en el texto.”³⁰⁸ La obra:

“está estructurada en dos partes. La primera [...], transcurre en una época de paz previa al estallido de la Revolución mexicana (1910-1917). Son los años de la niñez, la adolescencia y juventud. La segunda, tras una elipsis de diez años, se ubica en una época posterior a dicha revolución. Con ella o sin ella, empero, el destino personal de Pito Pérez no parece haber sufrido un cambio sustancial.”³⁰⁹

El tema de la Revolución no es abordado directamente, no obstante, la obra es “una efectiva recreación, a partir de atractivas pinceladas satíricas, del ambiente local y popular que caracterizaba a la provincia michoacana en tiempos de la Revolución”.³¹⁰

En *La vida inútil de Pito Pérez*, vemos como los resultados del movimiento revolucionario afectaron a Romero. Aprovechó la sátira y el humor para reflejar su actitud rebelde ante cualquier autoridad, ya sea civil o eclesiástica. Mostrándose, de esta manera, como un escritor liberal, anticlerical y antirreligioso, en cierto sentido, como establecen autores como Ceballos, casi un anarquista.³¹¹

Una constante, en los personajes de Romero, es que la Revolución no altera drásticamente su entorno, simplemente les afecta de manera momentánea y después les deja seguir ritmo natural. De la misma forma en que el movimiento armado se desarrolló en el estado.³¹²

Pito Pérez su personaje, es un sujeto comprometido en mantener su libertad e independencia, de lo que considera una sociedad empeñada en poner normas y controles de toda clase a los individuos. Por ende, abraza todas esas características negativas que la sociedad rechaza (el alcoholismo, la vagancia, la vulgaridad, por

³⁰⁸ Evodio Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", *Signos Literarios* 6, n.º 11 (2010): 20-21, <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/93>.

³⁰⁹ Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", 20.

³¹⁰ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 202-203.

³¹¹ Williamsen, "Religión y anticlericalismo", 90, 92.

³¹² Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 183.

mencionar algunas). Y al estar inmerso en una comunidad, que al igual que todas las sociedades valora la disciplina, la productividad y sobre todo la obediencia civil; Pito Pérez, sobresale inmediatamente y se rebela, por eso es excluido y despreciado.³¹³

Al igual que Lazarillo, Pito Pérez es aficionado al alcohol, mejor dicho, está obsesionado con la bebida. Es así, que en la segunda parte de la novela, el personaje ya no recuerda al clásico pícaro, sino a un enajenado más por la embriaguez. En esta parte de la narración, Pito Pérez renuncia a la vida honrada y se entrega totalmente al licor. Esto, porque de acuerdo a Henryk Ziomek, Pito Pérez busca la “paz espiritual” y su extremo individualismo le impide adaptarse a la rutina social; por lo que, esa paz, sobre todo la paz mental, la obtiene en el alcohol.³¹⁴

La Vida inútil de Pito Pérez, llega a ser una antelación a las teorías sociales desarrolladas por Foucault, Deleuze, Laing, Cooper, Basaglia, Marcuse; en los años sesenta.³¹⁵ Además, pareciera que Romero, busca retratar la identidad del mexicano, pues algunos ven a “Pito Pérez como una encarnación literaria de este mexicano resentido, “acomplejado” y destinado a la marginalidad.”³¹⁶ Finalmente, el protagonista “es producto del medio ambiente que muestra el crudo realismo de la vida mexicana sin idealizarla o imponer valores críticos a ella.”³¹⁷

Esta semejanza con las teorías sociales surgidas en los años sesenta, es porque el autor también está denunciando otro aspecto de la época posrevolucionaria, las teorías de higiene mental: la eugenesia y el degeneracionismo.

En los años veinte, comenzaría un proyecto de “ingeniería social”, puesto en marcha por los gobiernos posrevolucionarios, con el fin de homogeneizar racial y moralmente a toda la población, como parte de su “modelo de integración social”, tema que se abordó con mayor profundidad en líneas anteriores.³¹⁸

³¹³ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 202-203.

³¹⁴ Ziomek, ““El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, 948-949.

³¹⁵ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 203.

³¹⁶ Escalante, “Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero”, 13.

³¹⁷ Ziomek, ““El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, 948.

³¹⁸ Beatriz Horcasitas Urías, “De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945”, *Cuicuilco* 11, n.º 32 (2004): 87-88, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103205>.

Las acciones puestas en marcha, para lograr esta meta estaban influenciadas por las teorías eugenésicas y degeneracionistas del momento. La eugenesia, planteaba que las personas heredan no solo los rasgos físicos sino también los morales. Por su parte, el degeneracionismo sostenía que todos esos defectos físicos y morales provenían de la descendencia. Se consideraba “degenerados” a los sujetos que padecían una anomalía física o mental, que tenían tendencia a los vicios como el robo, el asesinato y a todo tipo de transgresores de las normas sociales y morales, es decir, los que padecían la drogadicción, alcoholismo, practicaban la homosexualidad y la prostitución.³¹⁹ De acuerdo, a los partidarios de dichas corrientes, el Estado debía evitar, la reproducción de ese tipo de personas a los que se denominaba “degenerados”, con el propósito de impedir que estos rasgos no deseados se propagaran y así, lograr el desarrollo de la sociedad con una población física, moral y mentalmente sana. El éxito y alcance del proyecto de “ingeniería social”, fue ensayado en diversos proyectos y al final, no logro su objetivo.³²⁰

El “modelo de integración social” debía incorporar a los sectores vulnerables³²¹, se pretendía una sociedad nueva, con un hombre nuevo y culturalmente homogénea, donde cada sujeto tuviera su lugar. Sin embargo, al poner en marcha políticas basadas en las teorías de la eugenesia, solo lograron marginar a los grupos y sectores que eran distintos y que en defensa de su cultura, pusieron resistencia. En esa nueva sociedad, que el Estado posrevolucionario deseaba instalar, no tenían cavidad, los vagabundos, los alcohólicos, las prostitutas ni los enfermos mentales, ellos terminarían excluidos o reclusos en centros penitenciarios o instituciones de beneficencia o salud mental.

En la novela de Romero, aunque estos temas no aparecen es evidente que Pito Pérez forma parte de estos sectores de la sociedad que no alcanzaron a ser regenerados por las campañas antialcohólicas, las políticas educativas, de beneficencia social (internados para huérfanos, hospicios, casas de salud mental,

³¹⁹ Maya González, "El país de los degenerados: los usos sociales de la teoría degeneracionista en la cultura escrita a finales del siglo XIX, Ciudad De México", 1820.

³²⁰ Horcasitas Urías, "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)", 49.

³²¹ Horcasitas Urías, "De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945", 87-88.

etc.). El personaje de Romero a pesar de la Revolución, continuó siendo un alcohólico, viviendo en las calles como un vago y hombre cuya picardía tendía a lo vulgar. No sigue las normas sociales, ni morales y no respeta a la autoridad civil ni eclesiástica. Por ende, el protagonista es un personaje al que la Revolución de 1910 no logra dar acomodo en la construcción de su proyecto de sociedad.

En la voz de Pito Pérez, Rubén Romero narra cómo ha terminado en la cárcel:

“el Presidente Municipal me trata como si fuera el peor de los criminales [...] Él dijo su sentencia salomónica: para Pito Pérez, por escandaloso y borracho, diez pesos de multa, o treinta días de prisión, a lo que yo contesté con toda urbanidad: pero, señor Presidente, ¿qué va usted a hacer con el Pito adentro tantos días? El señor Presidente me disparó toda la artillería de su autoridad, condenándome a limpiar el retrete de los presos durante tres noches consecutivas.”³²²

En otra ocasión, su interlocutor lo cuestiona:

—“Una pregunta indiscreta, Pito Pérez, ¿es cierto que conoce usted muchas cárceles?

—Sí, es verdad, conozco algunas, y no me avergüenza confesarlo. He ido a parar a ellas por borracho y travieso, pero a nadie he matado ni he cometido crímenes de éstos que honran a los ricos y hunden a los pobres en largos años de condena [...] No he tenido aún la suerte de llegar a una de esas cárceles modernas, en donde, según dicen, todo es confort y costumbres refinadas; donde los presos visten elegantes uniformes, que se han puesto de moda fuera de los penales como ropa de dormir y con el nombre de pijamas.” ³²³

A su recorrido por varias cárceles, se le suma su paso por varios hospitales, en Cotija:

“Estuve en el hospital de Cotija, y de veintiocho enfermos soy el único superviviente. Verá usted:

³²² José Rubén Romero, "La vida inútil de Pito Pérez", en *José Rubén Obras completas* (México: Porrúa, 2011), 349-350.

³²³ Romero, "La vida inútil de Pito Pérez", 387.

Era su director un botánico insigne, citado frecuentemente en los textos de medicina. Este sabio eminente había clasificado más de veinte mil plantas de la flora de nuestro país y ensayaba en nosotros sus propiedades terapéuticas dosificándolas a costa de los enfermos. ¿Qué moría un paciente, vaciado por la infusión de coloquintida?, pues a disminuir la dosis en el tratamiento, y a olvidarse del pobre conejito sacrificado en aras de la ciencia.

Yo pude escapar de las escoletas de este médico famoso, debido a que salté muy a tiempo las tapias del hospital. El galeno corrió a darme alcance, prometiéndome que pondría sus cinco sentidos en mi curación, pero yo, a larga distancia, le grité: “De veneno a veneno, opto por el tequila Cuervo”.³²⁴

Pasó una estancia en el hospital de Morelia donde tuvo varios delirios y en el de Zamora donde rapta a la “caneca”:

“¿Quién es la Caneca? —pregunté intrigado por saber a quién se referían.

— ¡El amor más fiel que he tenido en mi vida!

—Pero, ¿vive usted con alguna mujer, Pito Pérez?

—Desde que me la rapté, hace tiempo, del hospital de Zamora [...] —Bueno, Pito Pérez, pero ¿de quién se trata? Tanto misterio para viajar con una mujer y tanta virtud en ella, me parecen incomprensibles.

¡Pues de quién se ha de tratar! Del esqueleto de una mujer, armado cuidadosamente por el médico de Zamora y utilizado por los practicantes del hospital para estudiar anatomía.”³²⁵

Romero, construye a su protagonista con los rasgos y psicología anteriormente descrita, con la idea de hacer una crítica profunda. La historia de Pito Pérez es realista, pertenece al realismo que caracteriza a la “picaresca”, retrata con mucha nitidez la época. Los años correspondientes al movimiento armado y los posteriores a éste, para terminar ofreciendo un mosaico de las tensiones y contradicciones que se vivían en México.

“la Iglesia católica, en particular del alto clero, por ser una institución conformada por hipócritas, usureros y vanidosos que obtienen sus pingües beneficios explotando las

³²⁴ Romero, “La vida inútil de Pito Pérez”, 401.

³²⁵ Romero, “La vida inútil de Pito Pérez”, 406-407.

supersticiones y la ignorancia de la gente; b) La repulsa de una sociedad en donde los plutócratas no sólo ostentan su riqueza insultante, sino que asimismo quedan impunes de los abusos y fechorías que cometen. c) El cuestionamiento de los gobernantes prepotentes y autoritarios, infatuados y malandrines, que además de mentirle al pueblo igualmente lo avasallan y esquilman. Para colmo, “la profesión de déspota es más fácil que la de médico o la de abogado”; d) La denostación de toda clase de servilismo humano, sea de las élites en el poder o de las masas depauperadas, sea por oportunismo o estulticia, sea por cobardía o abyección.”³²⁶

Su crítica lejos de un afán moralista, en la voz de Pito Pérez no quiere dar lecciones. Simplemente describe en retrospectiva lo que ha sido su vida y termina su exposición con su testamento, en donde condena a toda la humanidad.³²⁷

Y es que: “a Romero no le importa penetrar en las causas que producen esta desigualdad social, opta en cambio por cederle la palabra al pueblo para ejemplificar la patética forma de razonar de la gente de campo, cosa que reproduce con maestría y genialidad.”³²⁸

Dentro de las particularidades que resaltan en *La vida inútil de Pito Pérez*, está el lenguaje. La novela de Romero, al igual que todos sus trabajos, están escritos en una prosa sencilla, cualidad que también comparten las “Novelas de la Revolución”, pues estos escritores, “supieron aprovechar la tradición narrativa de las generaciones anteriores y la propia realidad; después la Revolución, se encargó de otorgarles las bases fundamentales de su expresión artística de estilo sencillo, pero con mucha raíz popular y sentido histórico.”³²⁹

Pero, para Evodio Escalante, esta particularidad es un rasgo de la “Literatura menor”. En palabras del autor la literatura menor es:

“aquella que escribe una minoría en el seno de una lengua mayor [...] podríamos decir que este tipo de literatura activa una cierta desjerarquización que se impone en el ámbito estructurado de una lengua.”³³⁰

³²⁶ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 203-204.

³²⁷ Ziomek, ““El Lazarillo de Tormes” y “La vida inútil de Pito Pérez”: dos novelas picarescas”, 948-950.

³²⁸ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 185.

³²⁹ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 22.

³³⁰ Escalante, “Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero”, 13-14.

Es decir, la literatura menor, es aquella que describe a un sector marginado, sin recurrir al “lenguaje elevado”, de la escritura y que en su lugar recurre a las “expresiones populares”, es decir, recupera la riqueza de la oralidad, lo que desde nuestro punto de vista, es uno de los grandes aciertos de la escritura de José Rubén Romero.

Pero siguiendo con el recuento de lo que han dicho de la narrativa de Romero, autores, como Escalante, encuentra tres características de la obra que la incluyen dentro de esta categoría, “menor”.

1.- Política de lenguaje. El texto se adscribe a un populismo lingüístico [...] que retoma el saber popular del refrán [...] que acepta con naturalidad las implicaciones semánticas y las derivas corporales que propone el albur; [...] que asimila sin mayor problema términos vulgares y groserías, los cuales en ocasiones rompen con el registro "armónico" a que supuestamente obliga el "buen gusto" literario.

2.- Política del personaje. El protagonista [...] es de algún modo el eterno inadaptado [...] que no sólo no "encuentra acomodo", sino que tampoco tiene una función reconocible dentro de la estructura social. Se trata de un personaje fracasado, marginado, entregado al alcohol, de amplia cultura pero a la vez en "estado de disminuido", a quien la población tiene por "lurias" o loco.

3.- Política de la novela. La elección de este personaje como sujeto de la voz es lo que asegura su exotopía funcional y lo que aproxima al texto al género estudiado por Bajtín de la sátira menipea. Lo que entra en acción a través de este personaje anómico es un "discurso impertinente", un discurso "extranjero" y "desubicado" que por ello mismo puede encarnar la resistencia y la crítica frente a los poderes establecidos, sean los del gobierno o de la institución eclesiástica.³³¹

Escalante, así mismo, opina que el uso del “lenguaje popular”, por parte de Romero, es una estrategia literaria para realizar una crítica social, y también como parte del uso de la sátira y burla del lenguaje más estilizado que utilizaban los ricos.³³² Si bien, es cierto que los tres puntos de Escalante, son rasgos que *La vida inútil de Pito Pérez* comparte con la “literatura menor.” Cabe mencionar que la principal

³³¹ Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", 15.

³³² Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", 24, 25, 26.

característica de la literatura menor, es el lenguaje simple o popular, que también es común en la “Novela de la Revolución”, ya que muchos de sus autores no tenían formación literaria y rechazaron los estilos narrativos ya existentes.³³³

Otro atributo que comparten las novelas de Romero, es el anticlericalismo, pero, “en *La vida inútil de Pito Pérez*, Romero llega al punto más elevado en su uso de la técnica de combinar lo sagrado con lo vulgar en cuentos intercalados para mofarse de las cosas religiosas.”³³⁴ José Rubén Romero, heredó el anticlericalismo de su padre, un aguerrido liberal³³⁵, sumado a esto, a Romero le tocaría presenciar un evento que lo marcaría en sus posiciones políticas.

A mediados de 1927 y hasta mediados del 1928, en México se desencadenaría la guerra “cristera”.³³⁶ El conflicto tiene su origen en las políticas anticlericales de los gobiernos posrevolucionarios, la constitución de 1917 y la “la ley calles”.³³⁷ Estos regímenes querían limitar la influencia y poder de la iglesia católica, no obstante, los estados del centro y parte del sur del país se opondrían. Esto derivó en un periodo de guerra y violencia. El movimiento cristero, fue aprovechado por algunos ex generales revolucionarios para manifestar su descontento,³³⁸ además de que fue un movimiento de reacción en contra de la Revolución y su anticlericalismo radical.³³⁹ Aun y cuando el Estado finalmente negoció la paz con la Iglesia católica, la persecución por parte de los federales continuó. A su vez los cristeros no contaban ya con el apoyo eclesiástico, por lo que el movimiento armado continuó con menos intensidad hasta 1936.³⁴⁰

Así que, regresando a la exploración de los momentos históricos implícitos en *La vida inútil de Pito Pérez*, podemos decir que la novela está llena de críticas a la

³³³ Montes de Oca Nava, "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas", 56.

³³⁴ Williamsen, “Religión y anticlericalismo”, 79.

³³⁵ Ceballos. “Lucidez y trascendencia”, 139.

³³⁶ Entrena Durán, "Los levantamientos cristeros en México: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista", 595.

³³⁷ Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 7.

³³⁸ Aranda Bustamante, "Subversión popular y catolicismo tradicional. El caso de la Cristiada", 69.

³³⁹ Meyer, *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*, 387.

³⁴⁰ Entrena Durán, "Los levantamientos cristeros en México: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista", 70.

Iglesia católica, pero también a la cultura religiosa tan arraigada en la cultura del pueblo y por ello utiliza la sátira y de vocero al protagonista de su novela:

“¡Pobrecito del Diablo, qué lástima le tengo, porque no ha oído jamás una palabra de compasión o de cariño! Los hombres son realmente aburridos, insoportables. Cuando se dirigen a Dios, lo hacen con fórmulas escritas para cada caso: Ayúdanos, Señor, danos el pan de cada día; ¡ten misericordia de nosotros!... Para librarse del dolor ocurren a Dios, como al dentista; pero para la disipación, buscan vergonzantemente al Diablo y se anegan en todas las delicias del pecado, sin que Satanás oiga alguna vez un ¡gracias, Diablo mío! Por el contrario, aún tiene que escuchar cómo los hombres, después del goce prohibido, dan gracias a Dios por el placer que obtuvieron.”³⁴¹

Pito Pérez, se muestra nuevamente como irrespetuoso a la autoridad eclesiástica. No tiene empacho en mofarse y arremeter contra la autoridad e incluso, como los truhanes del siglo de oro, de sacar provecho cuando tiene oportunidad de hacerlo:

“Fui a dar unos ejercicios espirituales al pueblo de Opopeo, usando dignamente la sotana de Joaquín mi hermano, y con el noble fin de coleccionar limosnas para nuestras misiones en el Japón.

Probé mi elocuencia catequizadora en beneficio de ovejas descarriadas, movido tan sólo por el ansia de hacer el bien, y como pago a tanta generosidad, un mes de cárcel y la devolución inmediata de lo recaudado, en virtud de que Nuestra Santa Madre la Iglesia nunca pierde, y cuando pierde arrebatada, como Jalisco.”³⁴²

La vida inútil de Pito Pérez, es la novela más conocida de José Rubén Romero, gracias a su excéntrico protagonista, que recoge una parte de la picardía del mexicano. A través de él, nos muestra un aparte de las limitaciones del espíritu revolucionario que trajo consigo el movimiento armado de 1910 y su desenlace en la provincia michoacana, donde aparentemente no pasó nada, cómo también lo señala en su novela *Mi caballo, mi perro y rifle*.³⁴³ Si bien, Pito Pérez nunca se

³⁴¹ Romero, "La vida inútil de Pito Pérez", 377.

³⁴² Romero, "La vida inútil de Pito Pérez", 388.

³⁴³ Ceballos. "Lucidez y trascendencia", 202-203.

involucró en el suceso revolucionario³⁴⁴, es resultado de lo que no pudo cambiar ese proceso de reivindicaciones sociales.

En 1945, Romero publicaría *Algunas cosillas de Pito Pérez que se me quedaron en el tintero*, en la que, como él mismo diría, incorporaría algunas anécdotas más de las travesurillas de Pito Pérez. El relato es breve, y no aporta novedades que modifiquen la caracterización narrativa presentada sobre el personaje en la descripción de 1938. Sin embargo, consideramos que este relato muestra con claridad la línea delgada en que conviven la realidad y la ficción en las Novelas de la Revolución Mexicana, pues muchos de los personajes que aparecen en ellas, son ficticios y otros tantos, como el caso de Pito Pérez, existieron en muchos pueblos de México y lo que queda de ellos, en la riqueza poética de la oralidad que recuperan autores como José Rubén Romero de los pueblos de Michoacán.

La Revolución Mexicana, no fue un suceso que comenzara en 1910 y finalizara con el triunfo de Madero. Fue un proceso histórico complejo y de dos etapas. La primera, inicia con el levantamiento armado de Madero (1910), el golpe de Estado de Huerta, el levantamiento contra Huerta y la guerra de facciones; la segunda etapa, corresponde al periodo posrevolucionario que comienza con el ascenso de Obregón al poder (1920). En esta fase, tuvieron lugar, el régimen callista, la guerra cristera, el Maximato y termina con el cardenismo, como establecen algunos autores.³⁴⁵

Durante la época posrevolucionaria se fortaleció el Estado, lo que permitió poner en marcha los ideales de la Revolución. Con Carranza había comenzado el reparto agrario, sin embargo, con Obregón se intensificó. Posteriormente se crearon instituciones bancarias, de salud y de educación. Se apoyó a la cultura, dando lugar un movimiento artístico con el auge del muralismo, el cine de oro, el teatro, el movimiento musical nacionalista y la literatura.

No obstante, los años correspondientes al periodo posrevolucionario no estuvieron exentos de inestabilidad política y violencia. Los artículos más radicales de la Constitución de 1917, ocasionaron fricciones entre el Estado y la Iglesia católica que culminaría con el estallido de la guerra cristera. Otros artículos como el "27"

³⁴⁴ Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", 21.

³⁴⁵ Knight, *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 173.

correspondiente al petróleo provocaron una crisis diplomática entre el gobierno mexicano y el estadounidense, que llegaría a su punto máximo con la expropiación petrolera de Cárdenas.

Los años de violencia, dejaron secuela. Las constantes rebeliones, revueltas y guerras dejaron estragos en la sociedad. Los miembros de los diferentes grupos y facciones pertenecientes al bando perdedor, tenían dificultad para integrarse a la sociedad, pues estos eran perseguidos por los federales y eran obligados a permanecer en las sierras escondidos, saliendo únicamente para saquear pueblos en busca de sustento. Es por eso, que el bandolerismo era común durante la época.³⁴⁶ Además, existían otros problemas sociales, los diferentes pueblos indígenas se encontraban en una situación de miseria y marginalidad, igualmente estaban otros grupos excluidos que poseían características morales indeseables como los vagabundos, alcohólicos, drogadictos, enfermos mentales, prostitutas y criminales. El Estado posrevolucionario, era consciente de esta situación social, por lo que a partir de los años veinte daría comienzo al proyecto de ingeniería social, para crear al nuevo mexicano, moralmente y físicamente sano. Con ese fin, nacieron instituciones como la Sociedad Eugénica Mexicana, la Sociedad de Estudios de Criminología, Psicopatología e Higiene Mental y la sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría, estas promovían la educación sexual, la “migración de la raza blanca” la cual consideraban tenía características fisiológicas y morales superiores; para favorecer al mestizaje y de esta manera evitar la transmisión de rasgos no deseados como el alcoholismo, la criminalidad, la prostitución, anomalías físicas y mentales y todas aquellas transgresiones morales. Difundían información y propaganda, a través de sus publicaciones y revistas. Dichas instituciones, sus estudios e investigaciones estaban influenciadas por el pensamiento de la época, basado en el degeneracionismo y la eugenesia, teorías científicas basadas en prejuicios y racismo. Por ende, el proyecto no tuvo éxito.³⁴⁷

Todo lo anterior, tuvo efecto en el ámbito cultural. Después del movimiento armado, proliferó el nacionalismo, provocando que se volteara a mirar la cultura popular,

³⁴⁶ Velásquez, *Nueva historia general de México*, 494.

³⁴⁷ Horcasitas Urías, "De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945", 87-88.

influenciando al muralismo, la música, el cine, el teatro y la literatura.³⁴⁸ Sobre todo este último, pues nacería la “Novela de la Revolución Mexicana”, de la mano de autores, que habían participado de alguna u otra forma en el movimiento revolucionario. Surgieron obras inspiradas en los sucesos de la Revolución. Estas novelas representaron una alternativa a la versión oficial del estado y un medio de crítica para sus escritores.³⁴⁹ Novelas que:

“apuntan hacia el encuentro nacional al detallar la naturaleza en toda su potencialidad, entretendida a historias por secuencias; el preludio social a la revolución, los hechos de armas en sí mismos, amores frustrados, el redescubrimiento con la provincia, en fin, una verdadera red que culmina más de las veces en una sola trama.”³⁵⁰

José Rubén Romero, fue escritor de la “Novela de la Revolución Mexicana”, en sus obras, está presente el tema de la Revolución. Como testigo de primera mano del movimiento, vio cómo se desarrolló y que rumbo iba tomando el movimiento con la presencia de distintos posicionamientos políticos y así lo hace ver en sus novelas en donde plasma algunos de sus momentos para el caso michoacano y sobre esos acontecimientos elabora su crítica.

La “Novela de la Revolución Mexicana”, merece especial interés, pues si bien el Estado entendió la importancia de las todas expresiones artísticas y las utilizó como medio de propaganda, la “Novela de la Revolución Mexicana” no corrió la misma suerte, escapó a la censura. Sus autores tuvieron libertad para escribir y publicar lo que deseaban. A diferencia de los muralistas y cineastas que no lograron ser transgresores ni mucho menos críticos.³⁵¹

La Revolución Mexicana como movimiento social trajo un cambio muy significativo, pero en la novela que es objeto de análisis, el autor, se va a dedicar a hablar de aquellos sectores que siguieron marginados, en la pobreza, la desesperanza, etc. y

³⁴⁸ Loyo, "El renacimiento cultural", 212.

³⁴⁹ Montes de Oca Nava, "Las novelas de la Revolución Mexicana de 1910 escritas por sus testigos", 41.

³⁵⁰ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 171.

³⁵¹ Paul Arranz, "La Novela de la Revolución Mexicana y la Revolución en la novela", 55.

todo ello, lo analiza a través de la figura y actuar de Pito Pérez. Allí radica la crítica que hace a la Revolución.

En su novela Romero denuncia varios aspectos del conflicto armado de 1910: a) la desilusión con los ideales revolucionarios: La vida inútil de Pito Pérez revela un desencanto progresivo con los ideales revolucionarios. Inicialmente, Pito Pérez se muestra emocionado por la perspectiva de la Revolución y sus promesas de transformación y equidad social. No obstante, a medida que avanza la trama, emerge un sentimiento de desilusión en relación con estos ideales; b) la persistencia de la pobreza y marginalización: la Revolución tenía como principios la “justicia social” y aunque el movimiento armado desencadenó una serie de cambios políticos y sociales, no obstante, la marginalidad, la pobreza y los vicios seguían presentes en la realidad mexicana. Tanto Pito Pérez como otros personajes luchan por sobrevivir en un mundo donde las promesas de igualdad y progreso no se han cumplido, y donde la brecha entre ricos y pobres sigue siendo abismal; c) la corrupción y el oportunismo: tras el triunfo de la Revolución los líderes fueron los únicos beneficiados, recurrieron a la corrupción y al oportunismo. En la novela, varios personajes se aprovecharon de la situación para enriquecerse a costa del sufrimiento y la explotación de los menos privilegiados, perpetuando así un ciclo de injusticia y desigualdad; d) La violencia y la falta de soluciones reales: si bien, la Revolución fue en parte una respuesta legítima a las injusticias del régimen porfirista, el proceso estuvo lleno de caos y violencia. En la novela, se denuncia ineficacia del conflicto, que en su lugar generó más violencia, inestabilidad política la desconfianza en las instituciones.

En resumen, *La vida inútil de Pito Pérez* de José Rubén Romero ofrece una crítica contundente de la Revolución Mexicana, mostrando cómo los ideales de cambio y justicia social se vieron socavados por la corrupción, la violencia y la persistencia de la desigualdad. A través de la historia de Pito Pérez, la novela pone de relieve las contradicciones y las fallas del proceso revolucionario, cuestionando su legado y su impacto en la sociedad mexicana.

CAPÍTULO III. LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ Y EL CINE MEXICANO

3.1 EL CINE MEXICANO

José Rubén Romero, tuvo el privilegio de que su trabajo literario llegara al cine. Se adaptaron a la pantalla grande *Rosenda* en 1948 y *La vida inútil de Pito Pérez* en cuatro ocasiones: *La vida inútil de Pito Pérez* (1944), dirigida por Miguel Contreras Torres, *Las aventuras de Pito Pérez* (1956) de Juan Bustillo Oro, *La vida inútil de Pito Pérez* (1970) dirigida por Roberto Gavaldón y *Pito Pérez se va de bracero* (1949), dirigida por Alfonso Patiño Gómez. Esta última, no toma la novela de Romero como base para su argumento, por lo que no se abordara en este trabajo. El cine es una fuente histórica importante, a través de él, se pueden conocer aspectos ideológicos, costumbres, cultura, pensamiento, historia, etc.³⁵² En el caso particular del cine mexicano:

“y de manera particular el de la llamada Época de Oro, ha sido una de las expresiones más importantes para conocer aspectos de la vida social y cultural; si bien con frecuencia sus relatos son altamente melodramatizados o historias de amor altamente convencionalizadas, ello no impide reconocer una mirada a la vida privada, la moda, las costumbres y desde ahí redimensionar al país. [...] pero con un potencial que quizá no alcanza al que tuviera la llamada Época de Oro del cine mexicano (1939-1955).”³⁵³

Para comprender correctamente las adaptaciones al cine de la obra de Romero, hay que entender el contexto de evolución del cine nacional, en el periodo en que cada una se filmó. Por ende, en este capítulo se estudia el proceso de desarrollo del cine mexicano desde su llegada al país, su auge en la llamada “Época de Oro” y su decadencia. Con el propósito de analizar cada una de las películas, que tomaron como base la novela de Rubén Romero.

³⁵² Juana Martha Navarrete Robles, "La filmografía nacional documentada: un acercamiento a los registros de la producción de cine mexicano" (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 23, <https://repositorio.unam.mx/contenidos/126179>.

³⁵³ Tanius Karam Cárdenas, "Alejandro Galindo: Campeón sin corona (1945)", en *Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 159.

3.1.1 Los inicios del cine en México

Los principios del cine en México, se remontan al porfiriato. El cinematógrafo inventado por los hermanos Lumière, llegó al país en 1896. Al año siguiente ya se hacían los primeros filmes mexicanos y para el año de 1906 se comenzó con la construcción de salas cinematográficas en la ciudad de México. Con ello comenzó la expansión del cinematógrafo.³⁵⁴

Desde su introducción en el país en 1896, el cine no solo sirvió para la documentación visual de acontecimientos de la vida pública, sino que ofreció a las personalidades de la política nacional un vehículo propagandístico eficaz para comunicarse con las masas y auto promocionar su figura y actuar político.³⁵⁵ Por ende, dentro de los primeros filmes hechos en México encontramos *El presidente de la república despidiéndose de sus ministros para tomar un carruaje*, *El presidente de la república entrando a pie al Castillo de Chapultepec*, *El presidente de la república paseando a caballo en el Bosque de Chapultepec*, *El presidente de la república con sus ministros del 16 de septiembre en el Castillo de Chapultepec*.³⁵⁶

El movimiento armado, que sacudiría al país en 1910 ofreció a los productores del cine documental, una oportunidad única. Filmaron desde el campo de batalla el acontecimiento, poniéndose en riesgo ellos mismos. Los documentales obtenidos, de este suceso, gozaron de buena aceptación en el país, sin embargo, fuera no lograron tanta difusión como los materiales extranjeros. Algunos documentales son: *Conferencia de paz a orillas del Río Bravo*, *Insurrección en México*, *Revolución orozquista*, *Epopeyas de la Revolución mexicana*, por mencionar algunas.³⁵⁷

Dentro de los cineastas que se dedicaron a documentar la Revolución mexicana destacan: Salvador Toscano, quien filmaría a Porfirio Díaz y posteriormente a

³⁵⁴ Hugo Chávez Carbajal, "Cine mexicano de los setenta: medios de comunicación y políticas de identidad nacional. Una aproximación desde la antropología" (Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional De Antropología E Historia, 2012), 12, <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis:735>.

³⁵⁵ Miriam Haddu, "Luis Estrada: El infierno (2010)", en *Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 628.

³⁵⁶ Rafael Paz, "Hace 124 años llegó el cine a México - Gaceta UNAM", Gaceta UNAM, 20 de mayo de 2020, <https://www.gaceta.unam.mx/hace-124-anos-llego-el-cine-a-mexico/>.

³⁵⁷ Emilio García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997* (México: Ediciones Mapa, 1998), 24-25.

Madero; Enrique Rosas, el cual filmaría a Emiliano Zapata. Y los hermanos Álva, empresarios michoacanos precursores del cine mudo, que además de filmar a Díaz y Madero, documentaron la caída en de Madero y el golpe de Estado en la ciudadela de Victoriano Huerta.³⁵⁸

Debido al carácter propagandístico e ideológico, que desde su introducción al país ya se le había reconocido al cine, surgió la necesidad por parte del gobierno de regular la industria filmica. Por esta razón, en 1913 se publicaría la primera legislación para el cine, otorgándole al Distrito Federal facultades para suspender la exhibición de películas que atentaran contra la paz, el orden las “buenas costumbres” y la “moral”. La reglamentación no cambió en los años siguientes. Para 1920 el gobierno podía darle el mismo trato a cintas que mostraran una mala imagen del Estado. Finalmente en 1941, cuando el cine ya representaba una industria económica importante para el país, se publicó el *Reglamento de Supervisión Cinematográfica*.³⁵⁹

En el transcurso del gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928), el cine tuvo menos interés para el estado. Algunos intelectuales como Vasconcelos, veían al cine con indiferencia. En esa época, la industria hollywoodense comenzó a influenciar el cine nacional. Sin embargo, en el mismo periodo, México estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, permitiendo la llegada de otro tipo de filmaciones con un fuerte contenido social, de corte “socialista” que enaltecía al campesinado y la masa proletaria.³⁶⁰

De esta manera, llegaría Sergei Eisenstein a México para realizar una película.³⁶¹ Al principio Eisenstein había arribado a Hollywood con la intención de adaptar una obra, no obstante la antipatía e indiferencia hacia el cineasta sumado al anticomunismo de los años, ocasionó su rechazo. En su lugar, Eisenstein optó por

³⁵⁸ "Cine documental, herencia de la Revolución Mexicana - Vida Universitaria - Universidad Autónoma de Nuevo León", Vida Universitaria - Universidad Autónoma de Nuevo León, 19 de noviembre de 2019, <https://vidauniversitaria.uanl.mx/expertos/cine-documental-herencia-de-revolucion-mexicana/>.

³⁵⁹ Marlen Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)" (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Del Estado De Morelos, 2019), 10, 11, 12, 13, <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/1846>.

³⁶⁰ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 53-54.

³⁶¹ Tania Betzabel García González, "Que Viva México, 1930. Director Serguéi Eisenstein", Aureavisura: revista de artes y diseño, 2018, <http://aureavisurarevista.fad.unam.mx/?p=2200>.

viajar a México, para rodar *¡Que viva México!* para ello, recurrió al financiamiento de Upton Sinclair.³⁶²

¡Que viva México! Era un proyecto ambicioso, pretendía retratar la cultura, los rituales, costumbres, vida cotidiana, las ceremonias religiosas, la herencia indígena, el sincretismo etc.³⁶³ Para ello, Eisenstein se había documentado ampliamente, había analizado a los muralistas y a la tradición pictórica. Por desgracia, la cinta nunca vio el final, Eisenstein no logró culminar su obra. Pero, influenciaría y sentaría las bases para el cine nacional, desde entonces los directores buscarían igual que él, retratar la “mexicanidad”.³⁶⁴

En la década de los treinta del siglo pasado, específicamente 1934 es un año significativo para el cine mexicano, pues es filmada *Janitzio* de Carlos Navarro en donde se retrata la situación de abandono de los sectores marginados a quienes la Revolución no había logrado favorecer. Lo anterior es prueba, del interés del cine en la cultura popular. *Janitzio* marca el inicio del cine “indigenista”, pues hasta entonces solo había representado al indígena en pocas ocasiones y de manera estereotipada. Además, de la notable influencia del cine documental, pues la película se preocupa en recrear las actividades cotidianas de la comunidad. Su estética y trama serían retomadas posteriormente para con *María Candelaria* (1943) y *Maclovía* (1948), consideradas versiones de *Janitzio*.³⁶⁵

Fernando de Fuentes, crearía en los treinta, una trilogía de películas ambientadas en la Revolución *El prisionero trece* (1933), *El compadre Mendoza* (1933) y, *¡Vámonos con Pancho Villa!* (1935). Esta última, es sin duda una de las mejores obras del autor y del cine nacional, como lo afirma la crítica, a pesar de esto, ninguna cinta de la trilogía tuvo la recepción esperada. Las tres mostraban una visión crítica

³⁶² Sergej Gordon, "Sergei Eisenstein: ¡Que viva México! (1930, obra inconclusa)", en *Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 11-12.

³⁶³ García González, "Que Viva México, 1930. Director Serguéi Eisenstein".

³⁶⁴ Gordon, "Sergei Eisenstein: ¡Que viva México! (1930, obra inconclusa)", 34, 35, 36.

³⁶⁵ Julia Tuñón, "Carlos Navarro: Janitzio (1934)", en *Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 71-86.

del movimiento revolucionario. Visión que en su siguiente película *Allá en el Rancho Grande* (1936), sería remplazada por un enfoque folclórico y de espectáculo.³⁶⁶ *Allá en el Rancho Grande* cambia el rumbo de la carrera de De Fuentes e influye notablemente al desarrollo de la industria cinematográfica mexicana. Además de abrir el mercado latinoamericano e hispanohablante de Estados Unidos.³⁶⁷ Marcó el inicio del género de la “comedia ranchera”, consolidando al “charro” como personaje del cine nacional. Aunque, Hollywood en las décadas de 1910 y 1920, ya representaba al charro como figura popular, lo hacía de una manera negativa, en el papel del villano. Otro aspecto, es el espacio que muestra la “comedia ranchera”, le dará especial interés al campo, la hacienda (el bajío y la región central de México). Y presenta la nostalgia por los tiempos pasados, en particular el porfiriato.³⁶⁸

En palabras de Emilio García Riera:

“Una simple comprobación numérica da idea de hasta qué punto influyó *Allá en el Rancho Grande* en el desarrollo industrial del cine mexicano; si en 1936 habían sido 24 las películas nacionales producidas, en 1937 se llegó a 38 y, de éstas, más de la mitad, una veintena, se acogieron a la fórmula propuesta por la cinta de De Fuentes: color local, costumbrismo y folclor.”³⁶⁹

Para el año de 1938, el cine representaba la segunda industria económica más importante para el país, teniendo en cuenta lo anterior, el éxito de *Allá en el Rancho Grande*, tal vez, explique por qué el Estado no la censuró, pues si bien, en la trama está presente el discurso posrevolucionario basado en la integración social y la familia nacionalista; también refleja la realidad social de México, la obediencia a las jerarquías que la Revolución no alteró.³⁷⁰ Otro aspecto a señalar, de dicha obra es

³⁶⁶ Jacqueline Ávila y Sergio de la Mora, "Fernando de Fuentes: *Allá en el Rancho Grande* (1936)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 133.

³⁶⁷ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 81.

³⁶⁸ Gordon, "Sergei Eisenstein: ¡Que viva México! (1930, obra inconclusa)", 124, 125, 126, 127.

³⁶⁹ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 102.

³⁷⁰ Gordon, "Sergei Eisenstein: ¡Que viva México! (1930, obra inconclusa)", 132, 134.

que fue la primera película en tener éxito en el extranjero y marca el inicio del auge en el cine mexicano.³⁷¹

Durante el Cardenismo (1934-1940), se fortalece el régimen revolucionario, gozando de estabilidad social y legitimidad. Este ambiente, favoreció el crecimiento de la industria del cine nacional, dando paso a los años de máximo esplendor del cine mexicano, conocidos como la “Época de Oro”. Donde el cine se convertiría en una actividad económica muy importante para el país.³⁷²

3.1.2. El Cine de Oro y el debate en torno a la categoría de análisis

El cine, desde su llegada al país siempre estuvo ligado a la política. Cada sexenio con su respectivo contexto político y económico, marcaron el rumbo de la industria. Durante el gobierno de Lázaro³⁷³ Cárdenas, quien daría especial interés a las artes, la industria fílmica gozaría del apoyo gubernamental que le permitió despuntar. Cárdenas obligaría a los cines a exhibir cuando menos una película de producción nacional al mes.³⁷⁴ Sin embargo, no fue hasta los años cuarenta que la situación le sería favorable. Dicha época es caracterizada por el “milagro mexicano”, periodo correspondiente a Manuel Ávila Camacho, donde el país goza de estabilidad social, política y sobre todo económica.³⁷⁵ Coincidió además, con la Segunda Guerra Mundial, conflicto que fue favorable, para el alcance internacional del cine mexicano. Es en este contexto es donde surge el cine de la “Época de Oro”.³⁷⁶

Establecer la temporalidad de la “Época de Oro”, es una tarea difícil. Algunos críticos sitúan el inicio de la edad dorada entre 1936 y su fin alrededor de 1956.³⁷⁷ Otros, la ubican en la década de 1930 hasta principios de los años cincuenta. Por otro lado,

³⁷¹ Christian von Tschilschke, "Alejandro Galindo: Doña Perfecta (1951)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2019), 260.

³⁷² Karam Cárdenas, "Alejandro Galindo: Campeón sin corona (1945)", 163.

³⁷³ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 47.

³⁷⁴ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 13.

³⁷⁵ Karam Cárdenas, "Alejandro Galindo: Campeón sin corona (1945)", 162.

³⁷⁶ von Tschilschke, "Alejandro Galindo: Doña Perfecta (1951)", 260.

³⁷⁷ Maricruz Castro-Ricalde, "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional", *La Colmena*, n.º 82 (2014): 10, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446344310002>.

también hay quienes proponen una fecha de 1932 a 1955, como es el caso de Carlos Monsiváis.³⁷⁸

Se debe tomar en cuenta, que cada autor tiene su propio criterio a la hora de establecer una temporalidad para la “Época de Oro”. Aunque como tal no existe un consenso, en general se considera el inicio con *Allá en el Rancho Grande* (1936)³⁷⁹ y el fin o la decadencia, suele ubicarse en 1960, cuando el “milagro mexicano” disminuyó y la televisión tuvo mayor influencia.³⁸⁰ El término “Época de Oro” lo popularizaron el grupo *Nuevo Cine*, un conjunto de investigadores, periodistas y cinéfilos, que comenzaron a hacer publicaciones sobre el cine en 1960. Dentro de estos se encuentran: Carlos Monsiváis, Emilio García Riera, Jorge Ayala Blanco, etc.³⁸¹

Para Emilio García Riera:

“Suele hablarse de una época de oro del cine mexicano con más nostalgia que precisión cronológica, si esta época existió, fue de los años de la segunda guerra mundial: 1941 a 1945.

Nada tuvo eso de casual. De los tres países de lengua castellana con industria de cine, solo México fue aliado de los Estados Unidos en la guerra contra el Eje (Alemania, Italia y Japón); España y Argentina, los otros dos se mantuvieron neutrales, y aun, en el caso español, era notoria la avenencia entre Franco y sus colegas el alemán Hitler y el italiano Mussolini. Así las cosas, los Estados Unidos dieron por conveniente la ayuda al cine mexicano; en caso necesario, la difusión de ese cine entre los países hispanohablantes del continente podía favorecer a la causa de los Aliados en términos de propaganda y movilización (debe recordarse que aún no existía la televisión como medio masiva). [...] Aún la producción norteamericana de cine resultó afectada por la escasez de película virgen, dada la prioridad bélica del empleo de la celulosa en los explosivos; sin embargo, pese a la escasez, el cine

³⁷⁸ Juan Carlos Domínguez Domínguez y Ana Rosas Mantecón, *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*, vol. 4, *Trayectorias analógicas y digitales de una identidad compartida*. (México: Secretaría de Cultura, 2021), 15.

³⁷⁹ von Tschilschke, "Alejandro Galindo: Doña Perfecta (1951)", 260.

³⁸⁰ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 47, 48, 49, 50.

³⁸¹ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 58.

mexicano gozó de una cierta preferencia y pudo librarse de una falta de celuloide como la que mucho afectó al cine argentino.”³⁸²

De acuerdo a García Riera la “Época de Oro” estuvo determinada por el conflicto internacional. México a cambio de su apoyo, recibió ayuda en la difusión, infraestructura, materias primas, etc., en su industria cinematográfica.

Por su parte, “Aurelio de los Reyes utiliza la expresión “edad dorada” que caracteriza como un momento en el que “el mercantilismo hizo olvidar el romanticismo y el desinterés; dio paso a la voracidad de un beneficio rápido y seguro, hizo repetir la fórmula, con pequeñas variantes”³⁸³

Y Jorge Ayala Blanco, en el prólogo de su libro *La aventura del cine mexicano* se muestra un tanto escéptico de que exista una edad dorada, menciona a algunos críticos que:

“Deseando contagiar su respeto reivindicatorio hacia nuestra imagen fílmica, parece haber contribuido a entretener la creencia en una supuesta Edad de Oro del cine mexicano, a la que acaso sería plausible regresar retardatariamente (cf. La ideología explícita del echeverrismo). Aspirando a edificar/desmantelar los viejos mitos y representaciones del cine nacional, parece haber pretendido la petrificación de los modelos añejos y su repetición al infinito, a modo de caricatura de caricaturas y distorsiones en abismo de la realidad mexicana como única solución de continuidad (cf. los regresos al cine de cabareteras y al populismo miserabilista en el margarato). Anhelando motivar la solidaridad con las corrientes renovadoras que se manifestaban en la época en que fue redactado, parece haber promovido a esos procedimientos incipientes como los supremos caminos a seguir (cf. la dependencia del cine estatal y hasta el desentierro de los Concursos Experimentales por el isaaquismo a la deriva).”³⁸⁴

Ayala Blanco, identifica que el cine de la “Edad de Oro” está predominado por las temáticas de: “la revolución, la añoranza porfiriana; la familia mexicana y los dramas rurales y urbanos, la comedia o melodrama ranchero y las formas de vida en la

³⁸² García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 120.

³⁸³ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 70.

³⁸⁴ Jorge Ayala Blanco, *La aventura del cine mexicano (1931-1967)* (México: Ediciones Era, 1968), 10.

provincia y el indigenismo; la ciudad, la prostitución, la violencia y los adolescentes.”³⁸⁵

La recepción de las películas del “cine de oro” estaba vinculada a las condiciones morales y culturales del público, el cual se sentía identificado tanto con las temáticas como con las ideas manifestadas en la cinematografía, las cuales estaban relacionadas con las aspiraciones éticas y morales derivadas de los ideales posrevolucionarios.³⁸⁶ Por ende, el cine resultó ser un excelente vehículo ideológico, a través del cual, el Estado podía difundir ciertos discursos. Por medio de este, el Estado pretendía unificar el país y crear la imagen de lo que debía entenderse como la identidad nacional o “mexicanidad”.³⁸⁷

De esta manera:

“los modelos de vida y los valores que el cine mexicano de la época proyectó en la pantalla cumplieron la doble función de presentar estereotipos con los que el público podía identificarse y ser guías de comportamiento, de lenguaje, de costumbres, de prácticas culturales: las relaciones de parentesco, la maternidad, el adulterio, el trato varonil, la belleza como feminidad, la pobreza sobrellevada con honradez, la riqueza entendida como desgracia. Así, el cine de la Época de Oro participó en la elaboración de una identidad nacional y popular ayudando a consolidar elementos identitarios divulgados, en un primer momento, por la Revolución Mexicana y que, posteriormente, el cine volvió “típicos” y fácilmente imitables.”³⁸⁸

Esta importancia ideológica de la industria cinematográfica, ocasionó que el Estado buscara controlar, reglamentar y censurar los contenidos del cine, para evitar la influencia negativa de la sociedad. Como ejemplo, se encuentra el *Reglamento de Supervisión Cinematográfica* publicado en 1941, así como el Departamento de

³⁸⁵ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 70.

³⁸⁶ Chávez Carbajal, "Cine mexicano de los setenta: medios de comunicación y políticas de identidad nacional. Una aproximación desde la antropología", 14.

³⁸⁷ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 14, 15, 16.

³⁸⁸ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 20-21.

Supervisión Cinematográfica encargado de velar su cumplimiento.³⁸⁹ El sistema de valores, creencias, moralidad y actitudes que el cine de la “Época de Oro” proyectaba, le permitieron a la clase dominante continuar con el orden establecido.³⁹⁰

El éxito de la industria fílmica mexicana, de la edad dorada, no solo fue al interior del país, sino también en el exterior. De 1930 a 1950, el cine mexicano representó una competencia directa para Hollywood. Principalmente por el contexto internacional, debido a que estaba en desarrollo la segunda Guerra Mundial. Este acontecimiento, provocó que Estados Unidos apoyara de manera económica, técnica y sobre todo en materias primas para el cine. Todo a cambio de que México favoreciera a los aliados.³⁹¹ Hollywood había intentado ingresar al mercado hispano, sin embargo, sus representaciones sobre Latinoamérica estaban llenas de estereotipos negativos, por lo que el público hispano se sentía más identificado con el cine mexicano.³⁹²

“Lo que las películas de la Época de Oro ofrecen a la mirada del espectador occidental es precisamente lo que éste quiere ver del estilo de vida mexicano: un espectáculo de amor y odio, de fidelidad y traición, de risa y llanto, de ritualidad y folklorismo, fijado por melodramas, comedias y rancheras, donde el sujeto popular no ha accedido a la categoría de sujeto, puesto que se le estereotipa, se le exotiza, se le reifica se le subordina.”³⁹³

“Mediante su cine, México se promovía como imagen: sus costumbres y cultura, sus paisajes y atracciones turísticas, su estatus como líder en tecnología y como el país más moderno de Latinoamérica.”³⁹⁴

³⁸⁹ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 10, 18.

³⁹⁰ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 28.

³⁹¹ Domínguez Domingo y Mantecón, *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*, 16.

³⁹² Domínguez Domingo y Mantecón, *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*, 16.

³⁹³ Juan Pablo Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", *Culturales* 7, n.º 13 (2011): 27, <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/357>.

³⁹⁴ Castro-Ricalde, "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional", 12.

México logró imponerse ante la competencia como lo eran Argentina y España.³⁹⁵ Aunque, estos tuvieron más infraestructura que otros países como Chile o Cuba, que apenas y pudieron crear algunas producciones. Razón por la cual, llegaron a México actores, técnicos y empresarios de diferentes países, para llevar a cabo proyectos en conjunto.³⁹⁶ El cine mexicano, fue el único que pudo posicionarse como un competidor directo para Hollywood. Uno de los factores, que hizo esto posible fue el apoyo estadounidense al desarrollo de la industria fílmica mexicana, como una manera de frenar la influencia soviética en Latinoamérica. Este apoyo, permitió que México lograra una importante infraestructura pues tan solo para 1951 se tenían 58 foros.³⁹⁷

A través de sus producciones:

“El cine mexicano recreó imaginarios, difundió estereotipos, impulsó procesos de modernización y, a través de personajes prototípicos, temas y valores —como el amor a la patria, el reconocimiento del mundo rural y del núcleo familiar como pivotes de las comunidades nacionales, el desafío a la autoridad y a los códigos impuestos por clases altas, así como roles de género— fue clave para la construcción identitaria de diversos sectores latinoamericanos.”³⁹⁸

La importancia del cine para el Estado, motivó la creación del Banco Cinematográfico en 1942, y que unos años después (1947) se convertiría en una institución nacional crediticia de suma importancia sustituyendo a Financiera de Películas (filial del Banco de México) y que ningún otro país contaría con algo semejante. En los mismos años (1945) una serie de descontentos ocasionaron que *Cantinflas*, Negrete y Gabriel Figueroa se separaran del sindicato y conformaran uno nuevo, el Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica de la República Mexicana (STPC de la RM)³⁹⁹

³⁹⁵ Domínguez Domingo y Mantecón, *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*, 17.

³⁹⁶ Castro-Ricalde, "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional", 11.

³⁹⁷ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 14-15.

³⁹⁸ Domínguez Domingo y Mantecón, *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*, 19.

³⁹⁹ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 122.

El cine de la “Época de Oro” siguió la formula hollywoodense, prácticamente imitando su modelo industrial.⁴⁰⁰ Al igual que el cine norteamericano, el mexicano también contaba con un *star system*: “*Cantinflas*, Jorge Negrete, María Félix, Arturo de Córdoba, Dolores del Río y Pedro Armendáriz serían las figuras principales”.⁴⁰¹ Y directores como: Fernando de Fuentes (1894-1958), Emilio “Indio” Fernández (1904-1986), Luis Buñuel (1900-1983), Julio Bracho (1909-1978), Ismael Rodríguez (1917-2004), Roberto Gavaldón (1909-1986) Además, de guionistas, camarógrafos, escenógrafos y compositores, que junto al *star system* y directores contribuyeron al auge del cine de los años 1940 y 1950.⁴⁰²

Copiando nuevamente a Hollywood, se crearía la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas (1946), institución encargada de reconocer y galardonar a lo mejor del cine nacional, a través del premio “Ariel”. Dicho premio, se comenzó a otorgar hasta 1958⁴⁰³ y sus ceremonias contribuyeron a establecer la imagen de “México como la meca del cine latinoamericano”.⁴⁰⁴ No obstante, la edad dorada del cine mexicano llegaría a su fin. Al igual que no hay consenso en el año en que comienza la “Época de Oro”, tampoco lo hay para su declive. Algunos señalan, que es a partir de 1952, mientras que otros apuntan a 1960.⁴⁰⁵

La decadencia del cine de oro mexicano, obedece a varios factores: el primero el fin del “Milagro mexicano” alrededor de 1960; segundo el fin del *star system*, y la muerte de las grandes figuras del cine mexicano como Pedro Infante.⁴⁰⁶ Tercero, la llegada de la televisión como medio masivo a partir de 1960 (aunque llegó al país en años anteriores) cuando el contexto internacional había cambiado y las fórmulas del cine ya estaban gastadas. El cine siempre dependió del Estado, mientras que la televisión estuvo dirigida desde el sector privado, contando con más recursos. La quinta razón, apunta al contexto internacional, al finalizar la Segunda Guerra

⁴⁰⁰ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 18.

⁴⁰¹ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 122.

⁴⁰² Ehrlicher, "Luis Buñuel: Los olvidados (1950)", 259.

⁴⁰³ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 25.

⁴⁰⁴ Castro-Ricalde, "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional", 13.

⁴⁰⁵ Castro-Ricalde, "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional", 15.

⁴⁰⁶ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 50, 74.

Mundial, el cine norteamericano retoma su predominio. Y finalmente, el paulatino abandono del cine por parte del Estado, además del mal manejo del Banco Cinematográfico. Comenzó una mala dirección para el Banco Nacional Cinematográfico, pues este fue dejado en manos de familiares del presidente en turno. En 1970 fue dirigido por Rodolfo Echeverría, hermano de Luis Echeverría y en el sexenio siguiente, estuvo a cargo de Margarita López Portillo. Ambos favorecieron a intereses privados, su inexperiencia afectó más al cine nacional. Para rematar, en 1982 la Cineteca Nacional y la Dirección de Cinematografía, sufre un incendio devastador.⁴⁰⁷

Para abordar el concepto “Época de Oro”, como el periodo en el que el cine mexicano tuvo mayor auge, hay que mencionar también la “crisis”. Pues si se reconoce una etapa de apogeo, también se reconoce una donde hubo un declive. Es decir, la categoría se construye a partir de la idea de crisis del cine mexicano. Pero, ¿hubo realmente una decadencia? La respuesta, es que si analizamos los criterios para hablar de crisis, notamos realmente una transición del cine.⁴⁰⁸

Los estudiosos del cine, quienes popularizaron el término “Época de Oro”, son también quienes difunden la idea de crisis, ya que se enfocaron en criticar el rumbo que iba tomando el cine mexicano a finales de 1960. Los géneros que tuvieron éxito en años anteriores como la comedia ranchera, ya no son atractivos para el público, sobre todo para los jóvenes, quienes consumían contenido (radio, cine, televisión) procedente de Estados Unidos. La televisión ayudó a la difusión de este contenido. Este aumento de la influencia norteamericana, no era bien vista por los críticos.⁴⁰⁹ En su libro *Breve historia del cine mexicano*, Emilio García Riera muestra algunos datos acerca del número de producciones anuales, y como estas a partir de 1961 descendieron notablemente.⁴¹⁰ Cabe mencionar, que si bien la producción disminuye y fluctúa en cada año, esta nunca llega a cero, por lo que realmente no

⁴⁰⁷ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 37, 44, 51, 52, 74.

⁴⁰⁸ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 87-88.

⁴⁰⁹ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 32, 87, 91.

⁴¹⁰ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 234.

podemos hablar de una crisis.⁴¹¹ En su lugar, se nota una transición del cine nacional, ligado a otro contexto tanto internacional como nacional, marcado por la hegemonía del contenido hollywoodense.

El “cine de oro” nunca desapareció, irónicamente, la televisión que fue uno de los factores de su declive, también fue la razón por la que ha sobrevivido hasta ahora. Gracias a la retransmisión de las películas de la edad dorada. Esto también obedeció a razones políticas, pues el discurso de las películas de la “Época de Oro”, se adherían a la retórica del Estado, además de que mantenían el recuerdo del pasado, sobre todo del período del milagro mexicano.⁴¹² México exportó su cultura y costumbres a través del “cine de oro”. Este, desmoronó los estereotipos de Hollywood, pero construyó otros. El cine mexicano de la edad dorada, eligió una porción de la cultura mexicana para ser representada (por ejemplo el charro, galante violento o la china poblana sumisa y enamoradiza) y a su vez, limitó la diversidad cultural mexicana, al representar solo unos aspectos y rechazar otros.⁴¹³

3.2 LA VIDA INÚTIL DE PITO PÉREZ Y SUS ADAPTACIONES A LA PANTALLA GRANDE

Durante el conflicto de la Segunda Guerra Mundial, el cine mexicano quiso remediar la escasez de cine europeo, estimulando la producción. Como resultado de esas aspiraciones, se tomaron obras de la literatura universal para adaptarlas a producciones nacionales, principalmente entre 1943 y 1945. Mientras tanto, la literatura nacional, no tuvo la misma atención. Se adaptaron algunas obras como: *santa* (1943) de Federico Gamboa (aunque ya se había adaptado anteriormente en el cine mudo), *Entre hermanos* (1944) de Ramón Peón y por supuesto, *La vida inútil de Pito Pérez*.⁴¹⁴

⁴¹¹ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 88.

⁴¹² Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 96.

⁴¹³ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 23-24.

⁴¹⁴ García Riera, *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*, 125, 126, 127.

La novela de Romero, fue adaptada al cine en cuatro ocasiones: *La vida inútil de Pito Pérez* (1944), dirigida por Miguel Contreras Torres, *Las aventuras de Pito Pérez* (1956), dirigida por Juan Bustillo Oro, *La vida inútil de Pito Pérez* (1970), dirigida por Roberto Gavaldón (remake de la película de Contreras Torres) y *Pito Pérez se va de bracero* (1949), dirigida por Alfonso Patiño Gómez, esta última se aleja totalmente de la novela, por lo que no será mencionada.

3.2.1 *La vida inútil de Pito Pérez* (1944)

Filmada en 1944, dirigida por el michoacano Miguel Contreras Torres. La obra fue adaptada al guion por el mismo director. Contó con la participación de Manuel Mendel, en el papel protagónico y con un reparto conformado por Elvia Salcedo, Katy Jurado, Dolores Tinoco, Eduardo Arozamena, Arturo Soto Rangel y Manuel Arvide.⁴¹⁵ La película:

“narra la historia de Jesús Pérez Gaona, mejor conocido como Pito Pérez, un borracho y vagabundo quien, al regresar a su pueblo natal, toca las campanas de la iglesia para darse la bienvenida, razón por la que es detenido. Interesado en conocer más sobre el hombre, el poeta y abogado Ramón evita que sea encarcelado a cambio de que platicuen.

De este modo, mediante los relatos del protagonista, se muestran las diferentes etapas por las que atravesó a lo largo de su vida. Éstos van desde su infancia, hasta las mujeres de las que se enamoró, los robos y artimañas que hizo, así como los trabajos que realizó.”⁴¹⁶

Contreras Torres, incursiono en el cine en 1920, al igual que otros artistas contemporáneos, participo en la Revolución, en específico, se uno al ejército constitucionalista.⁴¹⁷

⁴¹⁵ "Pito Pérez (1944)", FilmAffinity, consultado el 22 de noviembre de 2023, <https://www.filmaffinity.com/mx/film348899.html>.

⁴¹⁶ "La vida inútil de Pito Pérez", Cinema 22, consultado el 22 de noviembre de 2023, <https://cinema22.canal22.org.mx/sinopsis.php?id=661&barra=Cineteca>.

⁴¹⁷ María Teresa Cortés Zavala, "Miguel Contreras Torres y el cine en México", *Tzintzun*, n.º 12 (1990): 80.

Sus filmaciones se caracterizaron por su corte nacionalista e histórico, con el objetivo de recuperar el culto a los héroes, con temáticas que abordan independencia de México, la intervención francesa, el porfiriato y la revolución y la biografía.⁴¹⁸

En 1950, el panorama del cine nacional, sufre un cambio drástico, Hollywood recupera su dominio en el mercado, y el cine nacional está sufriendo una transición. Contreras Torres se ve obligado en decidir, si quiere continuar en el ámbito, adhiriéndose a las nuevas circunstancias, o retirarse del cine. Opta por la segunda y se retira en 1958.⁴¹⁹ Si bien, abandono el cine, no el mundo artístico, pues incursiono en la novela.⁴²⁰

Jorge Ayala Blanco, le dedica unas líneas a esta adaptación en *La aventura del cine mexicano*. Para este crítico, la adaptación fue mediocre y no logro transmitir la esencia de la novela, el personaje no puede identificársele como pícaro, las aventuras de Pito Pérez en la película carecen de sentido, la cinta tiene un exceso de sentimentalismo, como lo denomina el autor y carece de gracia para ser considerada comedia.⁴²¹

3.2.2 *Las aventuras de Pito Pérez (1956)*

La siguiente ocasión que se llevó la obra de Romero al cine, fue de la mano de Juan Bustillo Oro como director, y en el papel de Pito Pérez, Germán Valdez "Tin Tan". También, se encontraban en el reparto: Andrés Soler, Annabelle Gutiérrez, Consuelo Guerrero de Luna, Ramón Valdés, Lupe Inclán, Eduardo Alcaraz y Marcelo Chávez. Y el guion, fue adaptado por Juan Bustillo Oro, director de la película, aunque contó además, con la ayuda de Fernando de Fuentes y María Luisa Algarra.

La cinta inicia su desarrollo:

⁴¹⁸ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 203.

⁴¹⁹ Cortés Zavala, "Miguel Contreras Torres y el cine en México", 87.

⁴²⁰ Cortés Zavala, "El movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos", 85.

⁴²¹ Ayala Blanco, *La aventura del cine mexicano (1931-1967)*, 206, 207, 208.

“con el regreso de su personaje a Santa Clara del Cobre, donde descubre que su madre ha muerto y sus hermanos se han ido, dejando abandonada su vieja casa. Antes de irse de nuevo, ajado y sucio, Pito sube al campanario de la iglesia y acompañado de una botella de aguardiente de Puruarán, decide relatar a un escritor interpretado por Andrés Soler lo que ha sido su vida en esos años de ausencia. Contada en un tono sencillo, hilada por el relato agridulce de su protagonista y recurriendo apenas a algunos de los episodios de la primera parte de la novela, esta segunda adaptación de *La vida inútil de Pito Pérez* es el relato de un ahogado que mira la tristeza de lo que fue su vida. Pero pasa que a veces el humor es la mejor manera de abordar las tragedias.”⁴²²

Esta adaptación, es considerada mucho mejor que la hecha por Contreras Torres. Gracias a la interpretación del actor Germán Valdez y el trabajo de su director quien:

“debió quedar complacido con los muy divertidos, irreverentes y sarcásticos resultados de una obra que, para darle un sentido mucho más corrosivo y moderno al protagonista, en sus mejores momentos, que no eran pocos, recuperaba en muy alto nivel la gran tradición del albur y de los *sketches* de carpa y del teatro de revista con los que Tin Tan y otros grandes cómicos mexicanos habían hecho crítica social y política en plena era postrevolucionaria [...], Bustillo Oro sí pudo ver el enorme potencial del personaje de Pito Pérez para satirizar las convenciones e hipocresías sociales desde la perspectiva de un vagabundo de corte más chaplinesco que picaresco.”⁴²³

3.2.3 *La vida inútil de Pito Pérez* (1970)

Esta película, fue dirigida por Roberto Gavaldón, protagonizada por Ignacio López Tarso. Y con la participación de Lucha Villa, Lilia Prado y Lupita Ferrer entre otros, en el reparto. La cinta comienza con el personaje principal, Pito Pérez en el

⁴²² "Las aventuras de Pito Pérez (1956)", FilmAffinity, consultado el 22 de noviembre de 2023, <https://www.filmaffinity.com/mx/film764262.html>.

⁴²³ de la Vega Alfaro, "Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943-1969)", 76.

campanario contando su trágica historia. Narra sus aventuras y desventuras, desde que ayudaba al padre Pureco, hasta su paso por el hospital donde se roba a la “Caneca”. Por último, regresa al pueblo, donde sube al campanario de la iglesia. Dándole a la trama, la estructura circular, ya que en el mismo lugar en donde inicia, termina. Otro aspecto a resaltar, es que a diferencia de las otras adaptaciones, en esta película si se retoma el tema de la Revolución Mexicana.⁴²⁴

En la cinta de Gavaldón, en contraste con la obra de Romero, se sustituye al interlocutor al que Pito Pérez le cuenta su vida. En la película, el personaje expone su relato a manera de monólogo. El protagonista se dirige al espectador, rompiendo la cuarta pared.⁴²⁵

El contexto en el que se filmó es importante, pues fue en la crisis que venía arrastrando desde años antes el cine nacional, a pesar de ello conto con mucha más producción, que las otras adaptaciones. Y a diferencia de estas, la cinta de Gavaldón se filmó en varios pueblos michoacanos.⁴²⁶

La vida inútil de Pito Pérez y *Las aventuras de Pito Pérez*, fueron hechas durante la “Época de Oro” del cine mexicano, mientras que *La vida inútil de Pito Pérez* fue producida en los 70 cuando la edad dorada ya había terminado y para muchos críticos el cine se encontraba en crisis.

La vida inútil de Pito Pérez aunque tuvo buena recepción del público, es considerada una adaptación no tan buena de la novela del mismo nombre. Por su parte, *Las aventuras de Pito Pérez* para muchos es la mejor adaptación de la obra, gracias al comediante “Tin tan”. Y aunque, *La vida inútil de Pito Pérez* (1970) fue filmada en los años de declive del “cine de oro”, eso no impidió que fuera una buena película, pues conto con mayor producción y fue filmada en diversos lugares de Michoacán. Sin embargo, dejando de lado el éxito y aceptación de cada película. Cada una, difícilmente logran hacerle justicia a la novela de Romero. La razón tiene que ver con el contexto de cada una. Tanto *La vida inútil de Pito Pérez* (1944) y *Las*

⁴²⁴ Díaz Suárez, "El Pícaro en la novela la vida inútil de Pito Pérez de José Rubén Romero", 40-41

⁴²⁵ García Castañón, "La ruptura de la cuarta pared en *La vida inútil de Pito Pérez* (1969), de Gavaldón, como posible reafirmación de su carácter de denuncia social", 3.

⁴²⁶ Eduardo de la Vega Alfaro, "Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943-1969)", *Inflexiones. Revista de ciencias sociales y humanidades*, n.º 4 (2019): 80, <http://inflexiones.unam.mx/ojs/index.php/inflexiones/article/view/83/95>.

aventuras de Pito Pérez (1956), fueron rodadas en la “Época de Oro” y si bien la obra del escritor michoacano es bastante crítica, el “cine de oro” no se caracterizó por serlo. Sino por representar, valores creencias y moralidad a fin al discurso posrevolucionario.⁴²⁷

Po ejemplo, la comedia ranchera género muy popular del “cine de oro” recreaban la imagen de “un contexto rural idealizado, donde las acciones de los protagonistas tenían recompensa o castigo según criterios morales, impartidos por la autoridad o por la justicia social.”⁴²⁸ Tanto en este género, como en todos los que conformaron al “cine de oro”, impera el melodrama:

“el melodrama responde a una enunciación que presenta las siguientes características: un personaje-víctima [...] una intriga que reúne peripecias providenciales o catastróficas y no un simple juego de circunstancias realistas, y, por último, un tratamiento que pone el acento ya sea en el patetismo o en el sentimentalismo.”⁴²⁹

Una de las películas de la “Época de Oro”, que ilustra esto a la perfección es *Nosotros los pobres*. La trama se sitúa en un universo de marginalidad, desigualdad e injusticia social, pero en ningún momento se denuncia ésta con el énfasis de la narrativa romeriana. Al contrario, llega incluso a romantizar la exclusión social y la pobreza exaltando los valores éticos del personaje. Una película de gran éxito comercial, cargada de un ambiente melodramático, buscando siempre conmover a un público moralista.⁴³⁰ Y no es que el “cine de oro” careciera totalmente de películas críticas y de denuncia social en ese momento, lo que se trata en esta versión, es exaltar una visión populista del mexicano. Ejemplos del cine con crítica social que se estaban filmando en el periodo de la guerra fría son: *Campeón sin corona* (1946), trilogía de Fernando de Fuentes ambientadas en la Revolución o *Los*

⁴²⁷ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 28.

⁴²⁸ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970-1980)", 20.

⁴²⁹ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 18-19.

⁴³⁰ Siboney Obscura Gutiérrez, "Ismael Rodríguez: Nosotros los pobres (1948)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 180, 181, 195.

olvidados (1950) del español Luis Buñuel y *La sombra del caudillo* (1960) dirigida por Julio Bracho. Esta última llegó a estar prohibida.

3.2.3.4 Cintas que se alejaron de la fórmula del “cine de oro”

Campeón sin corona, es un “drama urbano”. La cinta refleja aspectos psicológicos y sociales propios de la cultura mexicana, a través del protagonista, quien tiene todo el potencial para crecer, pero lo vence su propia psicología. La película tuvo buena aceptación.⁴³¹

No se puede decir lo mismo de las otras obras. *Los olvidados*, basada en la novela del escritor michoacano Jesús R. Guerrero por ejemplo, abarca la historia de un grupo de jóvenes inmersos en la violencia y la delincuencia. Muy crítica y llena de denuncia social. No obstante, no tuvo buena recepción. Se estrenaría en noviembre de 1950 durando apenas una semana y fue acabada por la crítica nacional. Fue hasta un año más tarde, gracias al festival de Cannes donde fue premiada, que cambio su percepción. Se reestrenó y tuvo éxito.⁴³²

Jesús R. Guerrero, al igual que Romero pertenece a los novelistas de la Revolución Mexicana, no obstante a diferencia de este, sus temáticas giran en torno a los suburbios y los estragos sociales que dejó el movimiento armado.

Los olvidados, es una obra con contenido autobiográfico, que se centra en los sectores marginales, sumidos en la pobreza. Retrata la realidad de las grandes urbes, la migración del campo a la ciudad como consecuencia de la Revolución. A través de personajes, que reproducen la naturaleza humana denigrada, los vicios y la miseria.⁴³³

Guerrero como buen novelista de la Revolución, se centra en la problemática social que persiste después del movimiento.

“Poniendo especial énfasis en la ausencia de beneficios sociales para las clases trabajadoras del campo y la ciudad que trajo consigo esta gesta revolucionaria,

⁴³¹Karam Cárdenas, "Alejandro Galindo: Campeón sin corona (1945)", 160.

⁴³² Hanno Ehrlicher, "Luis Buñuel: Los olvidados (1950)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente* (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 234-252.

⁴³³ Cortés Zavala, *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*, 193-194.

igualmente advierte el nacimiento de un nuevo sector social de desocupados que día a día crece alrededor de las grandes ciudades en la década de los 40s formando los cinturones de miseria."⁴³⁴

Buñuel, logro reproducir la esencia de la novela de Guerrero, magistralmente en la pantalla.

La sombra del caudillo, basada en la novela homónima de Martín Luis Guzmán Franco. La historia se desarrolla en el contexto de la rebelión delahuertista en la que el escritor había participado. Su estreno no pudo llevarse a cabo, lo impidieron militares de la Secretaría de la Defensa Nacional, tal vez porque participaron en dicho acontecimiento.⁴³⁵

Estas películas mencionadas, ilustran lo que sucedía cuando el cine era transgresor, se enfrentaban al disgusto del público, la crítica nacional e incluso la censura. Por ende, no sorprende que *La vida inútil de Pito Pérez* y *Las aventuras de Pito Pérez*, no hayan podido reproducir la crítica y denuncia social de la novela. Los directores optaron por perseguir la comedia y con ello, ampliar su público.

Ahora bien, de las tres películas que se hicieron de la obra de Rubén Romero, *La vida inútil de Pito Pérez* (1970) fue quizá la única que intento ir más allá. Un factor que explica esto, es el entorno. La película retrata en unas pocas escenas la Revolución y una parte de la trama se sitúa en la dictadura de Victoriano Huerta, lo que podría indicar una crítica a la atmósfera represiva del gobierno de Díaz Ordaz, por parte de Gavaldón, pues el cineasta había sido miembro de algunos grupos de izquierda.⁴³⁶

⁴³⁴ Cortés Zavala, "El movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos" 83.

⁴³⁵ Juan Pellicer, "Julio Bracho: La sombra del caudillo (1960)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 329-335.

⁴³⁶ de la Vega Alfaro, "Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943-1969)", 80.

3.2.4 Algunos ejemplos de la literatura nacional en el cine mexicano

La vida inútil de Pito Pérez, no fue la única novela de José Rubén Romero llevada al cine, también se adaptó *Rosenda* en 1948 por Julio Bracho. Pero estas tampoco fueron las únicas obras de la literatura nacional llevadas a la pantalla grande, como se ha señalado. Igualmente se filmaron *Los de abajo* (1940) y *Santa* (1932). Lo que es muestra de la fuerte necesidad del cine por exaltar la literatura mexicana en un momento en México se estaba proyectando a nivel internacional como un territorio propicio para los negocios, la industria y el turismo.

Por esa razón *Los de abajo*, basada en la novela de Mariano Azuela, vuelve a la recreación de los momentos de la Revolución y cómo una vez superado esa gran rebelión, se logra la paz. La novela tiene como trama la historia de un joven médico que ingresa al movimiento, para su fin personal. Esta película no tuvo buena recepción, el gusto del público más urbano había cambiado y prefería la historia basadas en la nostalgia porfiriana. También se dice que el director no hizo una buena adaptación de la novela de Azuela al no respetar el manejo del tiempo de la novela y que el actor principal no encaja en el personaje y la trama es lenta.⁴³⁷

3.2.4.1 *Santa* y *Pito Pérez*

Santa es una novela del escritor mexicano Federico Gamboa. *Santa* y *La vida inútil de Pito Pérez* tienen varias semejanzas, ambos son personajes que representan a un sector excluido o lo en la época posrevolucionaria se denominaba “degenerado”, tenían esos rasgos morales que eran inaceptables para la sociedad.

Santa al igual que *La vida inútil de Pito Pérez*, también pude encajar en lo que Evodio Escalante denomina “literatura menor” pues “escribe una minoría en el seno de una lengua mayor”.⁴³⁸ La novela de Gamboa, narra la historia de una joven de campo, que por circunstancias desafortunadas cae en la prostitución. El autor se inspira en la literatura francesa. Esta, se llevó a la pantalla grande por primera vez

⁴³⁷ Aurelio de los Reyes García-Rojas, "Jesús Chano Urueta: Los de abajo (1939)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 144, 146, 147, 157.

⁴³⁸ Escalante, "Elementos de la literatura menor en una novela (otrora) famosa de José Rubén Romero", 13-14.

en 1913, en el cine mudo y en 1932, inauguro el cine sonoro con una segunda versión.⁴³⁹

La vida inútil de Pito Pérez y *Santa* tienen semejanzas, pero también diferencias. En la obra de Romero llevada al cine nunca se pretende dar lecciones morales⁴⁴⁰ a diferencia de Gamboa que prácticamente culpa a la misma protagonista de su decadencia moral: “en la sangre llevara gérmenes de muy vieja lascivia de algún tatarabuelo que en ella resucitaba con vicios y todo.”⁴⁴¹ Lo anterior indica que estaba muy influido por las teorías de la “degeneración”. La tragedia de la protagonista, que narra la novela y que después retoma la película, tiene un mensaje moralista, que encaja perfectamente con el cine y el rumbo que iba tomando para dar paso a la “Época de Oro”, pues este se adhería al discurso posrevolucionario basado en el nacionalismo, la familia como pilar, las “buenas costumbres” y la “buena moral”.⁴⁴²

La vida inútil de Pito Pérez (1944), a pesar de su éxito comercial, carece de la gracia para recibir el título de comedia.⁴⁴³ Por su parte, *Las aventuras de Pito Pérez* (1956), logró un buen personaje principal, gracias a Germán Valdez y *La vida inútil de Pito Pérez* (1970), fue de las tres la más crítica. No obstante, ninguna de las adaptaciones logró transmitir la denuncia social, la sátira y la crítica con la fuerza con que lo hace la novela. En su lugar los cineastas con herramientas como el guion, la actuación, los escenarios, la imagen y la música, buscaron crear una comedia. Esto no sólo fue por el contexto que vivía el cine nacional en el momento de la realización de cada una de las puestas en la pantalla, sino también, por lo que conllevaba adaptar una obra literaria al cine.

Pues algunos críticos, señalan que el texto literario solo es un punto de partida. Lo que se elija representar de este, depende del autor cinematográfico y de su libertad creativa. Por ende, cualquier comparación entre la obra literaria y la cinta, están

⁴³⁹ Kurt Hahn, "Antonio Moreno: Santa (1931-1932)", en *En Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*, ed. Christian Wehr (Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016), 40, 42.

⁴⁴⁰ Ziomek, ""El Lazarillo de Tormes" y "La vida inútil de Pito Pérez": dos novelas picarescas", 949-950.

⁴⁴¹ Federico Gamboa, *Santa*, 15ª ed. (México: Grijalbo, 1979), 85.

⁴⁴² Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 28.

⁴⁴³ Ayala Blanco, *La aventura del cine mexicano (1931-1967)*, 208.

demás, pues le restan importancia a la obra cinematográfica ya que, “lo importante es que se mantenga en pie como filme, no que sea como la novela o el cuento que le dio origen.”⁴⁴⁴

El cine es un medio propagandístico muy eficaz. Este carácter, le fue reconocido por el Estado posrevolucionario desde su llegada al país con el cinematógrafo, por eso siempre en la pantalla grande se buscó controlar los contenidos. Es por ello, que las transformaciones que sufrió la industria fílmica a través de los años, dependieron del contexto político, económico, social y cultural, al momento de transmitir mensajes específicos.⁴⁴⁵

El estallido del conflicto revolucionario no impidió el desarrollo del cine, por el contrario, permitió el surgimiento del “cine documental” en México. Aunque en los veinte, la cinematografía recibió menos interés, pudo continuar su progreso y en el cardenismo, gracias al apoyo que recibieron las artes visuales y la integración de los artistas al proyecto cultural de nación encabezado por el Estado, el cine comenzó a posicionarse como una industria económica importante, la segunda más importante después del petróleo, para finalmente en los 40 tener su época de máximo esplendor, gracias al “milagro mexicano” y al contexto internacional.⁴⁴⁶

Esta época, duraría hasta 1960. Durante este periodo, además de aumentar el número de producciones nacionales, las películas producidas en el periodo tuvieron un alcance mundial. Permitiéndole al país exportar su cultura, mejor dicho parte de ella, ya que si bien el “cine de oro” ayudó a eliminar los estereotipos negativos creados por Hollywood, construyó otros relacionados con las visiones de la identidad y la mexicanidad.⁴⁴⁷ A través del cine, el Estado difundió su discurso posrevolucionario, basado en la familia, el nacionalismo, valores tradicionales y “buena moral”. Las películas de la época rara vez se alejaban de esta retórica, como ya lo han afirmado varios autores.⁴⁴⁸

⁴⁴⁴ Lourdes Pérez Villarreal, *Cine y literatura. Entre la realidad y la Imaginación* (Ediciones Abya- Yala, 2001), 45.

⁴⁴⁵ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 14, 15, 16.

⁴⁴⁶ Karam Cárdenas, "Alejandro Galindo: Campeón sin corona (1945)", 162.

⁴⁴⁷ Silva Escobar, "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", 20-21.

⁴⁴⁸ Roman Carrillo, "La construcción de la categoría “cine de oro” en historias del cine mexicano (1970 1980)", 86.

La vida inútil de Pito Pérez fue llevada cuatro veces al cine, en el auge de la pantalla grande en México, porque es la obra magistral de José Rubén Romero, lo que refleja su relevancia y popularidad en la cultura mexicana. La novela como se mostró a lo largo de la tesis, ofrece una mirada única, conmovedora y picaresca de la vida de un antihéroe marginal en el contexto post-revolucionario, y esta profundidad narrativa es la atracción principal de cineastas a lo largo del tiempo.

La novela fue llevada al cine cuatro veces, debido a que, está llena de una variedad de personajes complejos y multifacéticos, cada uno con su propia historia y motivaciones. Desde el protagonista, Pito Pérez, hasta los personajes secundarios que pueblan su mundo, la obra ofrece un rico tapiz de personalidades que resultan intrigantes para los cineastas en busca de material humano y emocionalmente resonante. La trama de la novela les permite explorar aspectos fundamentales de la condición humana, pues aborda temas desde la lucha por la supervivencia, la búsqueda de redención y la lucha contra la injusticia.

Sumado a lo anterior, *La vida inútil de Pito Pérez*, ofrece una crítica mordaz de la sociedad mexicana de su tiempo, así como una reflexión sobre cuestiones sociales más amplias como la pobreza, la corrupción y la desigualdad. Esta relevancia social ha hecho que la historia de Pito Pérez resuene con audiencias de diferentes generaciones, lo que ha generado interés en su adaptación cinematográfica. Además, de que su trama es versátil llena de acontecimientos y situaciones dramáticas, lo que la hace especialmente apta para la adaptación cinematográfica. Los cineastas han encontrado en la historia de Pito Pérez un lienzo narrativo flexible que les permite explorar diferentes estilos y enfoques cinematográficos, desde la comedia hasta el drama social.

En conclusión, *La vida inútil de Pito Pérez* ha sido llevada al cine en múltiples ocasiones debido a su riqueza narrativa, sus temas universales y su relevancia social. La historia de Pito Pérez continúa cautivando a audiencias de todo el mundo, lo que la convierte en una fuente inagotable de inspiración para los cineastas que buscan contar historias profundas y significativas sobre la condición humana.

CONCLUSIONES

La novela de José Rubén Romero *La vida inútil de Pito Pérez*, retoma los rasgos más distintivos de la picaresca, la astucia y la habilidad del protagonista para garantizar su supervivencia en un mundo hostil y desigual. Resalta la capacidad de este, para librarse de situaciones difíciles mediante el engaño y el ingenio.

En su novela, Romero narra las diversas aventuras de Pito Pérez, a través de las cuales, el lector conoce no solo las dificultades a las que se ha tenido que enfrentar el personaje, sino también, las aventuras de este.

La astucia de Pito Pérez se revela en su habilidad para evadir a las autoridades, obtener recursos a través de la mendicidad o pequeños robos, y en su ingenio para superar desafíos. A pesar de ello, Pito Pérez es un personaje multifacético que experimenta emociones como el amor, la amistad y la solidaridad, lo cual enriquece su caracterización. Su relato autobiográfico está lleno de dolor, tragedia, desventuras, sátira, pero sobre todo comedia.

La picaresca tiene como meta exponer una crítica social y moral a través, de un personaje marginado y que ha sufrido las injusticias del mundo que lo rodea. Emerge en momentos coyunturales y de profundos cambios culturales y sociales.

Fiel a este principio, *La vida inútil de Pito Pérez*, aparece en el periodo posrevolucionario, cuando el periodo violento consecuencia del movimiento armado de 1910, ya había llegado a su fin, pero aún se estaban dando profundas transformaciones políticas, sociales y culturales.

La Revolución Mexicana, tuvo un gran impacto en la cultura, pues el Estado favoreció a músicos, pintores, cineastas y escritores, dando como resultado un importante movimiento cultural, caracterizado por un marcado nacionalismo, pero sobre todo por retomar la cultura popular.

De este movimiento cultural nace la “Novela de la Revolución Mexicana”, a la que pertenecen las obras de Romero. La Revolución siempre estuvo presente en toda su producción literaria, sin embargo, es en *La vida inútil de Pito Pérez*, donde aprovecha para hacer una crítica sutil y mordaz al movimiento y a sus consecuencias sociales. Desde luego, que ya lo había hecho en otras de sus

novelas, pero en esta, enfatiza su desilusión con los ideales revolucionarios al ver inconclusas las promesas de justicia social, la persistencia de la pobreza y la marginalización. Señala además, el oportunismo y la corrupción de los líderes revolucionarios que siempre antepusieron sus beneficios personales a las metas revolucionarias.

Romero, construye a Pito Pérez con todas las características del pícaro español (mendicidad, delincuencia, afán de ascenso social, genealogía vil, etc.), pero lo dota de otros rasgos que van a personificar al pícaro mexicano, como lo es el lenguaje, ya que, en esta como en toda su obra recurre a un lenguaje sencillo, de raíz popular. Y también, su irrespetuosidad y mofa hacia toda autoridad tanto civil como eclesiástica

Otro atributo del personaje, es su alcoholismo. Pito Pérez, es bastante aficionado a la bebida, tanto que para la segunda parte del relato, deja de ser el excéntrico pícaro para convertirse en un borracho más.

Como un vago intento de mantener su libertad e independencia, adopta todas esas características que la sociedad rechaza (el alcoholismo, la vagancia, la delincuencia, etc.). De esta manera, Rubén, a través de la figura y actuar de Pito Pérez, le da voz a aquellos sectores que siguieron marginados, en la pobreza y en la desesperanza.

Pues si bien, el Estado posrevolucionario, era consciente de esta situación social, y a partir de los años veinte, intentaría para crear al nuevo mexicano, moralmente y físicamente sano a través su proyecto de “ingeniería social”, este tendría poco éxito, pues los grupos marginados opusieron resistencia.

Pito Pérez forma parte de estos sectores de la sociedad que no alcanzaron a ser regenerados por las campañas antialcohólicas, es un personaje al que la Revolución de 1910 no logra dar acomodo en la construcción de su proyecto de sociedad.

La picaresca, resalta por manifestar su realismo y retratar las fallas de la sociedad, a pesar de ello, las novelas picarescas no buscan dar una lección moral. Como es el caso de la obra de Romero, ya que si bien, en *La vida inútil de Pito Pérez*, retrata el ambiente de violencia, desigualdad y pobreza que trajo consigo el movimiento

armado de 1910 en la provincia michoacana, no le interesa penetrar más allá, es decir, no profundiza en las causas que producen esa desigualdad social.

La vida inútil de Pito Pérez, es la obra magistral de José Rubén Romero y la más popular de su trabajo literario. La novela proporciona una perspectiva singular, conmovedora y picaresca de la existencia de un antihéroe marginal en el contexto posrevolucionario. Contiene una variedad amplia de personajes complejos y multifacéticos. La trama permite explorar aspectos fundamentales de la condición humana, pues aborda temas desde la lucha por la supervivencia, la búsqueda de redención y la lucha contra la injusticia. Esta profundidad narrativa es lo que ha atraído el interés de cineastas a lo largo del tiempo.

La novela de Romero, fue llevada en cuatro ocasiones a la pantalla grande, logro, que pocas obras literarias han obtenido, lo que demuestra la importancia del trabajo del novelista para el ámbito cinematográfico.

Para analizar correctamente, cada película se tiene que tomar en cuenta el contexto histórico que atravesaba el cine nacional, al momento de llevarse a cabo cada adaptación. Tanto *La vida inútil de Pito Pérez* (1944), de Miguel Contreras Torres y *Las aventuras de Pito Pérez* (1956), dirigida por Juan Bustillo Oro, fueron filmadas en la época del “cine de oro” mexicano. Por lo que si bien la novela de Romero ofrece drama, sátira, romance, aventura y comedia, ambos directores resaltan más este último aspecto de la trama para garantizar el éxito comercial, dejando de lado temas centrales como la crítica social y moral.

Lo anterior debido al entorno político y social en que se encontraba el “cine de oro”, ya que el cine al igual que otros rubros artísticos tuvo esa época dorada gracias en parte al apoyo que recibió por los gobiernos posrevolucionarios, por ende fue utilizado como medio propagandístico por el Estado, a diferencia de la “Novela de la Revolución” que gozó de más libertad creativa.

El “cine de oro” salvo algunas excepciones, rara vez incursionaba en películas críticas y denuncia social, en cambio, eran del gusto del público y del Estado, los melodramas, comedias rancheras, dramas urbanos, es decir, todos aquellos géneros que se adherían al nacionalismo y al discurso posrevolucionario, de la familia como pilar, las buenas costumbres y la buena moral.

Cuando los directores se atrevían ir más allá, de esos temas se arriesgaban al disgusto del régimen y al fracaso comercial. Como fue el caso de Buñuel con los *Olvidados* y de la trilogía de Fernando De Fuentes.

Miguel Contreras Torres, es un director, cuyo trabajo siempre se caracterizó por su corte nacionalista y su optimismo con la revolución, razón por la cual, no busco explotar la faceta crítica de *La vida inútil de Pito Pérez*.

Contreras Torres y posteriormente Juan Bustillo Oro buscaron el éxito comercial de la adaptación, resaltando la comedia de la novela de Romero. Bustillo Oro obtiene mejores resultados, gracias a que le otorgó el papel de Pito Pérez al cómico mexicano Germán Valdez “Tin Tan”.

Por otro lado, en el caso de *La vida inútil de Pito Pérez* (1970), Roberto Gavaldón, fue el único que intento ir más allá. La película es rodada en 1970, cuando el “cine de oro” había llegado a su fin, el cine nacional se encontraba en transición hacia otro tipo de temáticas, el cine norteamericano recuperaba su hegemonía en el mercado y el cine mexicano no podía hacerle competencia.

Gavaldón era miembro de algunos grupos de izquierda, y a través de esta cinta busco criticar el ambiente represivo de Díaz Ordaz, retratando escenas la Revolución y una parte de la trama se sitúa en la dictadura de Victoriano Huerta.

La vida inútil de Pito Pérez, es una historia idónea para ser llevada al cine, está llena de eventos y situaciones dramáticas que les resultan atractivas a los cineastas, y les permite explorar diversos estilos y enfoques cinematográficos, abarcando desde la comedia hasta el drama social.

José Rubén Romero, es uno de los mejores escritores que ha dado Michoacán, dejó un impacto significativo en la literatura nacional. *La vida inútil de Pito Pérez*, es su novela más famosa gracias a su simpático protagonista. La popularidad de este personaje emblemático se vio potenciada aún más gracias a las adaptaciones cinematográficas que capturaron la atención del público, consolidando así la relevancia perdurable de la obra en la cultura literaria y cinematográfica del país.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Ávila Espinosa, Felipe Arturo, Carlos Martínez Assad y Dulce Liliana Cruz Rivera. *A 50 años Lázaro Cárdenas*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2020.
- Ayala Blanco, Jorge. *La aventura del cine mexicano (1931-1967)*. México: Ediciones Era, 1968.
- Benítez, Fernando. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*. Vol. 3, *El Cardenismo*. 2ª ed. México: Fondo de cultura económica, 1984.
- Bethell, Leslie. *Historia de América Latina 9. México. América Central y El Caribe, 1870-1930*. Barcelona: Crítica, 2003.
- Cortés Zavala, María Teresa. *Lázaro Cárdenas y su proyecto cultural en Michoacán. 1930-1950*. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, 1995.
- Domínguez Domingo, Juan Carlos y Ana Rosas Mantecón. *Públicos iberoamericanos del cine mexicano de la Época De Oro*. Vol. 4, *Trayectorias analógicas y digitales de una identidad compartida*. México: Secretaría de Cultura, 2021.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, Bernardo García Martínez, Luis Jáuregui, Josefina Zoraida Vázquez, Elisa Speckman Guerra, Javier Garciadiego y Luis Aboites Aguilar. *Nueva historia mínima de México ilustrada*. México: El Colegio de México, 2006.
- Fowler, Will. *Gobernantes Mexicanos II: 1911-2000*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Gamboa, Federico. *Santa*. 15ª ed. México: Grijalbo, 1979.
- García Riera, Emilo. *Breve historia del cine mexicano: primer siglo 1897-1997*. México: Ediciones Mapa, 1998.
- Jaramillo, Ana. *Atlas Histórico de América Latina y el Caribe: aportes para la descolonización pedagógica y cultural: tomo 2*. Buenos Aires: Red de editoriales de universidades nacionales, 2016.
- Knight, Alan. *La Revolución mexicana Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*. México: Fondo de Cultura Económica, 210.

- Knight, Alan. *La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-194*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Lechuga Cruz, Jorge Tirzo. *Coahuila en el Congreso Constituyente 1916-1917*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura, 2017.
- Loyo, Engracia. "El renacimiento cultural". En *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, 369. El Colegio de México, 1999.
- Loyo Bravo, Engracia. *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*. México: El Colegio de México, 1999.
- Maravall, José Antonio. *La literatura picaresca desde la historia social*. Madrid: Taurus, 1986.
- Martínez Assad, Carlos, Alejo Maldonado Gallardo, Olivia Gall Lázaro, Alan Knight, Eitan Ginzberg, Jesús Reyes, Cristina Puga Espinosa y Romero Ibarra Romero Ibarra. *Lázaro Cárdenas: modelo y legado*. Vol. 1. México: Instituto Nacional De Estudios Históricos De Las Revoluciones De México (INEHRM)), 2020.
- Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*. 3ª ed. México: El Colegio de México, 1981.
- Meyer, Jean. *La Cristiada 1- la guerra de los cristeros*. 12a ed. México: Siglo veintiuno editores, 2010.
- Ochoa, Álvaro. *José Rubén Romero... Cien años*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1991.
- Pérez Villarreal, Lourdes. *Cine y literatura. Entre la realidad y la Imaginación*. Ediciones Abya- Yala, 2001.
- Suárez y López Guazo, Laura Luz. *Eugenesia y racismo en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Romero, José Rubén. *Obras Completas*. México: Porrúa, 2011.
- Velásquez, Erik. *Nueva historia general de México*. México, D.F: Colegio de México, 2010.
- Wehr, Christian, ed. *Clásicos del cine mexicano 31 películas emblemáticas desde la Época de Oro hasta el presente*. Madrid: Iberoamericana - Vervuert, 2016.
- Capítulo de libro

Garciadiego, Javier. "El Porfiriato (1876-1911)". En *Historia de México*, Coord. Gisela Von Wobese, 209–25. México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación, 210.

Manrique, Jorge Alberto. "El proceso de las artes, 1910-1970". En *Historia general de México*. Vol. 2, editado por Daniel Cosío Villegas, 1590. 4ª ed. México: El Colegio de México, 1994.

Artículos de revista

Cortés Zavala, María Teresa. "El movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos". *Tzintzun*, n.º 7 (1986): 77–85.

Cortés Zavala, María Teresa. "Miguel Contreras Torres y el cine en México". *Tzintzun*, n.º 12 (1990): 79–88.

Prólogo

Garciadiego, Javier. Prólogo a *Textos de la Revolución Mexicana.*, IX-LXXXIII Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 210.

Páginas Web

Tesis

Díaz Suárez, Brenda. "El Pícaro en la novela la vida inútil de Pito Pérez de José Rubén Romero". Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado De México, 2014.

<http://ri.uaemex.mx/oca/view/20.500.11799/30793/1/DISCO%20TESIS%20AGOSTO.pdf>.

Cabado, Juan Manuel. "La representación del medicante en los tratados sobre la pobreza del siglo XVI y su impacto en la emergencia y consolidación de la literatura picaresca". Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2019. <http://dspace5.filo.uba.ar/handle/filodigital/13517>.

Chávez Carbajal, Hugo. "Cine mexicano de los setenta: medios de comunicación y políticas de identidad nacional. Una aproximación desde la antropología". Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional De Antropología E Historia, 2012. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis:735>.

- Kwon, Misun. "La fusión de los géneros en las novelas picarescas femeninas del siglo XVII". Universidad Complutense de Madrid, 1993. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/3319/1/T18542.pdf>.
- Laporte, Sarah. "Replanteamiento de la poética de la novela picaresca a través del diálogo". Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2011. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/10321/52427_Laporte_Sarah.pdf?sequence=1.
- Navarrete Robles, Juana Martha. "La filmografía nacional documentada: un acercamiento a los registros de la producción de cine mexicano". Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/126179>.
- Roman Carrillo, Marlen. "La construcción de la categoría "cine de oro" en historias del cine mexicano (1970 1980)". Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Del Estado De Morelos, 2019. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/1846>.
- Scheerens, Delphine. "Presencia y función del contexto histórico-social en dos novelas picarescas mexicanas: el periquillo Sarniento (1816) y la vida inútil de Pito Pérez (1938)". Tesis de Maestría, Universiteit Gent, 2010. <https://lib.ugent.be/en/catalog/rug01:001458007>.
- Williamsen, Vern G. "Religión y anticlericalismo en las obras de José Rubén Romero". Tesis Doctoral, The University of Arizona. 1964. <http://hdl.handle.net/10150/319569>.

Libros

- Alfaro, Gustavo A. "Genealogía del pícaro". Anuario de Letras. Lingüística y Filología 7 (1968): 189–200. <https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/237>.
- Rey Hazas, Antonio. "Precisiones sobre el género literario de La pícara Justina". Cuadernos Hispanoamericanos, n.º 469 (1989): 175–86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=161435>.

Rodríguez Luis, Julio. "El enfoque comparativo de la literatura picaresca". Centro Virtual Cervantes, 1990.

https://cvc.cervantes.es/Literatura/aiso/pdf/02/aiso_2_2_040.pdf.

Zamora Vicente, Alonso. Qué es la novela picaresca. Argentina: Columba, 1961.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/qu-es-la-novela-picaresca-0/html/ff70f412-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html#l_0.

Capítulo de Libros

Cañas Murillo, Jesús. "El tipo y el personaje del gracioso en las comedias de Álvaro Cubillo de Aragón". Scientific Electronic Library Online. Consultado el 1 de diciembre de 2022.

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-26362020000100009#:~:text=El%20gracioso%20es%20uno%20de,español es%20del%20Siglo%20de%20Oro.

Martínez Millán, José. "Del humanismo carolino al proceso de confesionalización filipino". Centro Virtual Cervantes. Consultado el 26 de diciembre de 2022.

https://cvc.cervantes.es/literatura/espana_flandes/7_millan.htm.

Uriarte, Julia Máxima. "Don Quijote". Humanidades.com, 23 de agosto de 2022.

<https://humanidades.com/don-quijote/>.

Revistas

Aranda Bustamante, Gilberto Cristián. "Subversión popular y catolicismo tradicional. El caso de la Cristiada". *Revista de Estudios Transfronterizos* 8, n.º 2 (2005): 57–85.

<https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/295>.

Aréchiga Córdoba, Ernesto. "Educación, propaganda o "dictadura sanitaria". Estrategias discursivas de higiene y salubridad públicas en el México posrevolucionario, 1917-1945". *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.º 33 (2007): 57–

88. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94120261003>.

- Blanco Aguinaga, Carlos. "Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo". *Nueva revista de filología hispánica* 11, n.º 3/4 (1954): 313–42.
<https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/1334/1323>.
- Blanco, Mónica. "Francisco I. Madero". Argumentos. *Estudios Críticos De La Sociedad*, n.º 22 (1995): 7–18.
<https://argumentosojs.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/743/39>.
- Castro-Ricalde, Maricruz. "El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional". *La Colmena*, n.º 82 (2014): 9–16.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446344310002>.
- Castellanos, Luis Arturo. "La novela de la revolución mexicana". *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 184 (1965): 123–146.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0923581>.
- Ceballos Garibay, Héctor. "Lucidez y trascendencia de La novela de La revolución Mexicana. La obra de José Rubén Romero". *Cultura y representaciones sociales* 5, n.º 10 (2011): 184–209.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v5n10/v5n10a8.pdf>.
- Cruz, Anne J. "El pícaro ante don Quijote: la novela picaresca y los orígenes de la novela". *Actas del VII Congreso de la AISO* 167 (206): 167–71.
https://cvc.cervantes.es/Literatura/aiso/pdf/07/aiso_7_021.pdf
- de la Vega Alfaro, Eduardo. "Entre el pintoresquismo y el costumbrismo provincianos. La obra de José Rubén Romero en el cine (1943–1969)". *Inflexiones. Revista de ciencias sociales y humanidades*, n.º 4 (2019): 63–85.
<http://inflexiones.unam.mx/ojs/index.php/inflexiones/article/view/83/95>.
- Entrena Durán, Francisco. "Los levantamientos cristeros en Mexico: entre la «Guerra Santa» y la reivindicación agrarista". *Revista de Indias* XLVI, n.º 178 (1986): 593–607.
<https://www.proquest.com/openview/c9e59ac16c0f5e88ededc9fa57835cbb/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1817830>.

- García Castañón, Andrea Anahí. "La ruptura de la cuarta pared en La vida inútil de Pito Pérez (1969), de Gavaldón, como posible reafirmación de su carácter de denuncia social". *El ojo que piensa. Revista de cine iberoamericano*, n.º 13 (2016).
<http://www.elojoquepiensa.cucsh.udg.mx/index.php/elajoquepiensa/article/view/245>.
- García Herranz, Ana. "Sobre la novela histórica y su clasificación". *Epos: Revista de filología*, n.º 25 (2009): 301–301. <https://doi.org/10.5944/epos.25.2009.10619>.
- Gómez, Jesús. "La figura del donaire o el gracioso en las comedias de Lope de Vega". *Nueva Revista de Filología Hispánica LIV*, n.º 2 (2006): 639–44.
<https://www.redalyc.org/pdf/602/60248275013.pdf>.
- González Navarro, Moisés. "El maderismo y la revolución agraria". *Historia Mexicana* 37, n.º 1 (1984): 5–28.
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2032>.
- Guillén, Laura. "Juan Rulfo: mera esencia en la Novela De La Revolución". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 32, n.º 123 (1986): 178–82. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1986.123.72052>.
- Horcasitas Urías, Beatriz. "De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945". *Cuicuilco* 11, n.º 32 (2004): 87–119. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103205>.
- Horcasitas Urías, Beatriz. "Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)". *Revista de Indias* 65, n.º 234 (2005): 355–74. <https://doi.org/10.3989/revindias.2005.i234.539>.
- Horcasitas Urías, Beatriz. "Pensamiento racial y racismo en México (1920-1950)". *Caderno de Letras*, n.º 25 (2015): 37–55.
<https://periodicos.ufpel.edu.br/index.php/cadernodeletras/article/view/7339/5126>.

- Korsbaek, Leif y Miguel Ángel Sámano-Rentería. "El indigenismo en México: antecedentes y actualidad". *Ra Ximha* 3, n.º 1 (2007): 195–224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130109>.
- Larios Loza, Brenda Berenice. "La Vieja y Nueva Novela de la Revolución Mexicana. Recreación de testimonios e historiografía". *Sincronía. Revista de Filosofía, Letras y Humanidades*, n.º 82 (2022): 719–40. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxvi.n82.33b22>.
- Labra, Diego. "¿Escuela Socialista o Escuela Reformista? Una lectura de la Educación Socialista en México a partir de su lugar dentro del gobierno cardenista y la Revolución Mexicana". *Clío & Asociados*, n.º 17 (2013): 1–16. <http://www.clío.fahce.unlp.edu.ar/>.
- Maravall, José Antonio. "Relaciones de dependencia e integración social: criados, graciosos y pícaros". *Ideologies and Literature* 1, n.º 4 (1975): 3–32. <https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/174683/1977-v01-n04.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Martínez García, Luis. "Pobres, pobreza y asistencia en la Edad Media hispana. Balance y perspectivas". *Medievalismo*, n.º 18 (2008): 67–107. <https://revistas.um.es/medievalismo/article/view/91641>.
- Mata, Oscar. "A medio siglo de la aparición de la Novela de la Revolución Mexicana". *Revista Fuentes Humanísticas* 22, n.º 41 (2010): 25–39. http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/2230/A_medio_siglo_41_02.pdf?sequence=1.
- Maya González, José Antonio. "El país de los degenerados: los usos sociales de la teoría degeneracionista en la cultura escrita a finales del siglo XIX, Ciudad De México". *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 23, n.º 4 (2020): 1817–46. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repj>.
- Montes de Oca Nava, Elvia. "Las novelas de la Revolución Mexicana de 1910 escritas por sus testigos". *La Colmena: Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, n.º 67 (2010): 35–45. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5573069>.

- Montes de Oca Nava, Elvia. "Un poco más sobre la Revolución Mexicana de 1910, narrada a través de las novelas". *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 2 (2002): 53–72. <https://www.redalyc.org/pdf/281/28100205.pdf>.
- Mesa, Carlos E. "Divagaciones Sobre La Literatura Picaresca". *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 26, n.º 3 (1971): 59. Consultado el 12 de agosto de 2022.
http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/444/1/TH_26_003_083_0.pdf.
- Mendieta Ramírez, Angélica. "El Maximato: mito y realidad del poder político en México". *Vivat Academia*, n.º 125 (2013): 52–67.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525752944005>.
- Molero Hernández, Paz. "El debate sobre la asistencia a los pobres en la España del siglo XVI". *Perseitas* 5, n.º 1 (2018): 181–205.
<https://www.redalyc.org/journal/4989/498964765009/html/>.
- Ortiz Reguer, Guillermo Gerardo. "La guerra cristera". *Humanitas Digital* 37 (2010): 301–13. <https://humanitas.uanl.mx/index.php/ah/article/view/1876>.
- Paul Arranz, María del Mar. "La Novela de la Revolución y la Mexicana la Revolución en la novela". *Revista Iberoamericana* 65, n.º 186 (1999): 49–57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=767788>.
- Pérez Venzalá, Valentín. "Del bufón al pícaro. El caso de La pícara Justina". *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, n.º 17 (1999): 215–50. [https://Rosas Sánchez, Javier. "Francisco I. Madero en la transición democrática de México, 1905-1910". *Estudios Políticos* 9, n.º 25 \(2012\): 89–106.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439546005.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=90928>.](https://Rosas Sánchez, Javier. \)
- Pozas, Ricardo. "El Maximato: el partido del hombre fuerte, 1929-1934". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 9, n.º 9 (1983): 251–79.
<https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.1983.09.69012>.
- Rodríguez Giles, Ana Inés. "La socialización marginal entre los criados. Análisis de una relación a través de algunos ejemplos presentes en el Guzmán de Alfarache". *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º 13 (2012): 121–37.
https://doi.org/10.5209/rev_CHMO.2013.v38.42638.

- Silva Escobar, Juan Pablo. "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social". *Culturales* 7, n.º 13 (2011): 7–30. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/357>.
- Spang, Kurt. "Apuntes para una definición de la novela histórica." *La novela histórica. Teoría y comentarios* 2 (1995): 51–87. https://culturahistorica.org/wp-content/uploads/2020/02/spang-novela_historica.pdf.
- Torres Corominas, Eduardo. "Pícaros, pastores y caballeros: narrativa y oposición política en España a mediados del siglo XVI". *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH* 7 (2012): 120–31. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/17/aih_17_7_016.pdf.
- Villela Cortés, Fabiola y Jorge E. Linares Salgado. "Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta". *Acta Bioethica* 12, n.º 2 (noviembre de 2011): 189–197. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=554209090005>.

Sitios Web

- "AGNRecuerda el cuartelazo escobarista". 3 de marzo de 2019. <https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-el-cuartelazo-escobarista>.
- Carmona Dávila, Doralicia. "Abelardo L. Rodríguez". Memoria política de México. Consultado el 12 de mayo de 2023. <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/RAL89.html>.
- Carmona Dávila, Doralicia. "Pascual Ortiz Rubio". Memoria Política de México. Consultado el 11 de mayo de 2023. <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/ORP77.html>.
- Castro Moreno, Julio Alejandro. "Eugenesia, Genética y Bioética. Conexiones históricas y vínculos actuales". scielo, 2014. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872014000100005.
- "Cine documental, herencia de la Revolución Mexicana - Vida Universitaria - Universidad Autónoma de Nuevo León". Vida Universitaria - Universidad Autónoma de Nuevo León, 19 de noviembre de

2019. <https://vidauniversitaria.uanl.mx/expertos/cine-documental-herencia-de-revolucion-mexicana/>.
- García González, Tania Betzabel. "Que Viva México, 1930. Director Serguéi Eisenstein". Aureavisura: revista de artes y diseño,
2018. <http://aureavisurarevista.fad.unam.mx/?p=2200>.
- Hernández Ángeles, Rafael. "85º Aniversario de la Fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR)". Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 20 de enero de 2015.
- https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Articulo_85_aniversario_de_la_Fundacion_del_Partido_Nacional_Revolucionario_PNR.
- "Introducción a la novela histórica. Biblioteca Nacional de España". BNE Biblioteca Nacional de España. Consultado el 9 de junio de
2023. https://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion/.
- "José Rubén Romero, narrador costumbrista que abordó la novela revolucionaria, autor de La vida inútil de Pito Pérez". INBAL - Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Consultado el 3 de agosto de 2022.
- <https://inba.gob.mx/prensa/13024/jose-ruben-romero-narrador-costumbrista-que-abordo-la-novela-revolucionaria-autor-de-la-vida-inutil-de-pito-perez>.
- "Las aventuras de Pito Pérez (1956)". FilmAffinity. Consultado el 22 de noviembre de 2023. <https://www.filmaffinity.com/mx/film764262.html>.
- "La vida inútil de Pito Pérez". Cinema 22. Consultado el 22 de noviembre de 2023. <https://cinema22.canal22.org.mx/sinopsis.php?id=661&barra=Cineteca>.
- López Hernández, Haydeé. "De la gloria prehispánica al socialismo: Las políticas indigenistas del Cardenismo". scielo,
2013. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592013000200003&script=sci_abstract.
- Montes de Oca Nava, Elvia. "La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno cardenista", SciELO, 2008,

- http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1316-49102008000300010&script=sci_abstract&tlng=pt.
- Néstor Musa, Marcelo. "Porfiriato". <https://enciclopediadehistoria.com/porfiriato/>, 2022.
- Paz, Rafael. "Hace 124 años llegó el cine a México - Gaceta UNAM". Gaceta UNAM, 20 de mayo de 2020. <https://www.gaceta.unam.mx/hace-124-anos-llego-el-cine-a-mexico/>.
- Paulo Monsiváis. "Emilio Portes Gil, el presidente tamaulipeco". El Sol de Tampico, 10 de diciembre de 2021. <https://www.elsoldetampico.com.mx/local/regional/emilio-portes-gil-el-presidente-tamaulipeco-7591315.html>.
- París Pombo, María Dolores. "El indigenismo cardenista y la renovación de la clase política chiapaneca (1936-1940)". scielo, julio de 2007. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152007000100220.
- "Pito Pérez (1944)". FilmAffinity. Consultado el 22 de noviembre de 2023. <https://www.filmaffinity.com/mx/film348899.html>.
- Salmerón Sanginés, Pedro. "El porfiriato: régimen de privilegio". La Jornada, 3 de septiembre de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/09/03/opinion/017a1pol>.
- . "Siglo de Oro español". Enciclopedia de Historia, febrero de 2022. <https://enciclopediadehistoria.com/siglo-de-oro-espanol/>.
- Sosa, Raquel. "Educación socialista para romper elitismos". La Jornada - Suplemento especial. 50 años sin el General, 19 de octubre de 2020. <https://www.jornada.com.mx/2020/10/19/50-anos-sin-el-general/articulos/educacion-socialista.html>.
- Spenser, Daniela. "La cimentación de la Confederación de Trabajadores de México". scielo, 2014. https://www.sc.ielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2014000200009